

DE ENSEÑANZA

DE MAESTROS EN LA CIENCIA FILOSOFICA
de la verdadera destreza matematica de la armas.

Por el Licenciado Luis Dias de Viedma natural de la ciudad de Guadix

**A Don Bartolome de Villauisencio, Cauallero del Orden
de Alcantara, &c.**



CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

**En Barcelona, en casa de Sebastian y lame Matevad, impresor
de la ciudad, y vniuersidad. Año de 1639.**

**Aprobacion del Capitan don Geronimo de Torres y Meljar
Capitan de infanteria Española por su Magestad
en este Principado de Cataluña.**

ESTE Metodo de bien dezir, y discurrir en materias de la ciencia matematica de la verdadera destreza de las armas: este Libro intitulado Ensenança de Maestros en el reduzir a la verdad este arte, he visto atento, por comission, y orden del llustre señor Miguel Juan Magarola, Regente en el Consejo de su Magestad del Rey nuestro señor, que Dios guarda, en el supremo deste Principado de Cataluña. Quanto ay en el, es lo dogmatico Catolico: en su ensenança, docto: en lo laborioso, erudito: y en el estilo, culto. Al fin Libro de tal Maestro, que con razon le puse titulo de Metodo de la verdadera ensenança de Maestros en la ciencia filosofica, y matematica de las armas. Para los Maestros que supieren con arte, reducirle a planica, es un rico tesoro, con cuya verdadera ensenança podran luzir los hombres en esta ciencia, pues explica con tan modesto estilo las obras del Comendador Geronimo de Carràça, y del insigne dō Luis Pacheco de Narvaez, merece por justas causas darle licencia para mandarlo estampar. Este es mi parecer: saluo, &c. En Barcelona 20. de Noviembre de 1638.

Don Geronimo de Torres.

**Die 25. Nouembris 3638. attenta approbatione supradicta
Typis mandetur;**

Magarola Regens

*Lo Compte de Santa Coloma
Lloctinent y Capita General.*

PER Quant en nom de el Licenciat Luis Dias de Viedma nos es estada feta relacio que ab grans treballs, y vigilies ha compost vn llibre intitulat, Metodo de ensenança de Maestros en la ciencia filosofica de la verdadera destreza matematica de las armas; lo qual desitja imprimir en esta Ciutat de Barcelona, suplicant tingam a be donar, y concedirli peral dit efecte licencia prohibitiua para temps de deu anys. Enos vista la aprobacio feta per persones insignes y eminens; a les quals per orde del Reuerent Bisbe de Barcelona es estada comesa la regonexa, y censura del dit llibre, declarant en ella ser obra de gran utilitat, y digna de ser treta a llum, ho haue tingut, y tenim a be. Per tant ab tenor de la presente donam, y concedim licencia, facultad, y permis al dit Licenciat Luis Dias de Viedma para imprimir, o fer imprimir lo preintitulat llibre en dita Ciutat de Barcelona, y altres qualsseuol parts de la provincia. Manant e prestante a tots y qualsseuol impressors, y demes persones en aquest Principat y Comprats constituydes, y constituidores de qualsseuol gran, estat, o condicio sien, que durant lo temps de deu anys de la data infraferita en auant comptadors, no imprimescan, ni vengan, ni imprimir fassen lo dit llibre sots pena de perdre los q en altra manera se trobaran imprimits, mollos, y aparells de la impreña, e de finch cents florins de orde Arago als Reals cofres aplicadors, y de bens de cada hu dels contrahents irrimissiblement exhigidors, sots la qual pena diem y maná axi be a tots, y qualsseuol Veguers, Balles, Sotueguers, Sotsbatlles, y altres qualsseuol Oficials majors, y menors, y Reals, com de Barons, q esta nostra licencia prohibitoria, durant lo dit temps tinguen, guarden y obseruen tenir, guardar, y obserua fassen si a mes dela dita pena en la desgracia de sa Magestat, desitjen no incorrer. Dat en Barcelona a 24 de Nouembre de 1638.

Lo Compte de Santa Coloma.

Vc. Magarola Regens.

Vc. de Caldes & Ferrán Regens Thesau.

Michael Perez.

In dinerforum Locum. xxvii. fol. xxx.

**A DON BARTOLOME DE VILLAVICENCIO;
Y Negron, Cauallero del Orden militar de Alcantara, Capi-
tan de infanteria Española, Regidor perpetuo de la
Ciudad de Cadiz, y Alguazil mayor del Santo
Oficio de la Inquision. &c.**



CONSIDERANDO que auiendo
de sacar a luz este Metodo de Enseñan-
ça de Maestros en la ciencia filosofica de
la destreza matematica de las armas,
me parecio por justos titulos, y razones
dedicarlo a vna persona en quien hallan
acogada las ciencias, como es la de v. md. Lo vno por ser
tan gran señor, y porque coñozco, que poniendolo ala som-
bra de su nobleza tendrá el logro que deseo, a quien supli-
co reciba este pequeño seruicio de mis estudios, si bien en
voluntad grande, como tambien lo es el deseo que tengo
de acertar a servir a v. md. cuya vida guarde Dios. &c.

El menor criado de v. md.

Luis dias de Viedma

Seis Oranas, de vn amigo al Autor,

O tu que hijo de Guadix te llamas,
que ha brotado millares de eminencias,
y eternizando nombres bueles famas
de su valor, nobleza, armas, y ciencias:
oy Luis Dias de Viedma a todos llamas
a gozar de tus largas experiencias;
que es vn moderno autor con los de antes
vn Argos puesto en ombros de gigantes.

Y como el Argos con su vista alcanza
a todas partes quantas cosas mira;
tu claro ingenio, que mirò a Caarança
en su principio, que al principio admira,
eceniendo de Naruaez nueva enleñança,
ya por tu ingenio, que a mayor aspiras,
oy tu libro serà entre los mas diestros
doctrina, y enleñança de Maestros.

Y pues de aquella ilustre patria eres
del noble don Martin de Benauides,
y de aquel Salomon llamado Mieres,
vno eminente en letras, otro en lides,
a los dos, y a Naruaes imitar quieres,
siendo de nuestra España nueuo Alcides,
por ser de la destreza, y su enleñança
la luz de don Luis, y de Carrança.

Bien tomastes por norte amparo, y guia
a Don Bartolome Villauicencio,
tan noble, y tan bisarro, que a porfia
con tu valor el suyo reuerencio,
va Virgilio, vn Apolo en la poesia;
en letras, y en valor Tulio, y Terencio;
Scipion, y Alexandro le embidiaran
si en el Galice marrecucitaran:

Honrad

Honrad noble señor el don pequeño
que Luis de Viedma ofrece a vñas plātas,
q̄ aunq̄ en Guadix pudiera hallar dueño
de valor, y virtudes, y obras santas,
aunque Mescua salicse al desempeño
con obras de su ingenio, siendo tantas,
solo podia imitar vuestra gran loa
don Eope aquel famoso Figueroa.

Porque armas, y letras todo junto
mi corto ingenio ve en vuestra persona,
que no pudo hallar mejor asunto
para daros laurel, palma, y corona,
por vos la bisaria està en su ponto,
vña sangre, y nobleza es quien la abona,
viuā eternas edades tal mancebo,
a quien puede embidiar el mismo Febo.

Del mismo al Autor.

SONETO:

Si pudo hazer a Cordoba famosa
Seneca, porque en ella fue nacido,
oy vemos que Guadix tambien à sido
por Luis Dias de Viedma venturosa.
Patria de quien se tiene por dichosa
de auer tan gran maestro producido,
que a tan breue compendio à reduzido
ciencia tan eminente, y tan copiosa.
Los que alcançaron mas en esta ciencia
a quien la heroica fama à celebrado
es don Luis de Narvaez, y fue Carrāça.
Y oy se ve como muestra la esperiencia,
que no solo el autor les à igualado,
pero que mas se ajusta a la enseñanza.

ADVERTENCIAS A LOS MAESTROS.

El deseo, y voluntad que tengo de que esta ciencia no se quede tan ajena de los hombres, como está, me haze discurrir, y trabajar en cosa que para mi cada, y conseruacion es de tan poco aumento, y de tantos disgustos y pesares. Quando passo por la vista las soledades que lloraua el Comendador Geronimo de Caramanga en su libro, lamentando, y diziendo: No fuera mejor quitarme desto, y ganar de comer como Letrado, que no andar de noche, y dia pensando, porque me señalan con el dedo por las calles, diziendo, este hombre es el buho de los diestros, y valientes, el que riñe en Latin quando se ofrece; aquiéndome hallado vn gran resoro, que los hombres jamas han conocido. Al fin discurre grandes trabajos que cada dia le passauan, con que determinò de dexar las armas. Pues si a tantos varones censurauan, y oy ay quien a mi gran maestro don Luis Pacheco de Naruaes censuran: no me espantarè que de un corto ingenio, como el mio, censuren, y digan.

PROLOGO A L

LECTOR

B IEN juzgo (discreto Lector) que a muchos hombres discretos, y bien entendidos viêdo salir a plaza vn hõbre de tã corto ingenio como yo, dõde tãtos y tan llenos de fama an acreditado sus ciencias en la filosofia, y destreza de las armas, censuraràn asperamente mi atreuimiento, sino les persuado primero los motivos que tuve para ello, este ha sido mi intento, y deste discurso, que siruirà de consejo a los Maestros para tempiar la enseñanza, sirviendo de prologo a este libro, y de desengaño a mi osadía, y de defensa a mis razones, satisfaziendo a muchos que en la filosofia, y destreza caminando con el norte de la verdad, no an acertado a el, y asì dirè mis principios.

El aficion en mi ha sido tan grande en razon desta ciencia, que me ha llevado la voluntad, y el pensamiento en tal forma, que trayendome mis padres al estudio, le dexaua, y siempre me auian de hallar en la escuela de las armas, y gustaua el Maestro de verme dar licion a otros muchachos, contrahaziendo sus liciones. Llegando a ser hombre me tuvieron por diestro: y en este tiempo vinieron a mi patria muchos diestros, que dezian ser diestros de la verdad, mas no la auian entendido, pues no les aprouechaua; y asì yo, y otros amigos deziamos, que no auia mas verdad que la que nosotros sabiamos. En este tiempo vino a Guadix vn cauallero llamado don Gaspar de Ribera y Auila, del orden de Alcantara, hombre muy cientifico en esta filosofia, y tan aficionado, que era su mismo centro el tener la espada en la mano, hizo llamar los maestros: vinieron, y le los lleuò a todos. Como la voz, y todos los que se tenjã por diestros, fùe

B

ron allà

PROLOGO.

ró allá, y entre ellos fui yo, y tomè la espada, y me hirió mui liberalmente. no digo lo que passò con los demas, mas de q me fui admirado de que me hiriese, y que vna herida que yo daua a lo estrecho jamas la pude hazer: imaginè mil tretas sôbre ella, y otro dia fui solo a su casa, pareciendome que no guardádole la cortesia le auia de herir, mas como tâ principal, noble, y cortesano me recibìo muy bien, y mandò sacar las espadas, con que me de lengañò, y dio a entender algunas heridas de la verdad, citandome que nos viessemos; y fue de suerte, que a tarde, y mañana siempre estauamos juntos; los demas diestros no se quisieron reducir, antes me aborrecieron; y les dixe que lo mejor era el reducirse a la razon, que uiuian engañados, y que las tretas que yo sabia, y tenia por mas cieltas, me faltauan, y eran fallas, y lo que dō Gaspar decia era la misma verdad, reducido a quenta, y razon, de que yo estaua satisfecho; no obstante me persuadieron mil vezes, diziendo, que malo, o bueno lo que sabiamos lo conferuálemos, que de no, perderiamos la fama, y opinion. Y esto mesmo me passò y con los diestros; y son los mayores enemigos de la verdad queriendo sustentar lo que es malo, haziendo voces, y pendencia la razon. En este tiempo murió este cauallero, y los aficionados que auian platicado con don Gaspar, pareciendoles que yo auia lleuado la mejor parte, tenian gusto de que pusiessemos en execuciō, y pratica lo que nos auia enseñado nuestro Maestro. Con esto corrió la voz de que los maestros no sabian la verdad, y que solo lo que don Gaspar auia dicho, lo era, y así no tenían dicipulos; y desto dezian que yo era la causa. Muchos lances me passaron con ellos, que por no ser largo los dexo, mas diré vno, y fue, que se juntaron ocho maestros de la comarca, y buscaron vn libro, diziendo, que auian de aprêder, y le tenia Lucas Brasa, vn maestro antiguo, y celebrado por diestro: y comenzando a praticar por el libro no lo pudierō entender.

PROLOGO.

entender. Visto el caso, me llamaron: vine, y me admiré de
 vertales maestros, y de tal fama, y que tan agenos estavie-
 sen desta ciencia, y que heridas que yo tanta por muy faci-
 les en el modo que me las avia enseñado don Gaspar de Ri-
 bera; y ellos viendolas escritas, y puestas por demostracio-
 nes, no la podian entender: y viestome obrar Lucas Brasa,
 me dixo, que avia diez y ocho años que tenia el libro, y que
 jamas lo avia podido entender, ni visto obrar de aquella
 fuerte, y que me le llevasse. Esta fue la causa en que diessé
 en estudiar de nuevo de ver quetales Maestros, y de tanta
 fama, y que tan agenos estaviesen de esta ciencia. Vista mi
 aficion, lo mejor de la ciudad tratavan de que platicassemos,
 hasta que fue Dios servido que me sucedio tal lance, que de-
 xasse mi patria, y conduxido, y apretado de algunos sucesos
 de mi fortuna mas que de la ostentacion de la ciencia, lle-
 gué a la muy noble, e ilustre Ciudad de Cadiz, donde el ar-
 te militar oy no tiene embidia al mundo, assi por sus ar-
 madas que en su puerto entran, como por los caualleros
 nobles y valientes que en paz, y en guerra la defienden: y co-
 municandome con cierto amigo, fui con el a la antigua vi-
 lla de Vegel, donde la juventud, y buen entendimien-
 to de los caualleros de esta villa tratan de las armas, y vi-
 sto tanta aficion en ellos hallé mi proprio centro, y con este
 deseo les comuniqué la verdadera destreza de las armas: y a
 pedimiento dellos, y de ver q' rō esto diuerti mis cuidados
 puse escuela, y comencé a tener dicipulos; y q' como la gente
 ordinaria mas viene ala escuela por jugar, q' por tomar lección:
 y como amé de guardar los preceptos q' nos da nro señor,
 que los dicipulos no batallen, porque dello resulta notable
 dafio hasta que esten diestros, no sabia que hazerme con
 ellos, porque si jugauán se perdía lo que les enseñaua: pues
 jugar es fuerza, y assi di e filosofar, que remedio tendria
 para

PROLOGO

para que jugando vnos con otros no se perdiese lo que yo trabajaua; y haziendoles hazer en circulo redondo, a vno y otro lado atajos, me tenian por caufado, porque les hazia guardar mil preceptos, hasta que fue Dios seruido que les hiziesse andar en las oposiciones de general baxa, compuesta de dos generales, con que ablandè duros coraçones, y brazos, que redozidos al arte obrauan muy bien lo mejor desta ciencia: y en este tiempo bolui a Granada, Sevilla, Cordoba, y Gaen, donde hallé, y pratiqué con tantos maestros desta ciencia, tan capaces en ella, que a penas pudiera yo confesar me por su menor dicipulo; mas mirando su modo de enseñanza confidere lo poco que aprouechaua en los dicipulos, y q se quedaua la ciencia en ellos, y que para enseñar vn dicipulo era menester mucho tiempo, y al fin venia a ser vn jugador muy exequitante, con poca quenta, y razon, medio bulgar, con que confidere que la misma ciencia se boluia a su cetro, que es bulgar, y llegue a la plaça, y a otras muchas partes a ver jugar, y todos jugauan bulgar: los que mas bien jugauan, eran (como he dicho) juego pendenciero, sin traça, ni razon; confessando ellos mismo, que no querian jugar con sus amigos; me admire de ver tales maestros, y tales dicipulos, con que se prueua su poca certeza en la enseñanza.

De aqui considere muchas vezes, reparando en que esta ciencia era diferente que las demás ciencias, pues las demás desde la creacion del mundo ay razon, y certeza dellas; y esta siendo la misma aficion de los hombres; estaua agenos de ella, y considerando que no auia sido el primero que auia escrito della el Comendador Geronimo de Carança, ni don Luis Pacheco de Narbaes, pues escriuieron della primero otros autores de diferentes naciones, que fueron, Valerio Maximo habló desta ciencia en su libro segundo. Publio Rutilo, Consul Romano. Clayo Aurelio Escribio mandò llamar los maestros de esta ciencia, y les puso regla, y compas.

q Italia

PROLOGO.

¶ Italianos fueron, Pedro Moncio. Aquile Maroso. Camelo Agripa fue el primero que hizo demostraciones matematicas, y lo pretendio reducir a quenta, y razon. Iacome de Graß. Iuanes de la Goche. ¶ De Mallorca, Iuan de Pons. ¶ Españoles, Francisco Roman. Pedro de la Torre. El Alfez Falopia. Angelo Vicino. Federico Grisillero. Marcos de Ocilino. Nicoletto gigante. Salvador de Fabris. Capo Ferro. Maestre Glaffo. Maestre Vico. Pedro Babote. Todos estos autores fueron bulgares en esta ciencia. Y assi mismo, en nuestra edad, he conocido muchos maestros dignos de alabanza, fama, y memoria por aver sido sabidores desta verdad filosofica, y ciencia de las armas, que son, Antonio Garcia, q̄ viuo en Toledo, y murio en Malaga, el qual fue vno de los mas sabios que yo he conocido, por ser docil, y ajustado a la razon desta ciencia. Miguel de Pobes, natural de Guadix. Luis Mendez de Carmona. Iuan de Esparça. Don Francisco de Añasco. Fray Angel. El Licenciado Hierro. Iuan Dominguez. Iuan Millan, natural de Verera. Marcos del Molino, de Granada. Francisco de Cala de Lebrija. Todos insignes maestros en este ciencia, y cada vno por su medio ha llegado a entender esta verdad. Mas nuestros autores el Comedador Geronimo de Carança, y don Luis Pacheco Narvaez nos enseñan esta ciencia con el mayor acierto, y claridad que yo he hallado, dandonoslo por ajusto, y demostraciones matematicas. Solo he hallado muchos maestros, y hombres aficionados con libros de estos autores, y parecelles que saben, y llegado a obrar son bulgares. Esto me traia con mil imaginaciones, y me hizo yr filosofando vna, y muchas vezes que seria la causa deste defacierto, pareciendome que si yo le hallasse se le abria dado al arte el complemento, y partes que aya menester, reduziendolo a vn metodo arte con que se pudiesse enseñar breue, y compendiosamente lo mas fino de la ciencia, haciendo que el discípulo entendiese en la
misma

PROLOGO.

misma conformidad que el maestro.

Cargando pues el juicio en esta consideracion he venido a descubrir, que supuesto que las demas ciencias se enseñan con tanta facilidad, y la deprienden aun los que no tienen inclinacion a ellas, y en esta auendo oido tantos autores, y tantos aficionados, como se ve, y queda dicho, y q en si no ay hombre que no desee saber; y los mas dicen, que se en cada vno por su camino, y en suma he hallado, que no an aceptado a ella, antes todo fue errar, hasta que por reuelacion diuina el Comendador Geronimo de Caranga, varon sabidamente noble, hijo, y natural de la insigne ciudad de Seuilla, imperio del mundo, y puerta de su riqueza. Estãdo en servicio del Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia, alcãdo los principios vniuersales desta ciẽcia, dãdo por escrito las demonstraciones matematicas, las quales quedaron a escuras, y en enbriõ, hasta q don Luis Pacheco de Naruaez, (honra de stos siglos, y afrenta de los passados) que valiẽdo de del estudio (padre del desengano) nos sacò a luz, y puso por demonstraciones de teórica, y practica cientifica, decindiẽdo a los particulares lances, mayores, y menores desta ciencia, reduziendolo con demonstraciones matematicas, como se verã en sus escritos, y lo significan sus demonstraciones, mas nũca se à dado discurso en q se les mada a los maestros el modo que an de tener de enseñar a sus dicipulos, señalando q compaces, y por que heridas se ha de enseñar al principio, y si se à dado el principio por atajo general, o por la general de estrechar he hallado ser notable daño, y serã muy trabajo de enseñar el dicipulo, y se quedará medio bulgar: mas al fin no ay parte señalada de la enseñanza cõ que cada vno quiere seguir su secta. Y asì fuera justo que se uiera dada facultad, como en todas las demas ciencias, pues es el punto de mayor importancia, por tratarse no menos que de la vida del hombre, y en luzimiento del valor, y reputacion de

PROLOGO.

de nuestra nación; que se puede gloriarse entre las descubiertas por la que mejor ha sabido manejar las armas, se debiera auer puesto mas cuidado para hazello comunicable a todos.

Buscando Pues el desacierto, y diferencia, he hallado que las demas artes, y ciencias es nuestra misma naturaleza la q̃ nos ayuda, y facilita con vna secreta aduertencia que nos haze capaces de lo que nos enseña. Mas en la ciencia de las armas hallo que es al contrario, porque la misma naturaleza nos desayuda, y desvia de la execucion verdadera, y cierta de las armas, porque esta se ha de obrar mediante los mouimientos naturales del hombre: y he descubierto que estos son contrarios a los que conuiene para saber el arte, como aueriguare en este Libro. Esto de dezir, que se le ha de quitar al hombre sus mismos mouimientos naturales, e introducir los artificiales, les parece a todos muy dificultoso. Pues aduerto, que quitandole sus mouimientos al hombre, sabrà las armas: y de no quitarcelos, siempre vivirá engañado, y sabrà menos, como lo verá el que llegare a saber, y entender mis escritos; y así viene a ser, que no destruyendo primero los mouimientos naturales, y enseñandole los artificiales, será trabajar en balde, y jamas será perfectamente diestro. Y ha sido Dios seruido, que mediante el estudio he hallado vn medio para desarraigat de los dicipulos los mouimientos naturales, ante todas cosas para habitar despues los artificiales, y hazer del habito costumbre, y según la naturaleza. Este es el motivo de mi Libro, y la nouedad q̃ yo he hallado en esta ciencia; y quando por mi corto ingenio no la cõsiga, me contentaré con auer dado motivo para que otro mas entendido lo perficione.

CAP.

En el presente trabajo se ha intentado dar una visión general de la situación de la literatura infantil en España, a través de un análisis de los datos estadísticos que se han recopilado en los últimos años. Se ha visto que la producción de libros infantiles ha crecido considerablemente en los últimos años, lo que refleja un mayor interés por parte de los autores y editores por este tipo de literatura. Sin embargo, también se ha observado que la distribución de los libros infantiles no es homogénea en todo el territorio español, lo que puede deberse a factores como la distancia o el costo de transporte. Por último, se ha mencionado la importancia de la lectura infantil para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, lo que refuerza la necesidad de fomentar la lectura desde la infancia.

METODO DE ENSEÑANZA DE MAESTROS EN LA ciencia filosofica de la destreza matematica de las armas, por el Licenciado Luis Diaz de Viedma, natural de Guadix, donde podrá muy facilmente enseñar vn ami- go a otro sin maestro.

CAPITULO PRIMERO, DE disposicion de los mouimientos naturales, y el de reduzillos.



ON mucha diligencia trabajaron nues-
tros autores en darnos a entender los ge-
neros de mouimientos que le pueden ha-
zer en la destreza de las armas; y esto lo
trataron tan cumplidamente, que no se
puede imaginar ninguno que no lo alcan-
cassen, y hiziessen; mas jamas nos distin-
guieron, ni declararon quales nos dañauan, desviandonos de
saber la ciencia. Y por auer prometido la breuedad, solo diè
lo mas importante, y necessario para llegar a saber esta cien-
cia. Los mouimientos que nos dañan son tres, y se entende-
ran en esta forma. El primero, auer de atajar la espada a vno,
y otro lado: y el otro, quitar las estocadas que van a herir al
hombre, y son en esta forma, que los darè a entender lo me-
jor que pudiere, porque estos son el principio, medio, y fin de
esta ciencia; el muro, y fortaleza della, y sin ellos jamas le po-
dra conseguir buen suceso, ni llegar al fin deseado, que es sa-
ber este arte cientificamente; y viandolos por segunda natura-
leza, entrará en ella con breuedad: y le hazen en esta forma.
Doyme por afirmado en punto A. como lo significa la demo-
stracion

Primero patte

stración del círculo, llave, y gouietno, eligido medio de proporción, y veremos que qualquier hombre de qualquier calidad que sea, o ingenio, mandándole que tome la espada por la parte de afuera le fuerça el mismo natural, que de compas de punto A. a punto D. con que quedará descubierto, y herido, y por segunda naturaleza ha de dar a punto B. quedando el cuerpo de perfil con que herirá libremente a su contrario: y en la misma conformidad verá, que tomando la espada por la parte de adentro le fuerça el mismo natural, que de compas de punto A. a punto B. con que quedará el cuerpo descubierto, y herido, y no se ha de dar el compas sino a punto D. quedando el cuerpo de quadrado, con que herirá forçolamente al contrario.

Estos dos atajos son muy importâtes el reparar en ellos, porque el atajo que se da de punto A. a punto B. es general de linea en Cruz: y el q̃ se da de punto A. a punto D. es atajo general, que son los fundamentos desta ciencia. Este otro atajo es el que mas importa saber, y el que mas olvidado está de los hombres, y es la llave, y puerta desta ciencia, y se entenderá desta forma, que es el tercero movimiento, que dize, que es de quitar la espada, y puntas del cōtrario a vno y otro lado. Esto jamas lo he hallado en ningun maestro, ni dicipulo con los requisitos que le tocan, antes se aborrecen, y dicen, que no se ha de atajar sino es a vno, y otro lado; y es notable daño el que recibe el que lo usa, porque este modo de atajar, buelue derribando toda la ciencia, y los profesores della no conociendo el daño que haze, le usan, porq̃ su mismo natural se los lleva, y así este es el primero que emos de restringir, y quitar a los dicipulos quitándoles que no lo usen de ninguna suerte hasta que sean diestros, y esto conuiene mucho. Se me podrá replicar, que yendome a herir será fuerça quitar la espada, y que no me he de dexar herir. A esto digo, q̃ ha descubierto esta ciencia vn modo de quitar

quitar la espada, jamas conocido de los maestros, con las partes que le pertenecen, y aqui se dicen, que tiene tal parte oculta con los miembros, y murecillos del hombre, que el solo basta para destruir los mouvimientos naturales, e introducirle los artificiales en tal forma, que con gran facilidad se hallè el hombre señor, y capaz de lo que antes le dañaua. Y despues de auer entendido estos tres generos de mouimientos, y atajos se hallarà capaz, y dispuesto para entender, y recebir el arte: y este genero de atajo, y mouimiento se compone de tres generales, que son general de linea en Cruz, y general flaqueza debaxo de la fuerça: y mirado el caso, ello en si solo es general baxa, que se componen de las dichas dos generales: de fuerte, que auiendo mi contrario hecho general baxa con los requisitos que se tocan, y viniédome a herir al pecho, o rostro, no le he de quitar la espada a vno, y otro lado, teniendo la mia en angulo otuso; mas antes la he de poner en angulo agudo, y reduzirla a flaqueza, y punta de mi espada a la fuerça, y guarnicion del contrario, reduziendose a flaqueza debaxo de la fuerça, que se rã general baxa, q es, y ha de ser el medio, principio, y fin de esta ciencia; y es sola la que encargo a los professores de este arte, que no se canlen de estudiarlo, que ella les harà capaces y señores de toda la ciencia, y la vlaràn segun se dixere en sus demostraciones. El mayor cuidado que tengo, es, q por ser este genero de mouimiento contra el mismo natural del hombre, es muy dificultoso de entrar en el, antes le aborecen, y assi le aduerto. que entendiendole jamas le dexarà, porque vera que es todo su remedio, y defensa, y que con el viue seguro. Y por la larga esperiencia que tengo, y el deseo de que esta ciencia se sepa, bueluo a encargar esta herida, porque son sus enemigos los mismos maestros que estan oy bien recibidos, pareciendoles a ellos que la sabē juzgãdo la espada de entima por mejor, se engañan, y enã

Primera parte

agenos della, como lo veran los que (ajustandose ala razón) leyeren mis escritos. Y assi digo, que son los hombres con quien mas padezco, y mas con los que delvaneccidos quieren hazer voces la razón, y ciencia, sin dexarse ajustar a ella,

CAPITULO II. De la llave, y gouierno desta ciencia.

QVANDO nuestro Autor don Luis Pacheco de Naueez no nos uviera dado tanta experiencia de su buen ingenio en las demostraciones, y escritos suyos, solo bastaua auer descubierto esta demonstracion, que llamò, obligar al contrario, poniendo la punta de la espada debaxo de la fuerça, y guarnicion del aduersario, nos obligarà a confesarle por el hombre mas digno de admiracion que ha tenido el mundo; y assi no sin causa le embidian las demas naciones estrangeras, por auer nacido en la nuestra. El vulgo en oyendo su nombre se alegra, y se satisfaze de los maestros tolo en dezir que le figuen: los principes, y señores se estiman de ser sus dicipulos: con amor, y veneracion los Reyes le honran, y acreditan: los Maestros desta ciencia le confessamos por dueño de ella, pues la ha puesto en tal estado, que es imposible imaginar auer demonstracion que no alcançasse su ingenio. Y assi despues de consumado en esta ciencia, hallò esta llave vniuersal, cuya demonstracion puso en la quarta parte del libro de las grandezas de la espada, a fojas ciento y ochèta y quatro, donde dize que se compone del medio de proporcion, pasando al medio proporcionado cuerpo, y braço recto, dando compas curbo a la circunferencia del lado derecho solo poniendo la punta de la espada debaxo de la guarnicion del contrario, como lo significa la demonstraciõ de general flaque

ze

En debaxo de la fuerça, quedando el compas en tal conformidad, que alcance a herir al adversario. Esta general en si encierra la enseñanza, y es su proprio centro, principio, y porstre la general baxa que se empieça por general de linia en Cruz, y las tres son tres, y en forma dos; y quando falta la espada es vnay: y della se tratarà como de vniuersal.

No quiero referir las heridas que desta general se puedẽ formar, porq̃ lo tratò tan largamente nuestro maestro don Luis Pacheco de Naruaz, que no se puede imaginar mas de lo que hizo, solo siempre iré tratando de las virtudes q̃ tiene, y encierra esta demonstracion para abituat el cuerpo, y saber traer la espada, y enseñar al dicipulo por ella, q̃ en esto no reparò nuestro maestro.

Lo primero, tiene tal natural, y virtud esta demonstracion, que como vn hombre estè libre de la enseñanza de otros maestros, solo en verla hazer la depriende, y haze. Y la experiencia que della tengo estan grãde, que todos mis dicipulos son luego maestros por ella, assi hombres, como niños, y todos la vñan, y ella basta para hazerlos libres de lo bulgar, y saber traer la espada en la mano: y tiene tal virtud, q̃ en tomãdo la espada se conoce que anandado por ella, y assi es de tal calidad, y haze tal prouecho al hombre, que a todos haze diestros en breue tiempo, y son maestros vnos de otros como cada dia se ve. Esta tiene tales virtudes, que para hazerse ella, compone el braço perfil al cuerpo; al fin lo pone en tal conformidad, y tan buen modo, q̃ le haze a vn hombre perdetodos los mouimientos naturales de tal manera, que el que la supiere perfectamente lera imposible hazer desaire con el cuerpo. Todo esto he visto y experimentado por pratica, y por la experiencia, de tal suerte, que auiendo llegado a mis manos hombres temerarios assi en fuerças como en su rudeza, y temeridad a q̃ les enseñasse: y auiendo procurado de hazer con ellos todos los

Primera parte

los medios que nos han dado todos los autores, y los que yo auia adquirido por mi diligencia, y no poder en muchos dias reduzillos a vna buena postura. Ultimamente, cō esta demonstracion, y sus oposiciones los reduzgo a vna buena postura, sujetandolos a que pudiesen recibir la ciencia: tan sandom e admiracion, y reparando en ello, hallè, que al soberbio haze flematico, y al flematico le da colera: tambien he hallado por experiencia, que al cobarde, y tímido da osadía; y así, qua es general a todos, y a todos apronecha, y q̄ en esta se encierra todos los misterios de la ciencia. Pues siendo esto así, y que la contra desta herida es ella misma como se vera en sus demonstraciones, y así soy de parecer, q̄ los maestros se vayā gouernando por ella, y por las demas partes que yrè diziendo en este libro.

CAPITULO III. De los angulos, y mouimientos que se deuen saber en la destreza.

LO S angulos en la destreza son quatro, dexando a va cabo quimeras de otros autores, que dicen ser muchos, y no lo niego, porque todas las vezes que haze la espada discurso de subir, o baxar, o estar recta se hazē angulos, porque el cuerpo del hombre, si bien se considerasse, es en si todo angulos, mas solo he de tratar de quatro, que le tocan a la destreza, que son.

Angulo recto, es estar la espada recta al contrario en tal conformidad, que con el ojo derecho haga punto al guailan de la guarnicion de su espada, y a la punta, y nariz de su contrario, sin que goze de ningun estremo de vnion, y otro lado, que con esto no cabrá herida que no tenga su contra primero que llegue la execucion.

Angulo otuso es siempre que estè la punta de la espada leuantada.

Angulo

Angulo agudo es siempre que está la punta de la espada baxa.

Angulo curbo se entenderá siempre que se haze movimiento de conclusion, y sirve para broquel, y daga.

El diestro deve conocer la cosa por su causa, como lo dize nuestro autor, para la seguridad de las heridas, y que no puedan faltar. Las tretas se componen de monimiētos, y a estos les podremos dezir, pensamientos, de que no puede ser sabidor el hombre: mas ha descubierto el arte tal razon, que sin que aya en ello duda pueda conocer el diestro todos los movimientos que el contrario pueda hazer, que son seis posturas, o movimientos, y se entenderan en esta forma,

- 1 Recta que es estar la espada recta.**
- 2 Otusa, que es estar la espada leuantada la punta.**
- 3 Aguda, que es estar la punta de la espada baxa.**
- 4 Remisa, que es estar la espada apartada a vno, y otro lado.**
- 5 De reduccion, es boluer al recto.**
- 6 Estraño, es encoger el brazo.**

Y segun ordenada potencia no se puede afirmar el hombre de otra manera, y así no le será al diestro confusion las posturas en que se puede afirmar el contrario, que solo se puede afirmar, como dicho es, en las seis, que son alta, baxa, recta, y a vno, y otro lado, y adelante, y atras; y como cada vna de estas consta de diferentes principios, medios, y fines, todas estan sujetas a las siete generales, sobre q cargo esta ciencia, y edificio; y por la postura de la espada conoceré que treta puede elegir inmediatamente, y le pondré el remedio, porque si está vñas abaxo, solo puede formar tajo, o medio reues: y si vñas arriba, solo puede formar reues, o medio tajo: y si de fijo, estocada, y no puede ser otra cosa segun ordenada potencia. Y como las tretas se componen

Primera parte

ponen de mouimiētos, solo podran herir en esta forma; si estuviere en la rectitudin alta, solo podrá herir de estocada, o tajo, con mouimiento natural, y accidental, que es baxar a herir; y si estuviere en la rectitudin baxa, solo podrá herir con mouimiento accidental, y violento; y si en qualquiera de los lados, solo podrá herir de medio tajo por la circunferencia del lado derecho, o de reues por el lado izquierdo, y será cō mouimiēto de reduccion: y si en la rectitudin de atras abrá de ser con mouimiento accidental; y si en lo recto, abrá de ser accidental, y esto constará de compas: con esto sera fuerza conocer los mouimientos del contrario; y conocidos, se les podra poner el remedio que fuere necessario: en estos intermedios se pueden hazer dos, y tres mouimientos de vna vez, mas seran mistos, y se entenderá en esta forma; ya se ha dicho que es violento el subir, remisso el apartarse a vno, y otro lado: y si pudiesse la espada en estos intermedios, ni seria violento, ni remisso; a este le diremos misto, y se compone de violento, y remisso: y si desde alli baxasse a herir, gozará de tres mouimientos, que seran natural, de reduccion, y accidental, y con esto se prueba poder hazer de vna vez dos, y tres mouimientos, mas seran mistos; en esta conformidad se podran entender los demas.

Ase de entender, que en esta ciencia ay otros mouimientos diferentes, mas de los mismo me abré de valer

Mouimiento de aumento se entiende quando se le ayuda a hazer el mouimiento al contrario.

Mouimiento de dimiancion sera siempre que se le desha ze la herida al contrario, haziendo mouimiento remisso.

Mouimiento embia, sera siempre que la espada hiere sin que el contrario le impida la herida, nigoze de otro mouimiento. Todo esto se irá tratando en las heridas, y demonstraciones deste libro, y nuestro autor don Luis Pacheco de Naruaes tratò muy cumplidamente desto en su quaderno.

CAPITULO IIII. De las heridas ſobre que ſe
ha de cargar eſta ciencia.

EN quanto a dezir el Comendador Geronimo de Carança que eſta ciencia ſe carga ſobre cinco tretas, que ſon, tajo, reues, medio tajo, medio rebes, y eſtocada; y eſto ſigue, y confirma nueſtro autor don Luis Pacheco de Naruaes; y aſi digo yo, que fue notable yerro, como aueriguare en eſte diſcurſo por auer cauſado notable deſacierto en los maestros deſta ciencia: aſi ſe ha de entender que no ſon mas que vn genero de mouimientos: que treta ſolo ſe le puede dezir a la, que eſtando el dieſtro recto, con los requisitos que le tocan a eſta ciencia, es la mejor poſtura que ſe puede hazer: y que mediante la treta ponga a ſu contrario en eſtado que le ſea fuerza defenderſe, y de no, ſerá herido. Eſta ſera treta, y ſe gan las ſiete generas, y les quadra mas bien eſte nombre, y con mas ajuſta da raxon, pues eſtas neceſitan al aduerſario a que ſe defienda, y de no, ſera herido. Del tajo, reues, medio tajo, medio rebes, y eſtocada no ay treta eſcrita, uſando de tales mouimientos; antes dize nueſtro autor Don Luis Pacheco de Naruaez en ſu libro grandezas de la eſpada a fojas ciento y ſeſenta y vno, platicando ſobre vna herida, dize, que no ſon mas de vn genero de mouimientos que ſiruen en la deſtreza, como el zero en la cuenta, de que no ſiendo el nada en ſi, da valor a los demas. Y aſi digo, q̃ con ſolo eſto pruebo mi raxon.

Y el auerle dicho nueſtros autores ſer tretas particulares, ha ſido el mayor yerro de los maestros, y lo que ha cauſado notables daños en la enſeñanza deſta ciencia, por empear a enſeñar los maestros por ella; y aſi digo, que no

C

quitan

Primera parte

quitando a los dicipulos los movimientos naturales, que es el estorbo, y quien no dexa a los hombres saber la ciencia, será fuerza quedar se bulgares. Y assi estas siete generales, de quien vamos tratando, tienen tal parte oculta con el buen uso, y miembros del hombre, que le reduzen, y quitan todos los movimientos naturales, y le restringe a los artificiales, dexandole perfectamente agil, y dispuesto para recibir esta ciencia, y son estas,

- 1 General de linea en Cruz.
- 2 General flaqueza debaxo de la fuerza.
- 3 General baxa compuesta destas dos generales.
- 4 General de estrechar.
- 5 General flaqueza encima de la fuerza.
- 6 General alta compuesta de dos generales.

7 Atajo general a la circunferencia del lado izquierdo.
Estas son las siete generales sobre que cargo este edificio, como se verá en este Libro.

Buelua a repetir, que el mayor yerro q̃ ha auído en esta ciencia de las armas, fue, dezilles tretas particulares al tajo, reues, medio tajo, medio reues, y estocada, y que eran las primeras tretas: y los maestros pareciendoles que azeztauan, como hombres agenos de la ciencia, fundados mas en su temeridad, que en buscar la razon por el estudio, que es el padre del delengañ. Y como se tienen en pie sus mismos movimientos naturales, que son los que no le dan lugar al entendimiento para poder entrar en esta ciencia: y como oyen dezir a nuestros autores que son tretas, y que son las primeras, con esto quieren seguir la opinion del bulgo, y de sus maestros, sin aver reparado en el daño que de ello resulta, pero si uvieran sido curiosos, y no le hurtaran a la ciencia el estudio, y trabajo, ellos uvieran reparado que en todos los escritos no ay herida de tales principios, y en muchas partes del libro de las grandezas de la espada dize
pe

no ser mas que vn genero de mouimiento, como queda dicho; mas siguiendo su mismo natural, hazen, y forman tretas falsas; y como de vno se engendra otra, y el natural les ayuda, les parece que aciertan, con que se quedan bulgares, y aun peores, que como toman alguna cuenta, y razón, son fuertes enemigos; con estos padezco oy mucho que son bulgares sabios. Mas yo tengo por cierto, que dōde yo llegare quedará todo tan llano, y dexaré tal semilla sembrada en los hombres en razon desta verdad, que su mala ciencia, e intencion quede siempre acabada.

Para mayor justificacion elperimentelo cada vno en su casa, y verá que vn hombre plantado recto con los requilicos que le tocan al arte, su contrario no se puede tirar tajo, reues, medio tajo, medio reues, ni estocada, sin ser herido mediante su mouimiento, ni le podrá descomponer al recto, y que para descomponerle, ha de ser fuerza hazer vna de las siete generales, pues qualquiera dellas tiene poder, y facultad para descomponer al contrario, y no otras, porque no se puede imaginar treta, ni mouimiento que no esté sujeto a estas siete generales: si alguno le pareciere a la contra, hagame merced de trabajar, ajustar, y mirar cada herida, y verá el engaño en que viue, y aduerto, que esto se ha de ajustar con gran cordura, y quietud, hasta estar en ello, para poderio despues obrar con gran rigor.

Primera parte

CAPITULO QUINTO. De las tretas bulgares.

SV primer intento del Comendador Geronimo de Carança fue, desbaratar, y consumir lo bulgar: y esto mismo profiguò nuestro autor dō Luis Pacheco de Narvaez, como hombres que llegaron a conocer el daño que dello resultaua: mas por el vso que dello tengo, digo, que jamas le quitaron, antes se an aumẽtado de fuerte, que se an hecho vnos bulgares sabios, que oy padezco, y trabajo en vencillos, porque ellos dizen, y fueñan ser de la verdad: mas como yo viui tambien en este mismo engaño que ellos viuen, y defendiendo la causa mas que ellos la defienden, hasta que fue Dios seruido de que hallasse este modo de enseñar esta ciencia, que a ellos les parecerà oy que poco mas, o menos todo es vno, y viuen muy engañados, porque es muy diferente: mas como nuestro Señor fuesse seruido que todas las tretas, engaños, y finrazones que en el juego bulgar le hazen las alcãçase, vlando dellas muchos años que viui celebrado por diestro, teniẽdo por cierto que siguiã la verdad. Esta ha sido la causa de que hago que mis dicipulos con tanta facilidad sean señores de los que no vfan mi ciencia: demas que los autores que a cada herida bulgar, o verdadera le dan diferentes principios, medios, y fines, viuen engañados, y no lo entienden, porque no ay mas principios en toda la ciẽcia que son las siete generales, y los fines que dellas resultan, siendo superior la general baxa, y esto asì ha de ser entendido, porque llegados a reñir, el que supiere mi ciencia no tiene necesidad de acordarse de ninguna herida, sino solo partir, y hazer vna buena postura, que si el contrario fuere furioso
de sus

de sus mismos movimientos, formará heridas, y si fuere tarde, yendose recto a el, las mismas generales le daran heridas.

Todas las tretas bulgares, y las posturas de todos los hombres de qualquier nacion que sean, en este libro se hallarán sujetas a la general baxa; compuesta de dos generales, donde se verá el desengaño de todo. En todo tiempo será fuerza valermé de lo mejor, y no de fecnar nada que para el prouecho desta ciencia aya menester; y aunque algunos sabios desta ciencia dizen, que en algun tiempo haze prouecho vna treta bulgar: dizen mal, y es, como ellos se estan toda via apestados, y bulgares, porque la verdad nunca tuvo necesidad de la mentira: y si las tretas bulgares se hiziesse con los atajos, y requisitos de la verdad, no serian bulgares, sino verdaderas, como se verá en este Libro. El traer la espada en continuo movimiento les hizo grande resistencia a nuestros maestros, poniendola de por sí, y diciendo, que por auer sido bulgar no se vse, dandole por contra a general flaqueza debaxo de la fuerza, diciendo que era treta bulgar: y no reparan en ello, que esta treta jamas fue bulgar, sino quié derribò lo vulgar en todo tiempo, y la que oy lo derriba viéndola por la verdad, como yo la enseño, con nombre de puntas Andaluzes hechas, como se dirá en sus capitulos: Y esta misma es general de linea en cruz, y general flaqueza debaxo dela fuerza. Pruebolo, para andar en oposiciones de general baxa, es fuerza, que atajando linea en Cruz, dando cópas de punto A. a punto B. haziendo atajo de general de linea en Cruz, y el aduersario se baxa, y elige flaqueza debaxo de la fuerza, transfiriendo vn pequeño compas a su lado derecho, y perfil de cuerpo de punto A. a punto B. le será fuerza al que hizo el atajo saliendo a herir su contrario boluerle a reduzir la espada; poniendo la punta en la fuerza, y guarnicion de su contrario, y assi sera fuerza

Primera parte

fuerça andar de vna oposición a otra; y sera herido el que no le eligiere con los requisitos que le pertenecen a esta ciencia. Mas si haziendo general de linea en Cruz de punto A. a punto B. e yendole a herir al rostro, o pecho, no quisiere reducir la espada por debaxo, solo atajar por encima, como oy hazen todos los maestros, teniendo la espada en angulo otuso; quedaràle luego al diestro otro movimiento por debaxo, y podrà continuar los movimientos que quisiere, porq̃ este genero de movimientos hechos con los requisitos que le tocan a esta ciencia, les dizimos estocadas Andaluzes, como se ha dicho. Y verà que el que quisiere quitar las estocadas a vno, y otro lado, no podrà reparar, ni defenderle si no se vale de las reducciones de las generales de que vamos tratando. Considere el diestro, y verà que este genero de movimiento, que es andar por las oposiciones de vna en otra, en faltandola espada de no oponerse se tornaràn estocadas las mismas generales, sin alterar el brazo, ni hazer mas movimiento en vno, que en otro: y assi considerando que quando se tira la estocada por de fuera, vendrà a ser flaqueza debaxo de la fuerça; y quando se da por de dentro, es general de linea en Cruz, y experimentandolo, lo verà el que lo trabaxare.

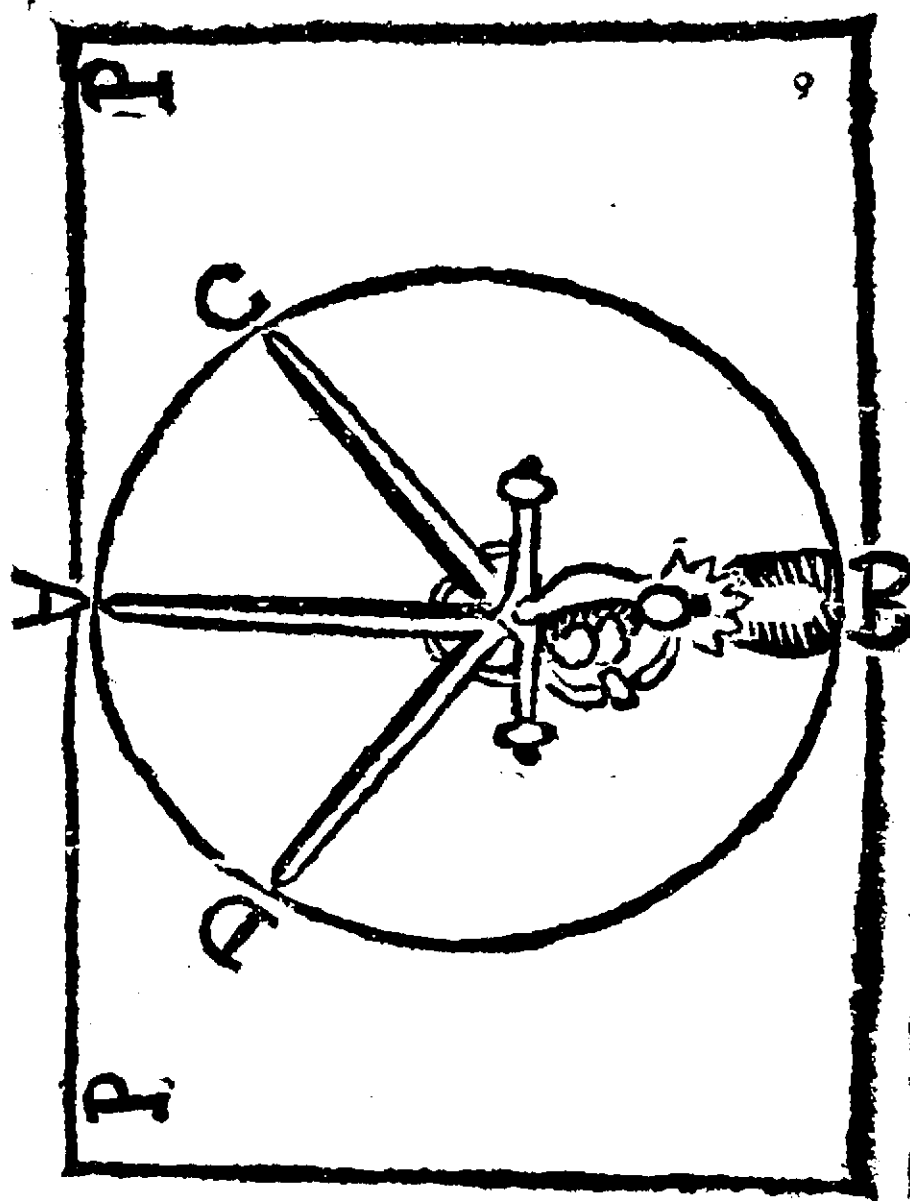
Con esto queda probado que la espada en continuo movimiento, o citaciones, que dicen los diestros, vendrà a ser la misma general baxa de quien vamos tratando. Y advierto, que sabidas enseñar estas estocadas con los requisitos q̃ les tocan, basta para vencer todo lo bulgar, que esto me cōsta por verlo, y ver q̃ hombres de vn mes de lición en esta forma, a los diestros de mas fama que no siguen esta ciencia, les hazen, que de temor no tomen la espada con ellos, por ver que les hieren inmediatamente.

Demon

**De enseñanza de Maestros:
Demonstracion matematica de los Angulos.**

B

La linea del tocamento del pecho del hombre.



Ha anido, y ay muchos maestros que han querido sus-
tentar que la postura no ha de ser recta, diziendole a la del
angulo obtuso, puerta de hierro, y a la del angulo agudo, la
imaginada, pareciendoles que estan mas seguros en ellas, y
que la espada esta mas fuerte, diziendo que el brazo, y es-
pada

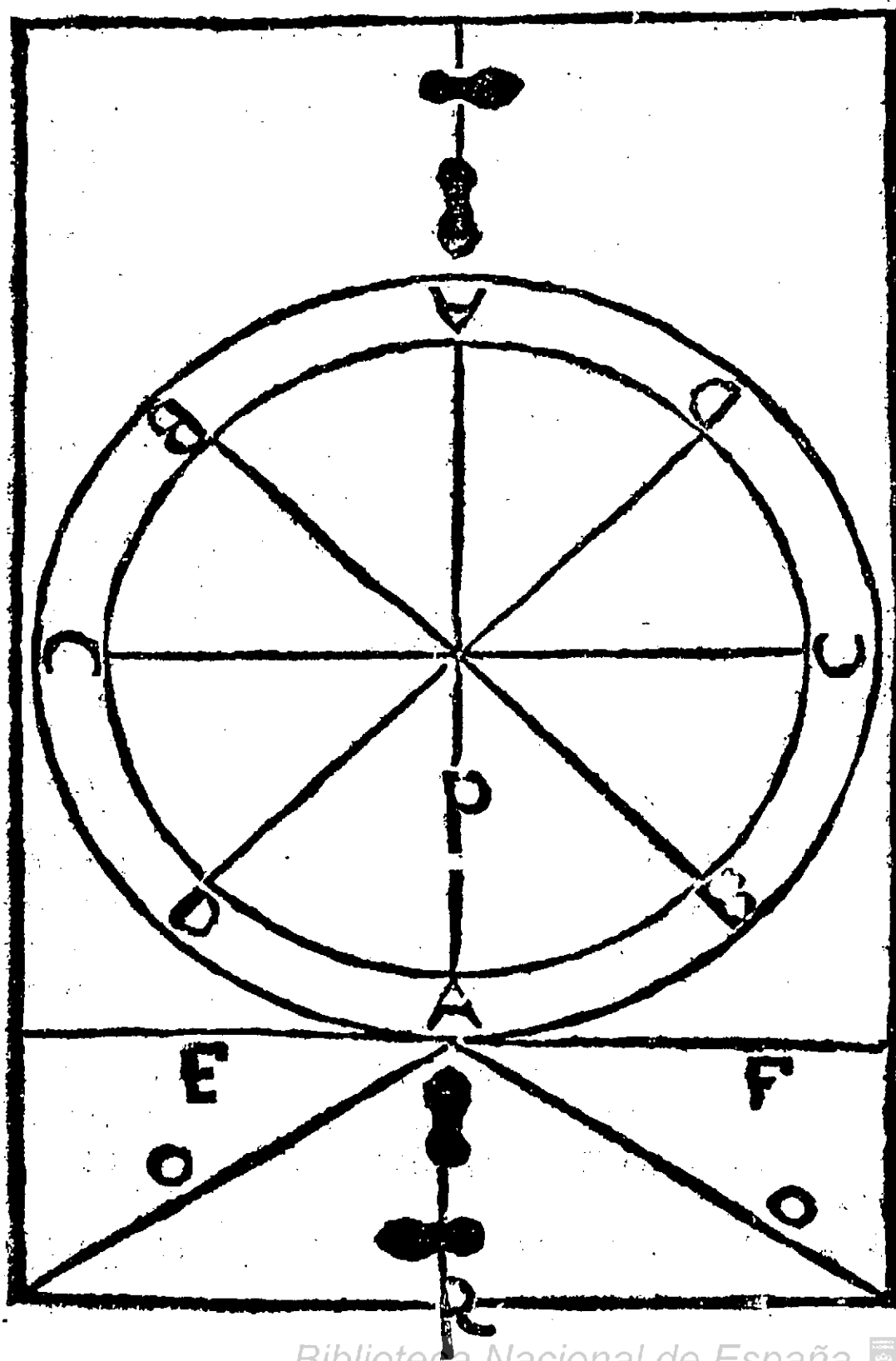
Primera parte

para curbo tiene que dar; y vivea engañados, porque la de el angulo recto es la mejor, y la de mayor alcance; mas como es su mismo natural del hombre la del angulo otuso, q̄ es poner el pomo de la espada debaxo del pulpejo: y adnierto, que esta postura haze al que la vsa, bulgar, aunque no quiera, porque le será fuerza hazer tales mouimientos, y como es su natural le llena fuertemente, y les lleuara a los que no estuuiere restringidos, y satisfechos dela postura recta; y esto cada vno lo podra experimentar dandole la espada a qualquiera persona de qualquiera calidad q̄ sea, y verá como pone la espada debaxo del pulpejo, y en angulo otuso, pareciendole a el que está recto, y se opone a defender que es la mejor postura, y que para su seguridad no la pondrá en otra parte; y destos ay oy dia hombres tan tercos, y temerarios, que dandoles a entender los daños que se le ofrecen a los q̄ la vsaren, y aun con todo no los puede vencer, hasta q̄ los hago andar en las oposiciones dichas de las generales, que estas lo remedian todo.

Esta demonstracion presente a lo claro muestra como la espada del angulo recto alcanza mas q̄ la del otuso, ni el agudo; y se ha de poner el pomo en la canal de la muñeca, como se ha dicho, y seruirá de desengaño a los bulgares, q̄ se afirman curbes, que es la espada que señala punto C. q̄ está en angulo otuso, o en angulo agudo, q̄ es la espada que señala punto D. con q̄ se verá lo q̄ falta a cada vna hasta llegar a punto A. q̄ es el pecho del hombre, donde está tocando la espada recta, y así ha de estar el pomo dela espada en la canal de la muñeca para poder proseguir esta ciencia; y aunq̄ al principio le parezca dificultoso, y dirá que no tiene fuerza en el espada, vsalo, que a pocos dias verá su aprouechamiento, y el engaño en que viuia. Con esto se prueua q̄ la espada ha de estar recta, y en la canal de la muñeca el pomo.

De enseñanza de Maestros:
DEMONSTRACION MATEMATICA DEL
circulo para el gouierno desta ciencia.

9



Primera parte

MV. Y justamente le podremos llamar a la demonstración presente, el fundamento, y principio desta ciencia, y los fundamentos della, por ser lo primero que en ella se deve enseñar; y fin este principio ni le puede enseñar el maestro, ni adquirir la el dicipulo.

En todo quisiere darme a entender con la mayor facilidad, y claridad que fuere posible, por ser una ciencia esta tan provechosa para el hombre. Y quando considero q para los profesores della su Magestad no aya impuesto ningunos jueros, ni rentas, ni tengo noticia que ningun cauallero, ni otro hombre particular aya dexado ningun patronazgo para que pudiesen estudiar esta ciencia, como se ha hecho en las demas ciencias, porque el estudio es en los hombres tan penoso, que se pierden capellanias, y rentas, y vivir con descanso por no estudiar, y huir de la penalidad, y trabajo del estudio: y quando en las ciencias toman este trabajo, y estudio, leuantandolas de punto, y llevando el mundo con muchos escritos, y grandes volumenes, como se ve en la filosofia natural, y moral, Medicina, Leyes, Teologia, y en la geometria, y astronomia. Esto hazen o por las rentas que por ellas tienen en las escuelas, y vniuersidades, o por las vtilidades, y provechos que dellas en particular se tienen. Mas en esta ciencia, que es tan pobre, que ni en las vniuersidades tienen renta por ella sus profesores, ni ella en particular da provecho alguno en quanto a ganar con ella hacienda; y el sustento para la familia si bien por otra parte es utilissima, pues sirve para la defensa del hombre, y honor de su patria: que se puede gloriarse nuestra España entre todas las descubiertas por la que mejor ha sabido gobernarlas, como se ve, pues an puesto sus vanderas en todas las partes del mundo, sujetando las naciones a peñasuyo.

Digo pues, que el ser esta ciencia tan pobre, como he referido

ferido es causa para que della aya pocos escritos, y ellos tã confusos, que no halla quien los entienda como deuen ser entendidos; y estan disculpados, pues si quieren ahõdar mucho en esta ciencia, sacando del todo a plaza su verdad, su pobreza no les da lugar a ello: y assi pocos escriuen, y lo q escriuen es poco, y confuso, y dificil de darlo a la emprẽta, por el tiempo, lugar, y gastos que le ofrecen: y porque imprimir sin figuras mathematicas, y demonstratiuas no seria de provecho lo escrito por la experiencia que dello tengo; y estas son tan penosas de hazer, en tal forma, que ha dos años que viuiendo en la Ciudad de Cadiz no se ha podido imprimir este libro por falta de escultores que me entiendan para hazer las laminas para estas demonstraciones, costandome mucho trabajo, tiempo, y dinero: y al fin no han salido tan ajustadas como conuiene a esta ciencia; mas esto lo remediarà la explicacion de cada vna, que serà con la mayor claridad que yo pudiere.

En todas las ciencias del mundo, qualquier hombre de buen ingenio, costũbre, y razon podrà hablar dellas, quando no tan ajustado como merecen, mas vna razõ que deua ser oida; y en llegando a tratar dellas, remiten su parecer a los doctos que las professan, y saben. Mas en esta ciencia de las armas, siendo la que mas agena està de los hombres, segun tengo probado, que ningun hombre podrà dar parecer de aquello que no entiende; y en esta ciencia cada vno parece que està muy en ella, dando su voto, pareciendole que es muy ajustado. Mas que ajusto puede tener, pues todos los movimientos an de ser al reuez de lo que mira, y piensa, porque en todas las ciencias el mismo natural del hombre le ayuda con vna secreta aduertencia, que con facilidad le haze señor, y capaz della, mas en esta es al contrario; porque su misma naturaleza le desayuda, e impide, no dexandole hazerse capaz della. Y assi la mayor causa del de la

Primera parte

cierto que há auido en los profesores desta ciencia, ha sido el no auer advertido en que los mouimientos naturales de el hombre son los primeros que se le an de quitar para introducirle los verdaderos atajos, y mouimientos, estos tienen el principio tan penoso, que es el mayor temor que tengo, y la mayor dificultad que hallo, por ver que platicando cō muchos que se tienen por diestros, me cuesta mucho tiempo, y trabajo el reduzirlos, y ajustarlos a esta ciencia; que como tienen ya hecho habito en el vso de sus mismos mouimientos naturales, hallo ser muy dificultoso reduzirlos a los artificiales de la ciencia, para que hagan dellos habito, y costumbre, que es segunda naturaleza. A los hombres q̄ mas facil enseño, y me entienden, son los que nunca an sido enseñados. Mas como sera fuerza que comprar estos escritos ayan de ser los que an tratado de las armas con este contrario vso, y sea que an seguido, pareciendoles que an caminado por la verdad, y que estan en ella, y que esto sera poco mas, o menos lo que ellos an aprendido, buscandole a cada treta, y herido medios para derribarla; y si el que defien de esta causa no està bien entendido della, sera fuerza ser vencido; y assi suplico a qualquier diestro que tuviere gusto de ajustar mis escritos, los passe muchas vezes por theorica, y pratica, no buscandoles contras, mas antes fauoreciendolas, buscandoles los remedios, y ajustes, poniendolas muchas vezes en execucion, quando no sea mas de quatro meses, gastando cada dia vna hora en ello; y con esto llegarà a ser entendido del principio, medio, y fin de cada herida, las defensas, y cōtras que le tocan. Y en este caso me alegrarè, qun si tiene que corregir, se corrija, que de otra suerte pensando que aciertan, serà errar.

Expli

Explicacion de las partes del Circulo

ESTA Demonstracion consta de lineas curvas, o circulares, y de lineas rectas. Linea curva, o circular es la que haze el circulo de punto A. B. C. D. por vn lado, y lo mismo por el otro. y todo este circulo deve ser de veinte y quatro pies de circuito: todo el qual diuidido en compases de a tres pies, haze ocho compases en toda su circunferencia; y estos compases se distinguen con letras, poniendo a cada compas vna letra, como se vè en el primer compas de letra A. a letra B. y de letra B. a letra C. y de letra C. a letra D. y de la D. a la A. y en la misma conformidad se entenderà el otro lado.

Las lineas rectas deste circulo son vnas diametrales, y otras trasversales dentro del circulo: mas fuera del ay otros tres generos de lineas; unas tangentes; otras secantes; y otras mixtas: Lineas rectas diametrales son todas aquellas que se consideran de vn punto de la circunferencia al otro punto contrario, passando por el mismo centro del circulo, como de punto A. a punto A. y de punto B. a punto B. y de punto C. a punto C. y de punto D. a punto D. Todas estas son lineas diametrales, o diametros del circulo, en las quales solo se elige medio de proporcion, y no se puede herir por ellas, sino es de recto a recto, y esso sera mediante la postura que hiziere el contrario, que sera, no auiendo elegido medio de proporcion con los requisitos que le tocan al arte; porque eligido medio de proporcion con sus partes, no cabe herida que no tenga su oposicion, y contra antes que llegue la execucion della: mas al dicipulo se le mandará q se plante en punto A. los pies en la conformidad que lo significa la demonstracion presente, el pie derecho recto, y el

C **izquierdo**

Primra parte

izquierdo trasversal, en tal conformidad, que el hueso del pie izquierdo esté enfrente del carcañal del derecho, y no mas de vno a otro que vn pie, dandole quenta deste circulo que se imagina entre los dos combatientes, que se ha de entender que tiene la linea recta del diametro ocho pies de punto A. a punto A. afirmados con espadas marcadas, que sera de redondo veinte y quatro, que reduzido a compases de a tres pies, seran ocho, segun a Euclides, principio de la geometria; y darle quenta de las lineas, y compases, que seran ocho, entendidos en esta forma. El de punto A. a punto P. es compas recto por linea recta del diametro: y el de punto A. a punto R. es compas extraño por la linea secante, o extraña, este le toca al pie izquierdo: y del punto A. a punto F. es compas de trepidacion a la circunferencia dellado derecho, o izquierdo por lineas tangentes, o finitas: y de punto A. a punto O. sera compas misto de trepidacion, y extraño por linea mista; este le toca al pie izquierdo por la circunferencia del lado izquierdo, y por la del derecho le toca ambos pies: y de punto A. a punto B. sera compas curbo a la circunferencia dellado derecho por linea infinita, pues no tiene principio, ni fin: y de punto A. a punto D. es compas curbo por linea infinita. Las lineas del circulo se imaginarán rectas de punto A. a punto A. y de punto B. a punto B. y de punto D. a punto D. y de punto C. a punto C. Y assi mismo les diremos trasversales, consideradas en esta forma, la de punto A. a punto B. y punto D. y la de C. con la de punto B. y la de punto D. y en esta conformidad se entenderan las demas.

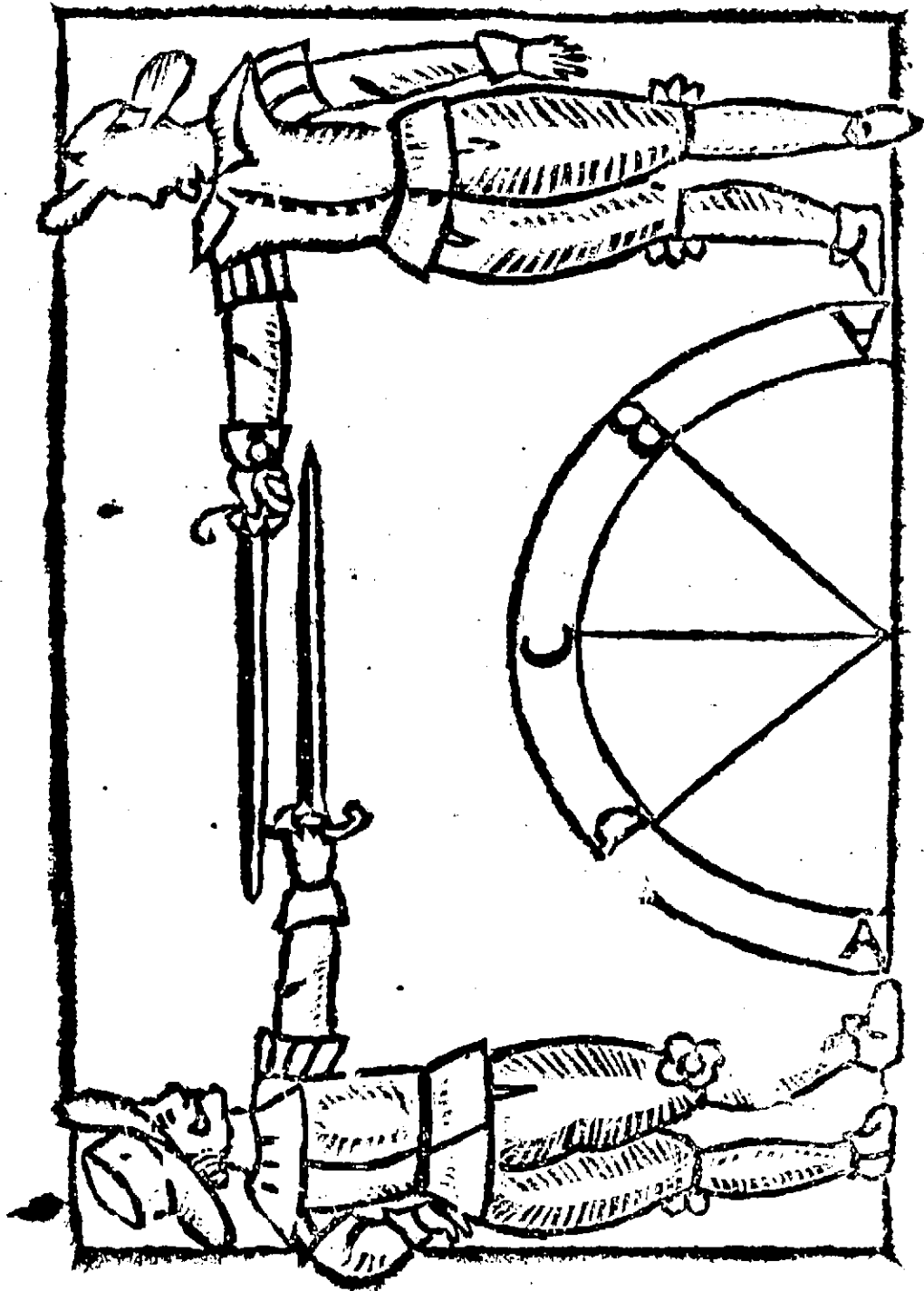
Al dicipulo se le mandará que ponga la espada en la forma que la traia en la cinta, y que se plante en punto A. con los requisitos que le tocan al arte, y quedan dichos: y que de compas recto de punto A. a punto P. levantando primero el pie derecho, y luego el izquierdo en tal conformidad, que

que se quede plantado como estaua en punto A. y que dé un compas extraño hazia atras, boluendo a punto A. leuã-
tando primero el pie izquierdo, y luego el derecho, hasta
boluer a quedarle afirmado, y compuesto el cuerpo entero
y de perfil, los pies en la conformidad que se ha dicho. Mã
darle que dé compases curvos a la circunferencia del lado
derecho de punto A. a punto B. y punto C. y punto D. hasta
boluer a punto A. donde salio, teniendo el cu^{erpo} y de per-
fil, el braço recto al rostro del contrario, diziendole cõpas
curbo a la circunferencia del lado derecho, el cuerpo de per
fil: y en la misma conformidad que dè compas a la circun-
ferencia de su lado izquierdo de punto A. a punto D. y pun
to C. y punto B. hasta boluer a punto A. donde salio, diziẽ-
dole compas curbo a la circunferencia del lado izquierdo,
quedando el cuerpo de quadrado, el braço arrimado al pe-
cho, el pie derecho trasversal a su lado derecho.

Y dando estos compases ha de traer el maestro al dici-
pulo ocho dias, o mas si fuere menester, hasta que estè redu-
zido a ellos, dando estos compases con buen ayre, y dispo-
sicion, quedando siempre el cuerpo en perfil, o quadrado.
En esto le parece esta ciencia ala danza; y ajustando en estos
compases se le pondrà la espada en la mano, como se irá di-
zicando en este discurso.

Primra parte

DEMOSTRACION MATEMATICA DE ELEGIR el medio de proporcion.



Está razón verdadera, el dezir, que lo que le cuesta al hombre mucho trabajo lo estima; y quisiera, que todos lo estimaran. Y como la demostracion presente es tan importante para esta ciencia, y los hombres viuentan tan agenos de ella, pues por su mismo natural todas las naciones del mundo ponen el pomo debaxo de el pulpejo de la mano, y siendo yo diestro, le ponía (pareciendome ser lo mejor:) y quando confidero, que Igripa en su libro dize, que la espada recta y en continuo movimiento, tirando estocadas, es la mejor herida, y para hazer esta accion, es fuerza que esté la espada en la canal de la muñeca, y esto ha mas de quatrocientos años.

El Comendador Gerónimo de Carranza nos lo dà por precepto, y por demostraciones matematicas en su libro. Y así mismo nuestro Autor don Luys Pacheco de Narvaez nos lo dà por demostraciones, y ajustado a razón. Y quando confidero, que los hombres no guardan esta regla, que es la mas importante, me obliga a citalla, y dezilla muchas vezes: la causa de este deficieto la tiene el mismo natural del hombre, como tengo probado.

Nuestro Autor don Luys Pacheco dize en su quaderno vnas razones dignas de ser escritas para la perfeccion del hombre, y son estas. En el hombre, demas de ser esferico, que es lo que el vulgo llama redondo, y que abieitas las piernas, y braços, puesto vn compas en cierta parte de su cuerpo, dando vna buelta en redondo, le tocará en manos y pies.

Y se imagina bixar por la cabeça, y medio de la frente, boca, y pecho, vna linea derecha, diuidiendo este circulo en dos partes yguales, que se llaman diametral. Y se consideran quatro lineas verticales. La primera es, la que he dicho, que diuide el circulo; y en consideracion suya, se dize diametral: otra, q̃ le corresponde, y passa por el cerebro, y medio de

E

la

Primera parte

la espalda; y las otras dos por las orejas, ombrós, y costados; y a cada vna le distinguimos, segun el lugar, diziendoles vertical del pecho, o de la espalda, y las de los lados derecha y siniestra.

Consideranse dos lineas colaterales, con la mesma distincion de derecha y yzquierda, que cada vna comienza y baxa desde la juntura, que haze cada braço con el pecho: y en esto se imagina vn circulo, cuya circunferencia toca en las lineas verticales de los costados; y vna linea, que se imagina passar de vn ombro a otro, se llama de la contingencia: esto es lo mejor que a mi me parece, por ser vna curiosidad mas que menesterosa para la ciencia.

En estando el dicipulo en los compases dichos, se le mandará tomar la espada en la mano, tan recta, como significa la demonstracion presente, el cuerpo de perfil; la espada, que esté el pomo en la canal de la muñeca; las espadas, que lleguen las puntas a los pomos, con que estará eligido medio de proporcion, el cuerpo de perfil, los pies con los requisitos que se han dicho.

1. Y dezirle, que Angulo recto es estar recta la espada á su aduersario, sin que goze de ningun extremo a vno, y otro lado.

2. Angulo obtuso, es estar la punta de la espada leuantada.

3. Angulo agudo, es estar la punta baxa.

1. Y que mouimiento violento, es subir la espada arriba.

2. Mouimiento natural, es baxar a su centro.

3. Mouimiento remiso, es apartarse la espada a vno, y a otro lado.

4. Mouimiento de reduccion, es boluer a lo recto,

5. Mouimiento extraño, es encoger el braço.

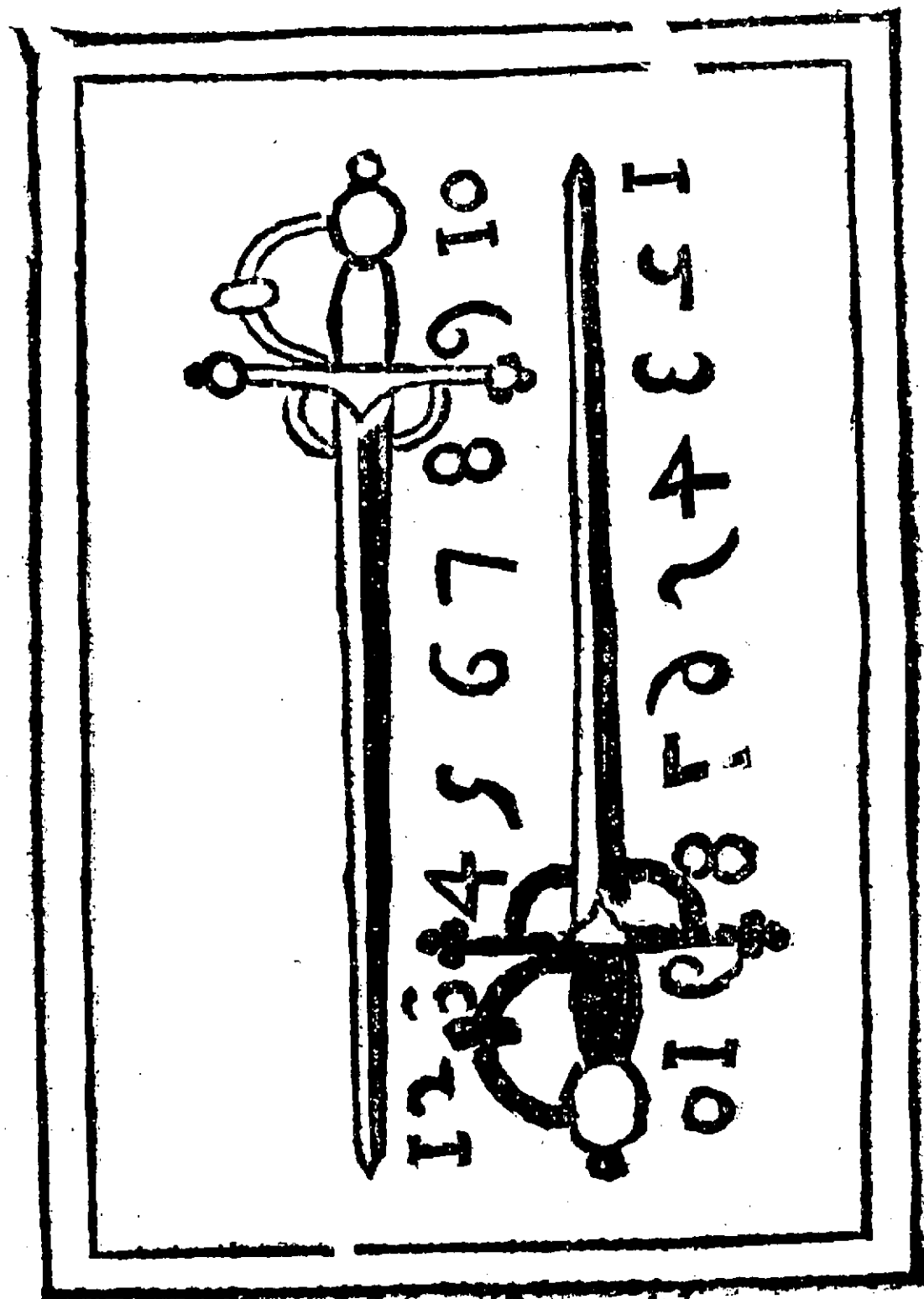
6. Mouimiento accidental, es caminar adelante.

Darle cuenta al dicipulo, y dezirle, que agora con la espada

na en la mano han de boluer a darlos mesmos compases en la mesma conformidad, que se dixeron en la demostracion del circulo de los pies, haziendo muchos atajos redondos a vno, y otro lado. En esta forma, auiendo eligido medio de proporcion, con los requisitos que le tocan al Arte en punto A. es dar compas curbo a la circunferencia de el lado derecho a punto B. passando la espada por debaxo de la de su contrario: la espada ha de quedar remisa, y gozando algo del angulo otuso, la mano casi vnas abaxo, el braço tan recto, que se considere desde su ombro y z quierdo a la canal de la muñeca vna regla derecha. Como lo significa la demostracion de general de linea en cruz, y que salga el Maestro a herir al pecho, dando compas de punto A. a punto B. y el dicipulo, sin perder la espada, antes muy vnido a ella, la siga hasta boluella al mismo atejo, y general dicho, en redondo, dando cōpas a punto C. y el Maestro le vaya dando lugar; y saliendole a herir con sus compases, y el dicipulo le vaya reduziendo en redondo, sin perder la espada, ni compas, hasta que bueluan a puntos A Aes. donde salieron; diziendole compas curbo a la circunferencia de el lado derecho, quedando siempre el cuerpo de perfil. Y assi mesmo, que auiendo elegido medio de proporción, ataje la espada por la parte de adentro, dando compas curbo de tripidacion a la circunferencia del lado y z quierdo, de punto A. a punto D. quedando el cuerpo de quadrado, y el Maestro le saldrá a herir por sus compases, como lo significa el circulo, llave, y gouierno de esta ciencia; y en esta forma, obrando el vno, y deshaziendo el otro, harán muchos atajos en redondo, compas, cuerpo, y espada a vn tiempo, guardando siempre los requisitos de esta ciencia; considerando, que quando, ataja al lado derecho, es general de linea en cruz, y quando ataja al lado y z quierdo, es atajo general. En estos atajos redondos, que son lineas eliacas, ha de traerle ocho dias, o mas, segun la

Primra parte

disposición: y le yrà sacando tajos, y rebéses; y que los vaya matando con el mesmo atajo redondo, sin alterarse en nada: y desengañarlo de que el contrario no puede sacar mas que estocada por debaxo, o tajo por cima; y que con este genero de atajos lo remediarà todo, para que vaya perdiendo el miedo. Esto haze notable provecho, que haze quitar el natural a el hombre, que es huyr de la espada contraria. y con estos atajos se vne, y acerca a ella, se enseña a dar compases a gouernar el brago y muñeca, y a componer el cuerpo: y haziendo muchos atajos, vendrà a saber hazer vn atajo bien hecho, que es el fin que buscamos.



CAP. VI. DEL NUMERAR, Y
fuerças de la espada.

EL Numerar, y fuerça de la espada, es de grande importancia, para que el diestro sepa conocer quando tiene ganada la fuerça del contrario, y que siendo de menores fuerças, le considere mas fuerte: y esto lo dà la ciencia.

Los puntos, y graduacion dela espada, son diez, repartidos, y ajustados desde el pomo, que es el centro, y fuerça, hasta la punta, que es la flaqueza, como lo significa su demonstracion, y assi se entenderàn en esta forma, quando el contrario ponga su espada en Punto 2. la pôdrà el diestro en Punto 4. porque assi como la romana haze al principio onças, y adelante libras, y arrobas, assi como la espada, auiedo ganado grados de vn punto a otro, serà fuerça mayor; porque poniendo atajo en la espada contraria, poniendo mi espada en mayores grados de fuerça, le tendrá sujeto en estando la espada contraria en Punto 4. de la mia, ponerme he en Punto 6. de la suya, y assi se podrán entenderlos de mas puntos.

Y agora ha descubierto el Arte vna postura tan fuerte, y valerosa, que puestas las espadas en puntos parejos, le harè a mi adversario, que con las dos manos no la pueda levantar, estando hecho el atajo con los requisitos que le tocan a esta ciencia, porque esterà gozando mi espada del movimiento natural, y la del contrario gozará del movimiento violento. Y esto se verá en el atajo general de la circunferencia de el lado yzquierdo, donde lo podrá experimentar.

Tambien ha descubierto vna herida muy olvidada de los Maestros, y menos entendida; donde le darè a mi contrario su fuerça, y la mia, poniendo la punta de mi espada debaxo de la fuerça, y guarnicion de la suya, que serà poner mi punto 2. en su Punto 8. y que estè mi espada mas fuerte, y en mejor

mejor estado que la fuya; y esto se puede experimentar en flaqueza debaxo de la fuerza: con lo qual queda probado, que la espada del diestro está buena en todo lugar; pues en todo tiempo podrá elegir vna de las siete generales: y en esto no puede aver falta, como lo verá el que llegare a entender esta ciencia.

CAPITULO VII. DEL MODO DE *andar por el circulo.*

A Viendo el Maestro traydo al dicipulo en los compases, y atajos, que quedan dichos, le empezará a dar el modo que ha de tener, así para que vnos con otros empiecen a batallar, como para que se empiecen a yr fijando en esta verdad, que será señalles las oposiciones de general de linea en cruz y general flaqueza, debaxo de la fuerza: y estas se las repassará, y dará cada vez que acabe las lineas eliacas, y atajos redondos. Y se le enseñará en esta forma, auiendo eligido medio de proporcion de Punto A: que de compas curbo a Punto B. solo metiendo la espada debaxo de la del Maestro y mandalle, que desde alli salga a herir al pecho, y el Maestro de compas curbo a Punto B. metiendo su espada debaxo, y saliendo a herir al Pecho del dicipulo, y el dicipulo, de compas a Punto C. metiendo su punta debaxo de la espada del Maestro: y en esta forma hagan, y den muchos atajos, y oposiciones, y el Maestro le mandará tirar vn tajo, y se le recibirá, marandole el mouimiento: y al mismo pondrá su espada vulgar en angulo otuso, y le mandará al dicipulo, que le tire estocadas a vno y otro lado, y el se las quitará. Y que estas estocadas han de ser, y se dizen puntas Andaluzes tiradas el brazo muy recto, la mano vnñas arriba, y que passe la punta de la espada por debaxo de la guarnicion del Maestro, sin encoger el brazo, que han de ser a
modo

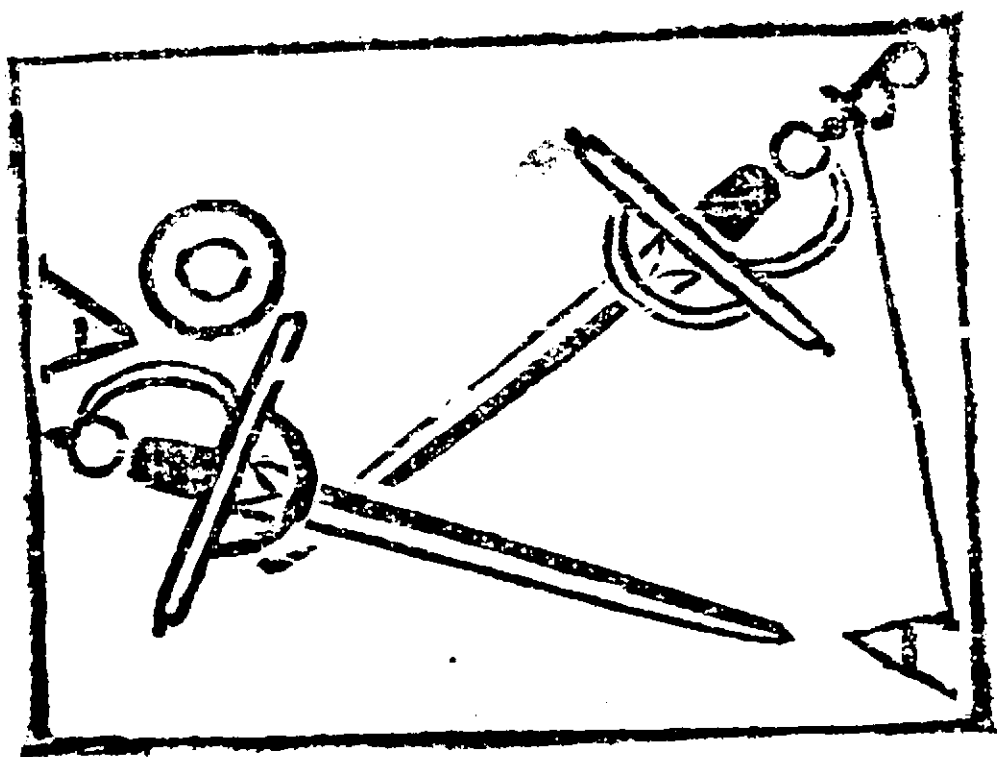
Primera parte

do de citaciones, que sera solo dar la que cabe, y las demas como amagadas, y el Maestro boluer a metello en las mismas oposiciones de general de linea en cruz, y flaqueza debaxo de la foerça. Esto es lo mas importante para saber las armas. Y por la larga experiencia que tengo, digo, que con esto solo que se le enseñara al dicipulo perfectamente, basta para que sea diestro, y sea señor de todos los diestros, que no siguieren mi ciencia, sin mas heridas, que lo tengo muy experimentado. Y aduierta el Maestro, que estas oposiciones son superiores de todo, y así se han de seguir siempre.

17 SEGUNDA PARTE

DE ENSEÑANZA DE MAESTROS EN LA
ciencia filosófica de la destreza matemática de las armas.

Por el Licenciado Luis Díaz de Viedma, natural de
Gadix, donde podrá muy facilmente
enseñar vn amigo a otro, sin
Maestro.



CAPITULO PRIMERO DONDE
se le da quẽta al Maestro del valor, y señorio de general
baxa compuesta de dos generales, donde
se prueba merecer titulo de
vniuersal.

F

Muchos

Segunda parte

Muchos años, y desvelos, he pasado, en ver si podría alcançar a saber la causa, de q̄ en esta ciēcia no se le aya dado a los profesores de ella parte señalada, por donde se aya de enseñar al dicipulo, como se ha hecho en todas las demas ciencias. Sobre esto pasē muchas vezes los libros de los Autores antiguos; y en todos ellos, solo hizo a mi proposito el libro de las grandezas de la espada, que compuso nuestro Autor don Luis Pacheco de Narvaez; y passandolo muchas vezes, hallē en el por demostraciones, mas de ciento y cinquenta heridas, todas tan ajustadas a cuenta y razon, como lo podrā ver el curioso que fuere su gusto: mas de estas, solas quatro hizieron a mi proposito: de las quales hice seis; y considerādo estas seis, y trabajando en ellas, vi que se reduzian vnas en otras, y que de las seis se conuertian en dos; y el atajo general, que son tres, y que estas tres, en batallando, luego rinden vassallaje a la vna, que es general baxa, compuesta de dos generales, y que en si encierra esta herida tantas virtudes, que ella sola merece el nombre de vniuersal; y el titulo que nuestro Autor le dà a la vniuersal en su libro: Grandezas de la espada, a folio 276. y dize estas razones nuestro Autor: Muy justamente le dà. y concluye la superioridad en todo; en diziendo, Treta vniuersal, es contra tajo, contra rebes, contra estocada, para arremeter, y esperar; porque estará en mano de el diestro, entrando en treta vniuersal, herir donde quisiere, y con el genero de herida que quisiere; pues quien puede lo mas, que es impedir las azeleradas determinaciones de vn hombre colerico y enojado, desbaratandole su espada, y que en nioguna parte cōfiga su intento; y aunque es libre señor de su voluntad, en este tiempo goza el diestro deste señorio, no en quanto a privarle de tirar muchas cuchilladas, tajos, y rebeses, y estocadas: mas que todas sean a su daño, y en nada cōfiga su intento

Intento a pesar suyo, facil le será matar a su contrario. Mas como dize el Comendador Geronimo de Carrança, la ciencia de las armas no enseña a matar, sino a poder matar: por la qual calidad, y por tener en si vn verdadero conocimiento de la cosa, por su causa, como en el prologo probamos ser ciencia, dize, esperar absolutamente cōfiado, en su certeza, y en que queriendo el diestro valerse de ella, le librarà de qualquier herida que contra el se hiziere; porq̃ todas quantas se pueden considerar, estan sujetas a esta, sin que ninguna de ellas esté libre desta sujecion, todas le respetan, y en su presencia se rinden, todos los movimientos le estan sujetos a la cobertura de la rodela, desprecia al broquel grande, o pequeño; tiene en poco a la daga, desdēa de la capa, no haze caso. Al fin por auer prometido la breuedad, no me detengo en trasladar este capitulo, donde le dà admirables alabanças; el que lo quisiere ver lo hallarà, como està dicho en el libro de las Grandezas de la espada fol. 276. y tiene ocho hojas de admirables alabanças. Pues trabajando en esta y muchos dias, y buscando herida que tuuiese tales calidades, jamas la pude hallar; y cargando el juyzio; y filosofando sobre todas las heridas, y demonstracion de este libro, vine a descubrir, que lo mejor de el, y lo que mas le importaua a el hombre, era quatro heridas, que están en la quarta parte de el libro de las grandezas de la espada, como en otras partes se ha dicho; y que estas son las mejores que se han descubierto, y que todas las demas heridas, así deste libro, como de todos los demas libros, que se han hecho en fauor de esta ciencia, son de notable daño para el dicipulo; y ninguna se puede hazer, ni formar, sin primero rendir vassallaje a las siete genarales, sobre que fundo esta ciencia. Y dandoles esta calor, y sustancia, serán de la verdad, como lo verá el que llegare a entenderlo. Pues estas quatro heridas, como he dicho en otras partes, y consideradas bien, se redu-

Segunda parte

gen a las dos, que es a general baxa, compuesta de dos generales, que son general de linea en cruz, y general flaqueza debaxo de la fuerça: y a general alta, compuesta de dos generales, de general de estrechar, y general flaqueza encima de la fuerça. Considerando estas dos generales, y haziendolas muchas vezes, lleguè a alcançar, que general alta rinde luego vassallaje a general baxa; y assi esta herida merece nombre de vniuersal, pues todo le rinde vassallaje, y sin ella no se puede obrar nada bueno, assi con la espada sola, como con armas dobles, y con su ayuda todo es bueno, ajustado, firme, y en razon. Y tengo de ella tan larga experiencia, que si huiera de contar lo que me passa, era vn proceder en infinito. Nuestro Autor don Luis Pacheco de Narvaez, respõdiendo a vna carta que recibì mia de 22. de Agosto del año de 638. Entre muchas cosas que me escriue, como tal persona tan sabia, y discreta, ay vn capitulo que dize: Si V.m. fuesse Angel, y los dicipulos Adan, y Salomon, en quien Dios influyò ciencia, no puede en dos meles hazer a vn hombre diestro. No digo yo, que le harè diestro consumado, mas que le pondrè en tal estado, que baste para ser superior de los diestros que no fueren enleñados por este modo de enleñança. Y hallandome en Cadiz, y que tenia necesidad de trasladar este libro, para dallo a la imprenta, y que me importaua vnos dias de soledad, acordè de yrme a la villa de Rota. Vistome en ella, se conduxerõ muchos dicipulos, solo para denoche, por ser hombres del campo: y yo por assegurarame mas bien en el valor de esta vniuersal, quise hazer, y he hecho tal diligencia, que solo repassandoles los compasses, angulos, y mouimientos, y las siete generales, reduziendolo todo a esta vniuersal, y al modo que doy de enleñança, haziendoles jugar por las oposiciones de esta vniuersal. Y es de fuerte, que hombres, y niños en campos, y huertas, y en la villa, solo tratauan dello, en forma, que

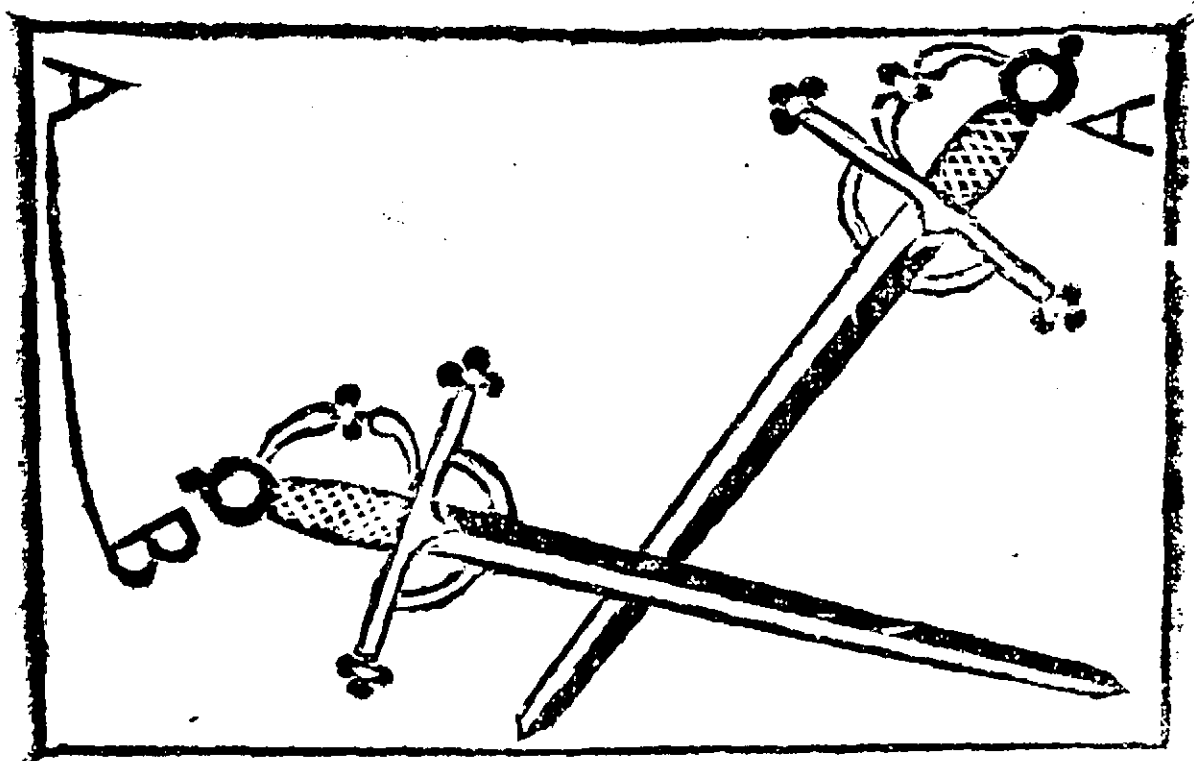
que los mismos padres admirados, venian a mi casa, y gustá-
uan de ver sus hijos tomar lección, y dar cuenta de los compa-
ses, angulos, y movimientos, y de las siete generales. Y co-
mo con esta general herian a todas las posturas vulgares que
les hago: verles hazer quatro conclusiones, y hazerlas con
espada, daga, y broquel, jugar vnos con otros con grã rigor;
y como veian mi poco interes, y el gusto con que lo hago,
cada muchacho desto trae sus dicipulos, y les tengo espa-
das a su proposito. Ver los jugadores que auia tan afama-
dos en el lugar. arredrados a volado, diziendo: Señor esto
es reñir, Y es tan noble este juego, tan superior de los demas,
tan ajustado a la razon, que jugando vnos con otros todo lo
mas de la noche; porque yo jamas me enfado de este Arte,
y que no aya zuido disgusto, ni golpe. Al principio la gente
diestra de el lugar, entrauan a ver: no cuento cosas largas, ni
sucessos que me passaron con ellos; mas como vieron ense-
ñar, y mandarles jugar con espadas anchas, amoladas, y blan-
cas, pequeñas çapatillas, solo los filos quitados en la muela:
y veian, que yo dezia: Cayga en esse suelo vn pedaço de
sombbrero, o cabeça, atribuyeron auer mil desgracias; y des-
pues se han admirado de la firmeza, y quietud: y assi digo,
que las virtudes de esta herida no se pueden dezir todas, so-
lo que es al principio trabajosa de entender; y muchos sin sa-
bella, piensan que la saben; y todas las demas que se hazen,
van a fin de saber mas bien esta herida. Ya he dicho, que
solas estas quatro generales, y heridas, que saquè de el libro
de las Grandezas de la espada, son lo mejor, que se ha des-
cubierto; y para prouallo mejor, y ver, que de las quatro son
mejores linea en cruz, y flaqueza debaxo de la fuerça; y esto
agora quarenta años; nuestro Autor don Luys Pacheco de
Naruaez las dà, y conoce por mejores que las otras dos, ha-
llando en ellas cuerpo, y facultad de hazer treynta y tres he-
ridas particulares, sujetas a estas dos, y en las demas no hallò
tal

Segunda parte

El facultad, ni cuerpo, mas que para ocho particulares. Y en el Prologo de cada vna, podrá ver el que fuere curioso, como las dà nuestro Autor por mejores. Y la causa de que no nos han dado modo de enseñar, ha sido no auer los Autores entendido, que los mouimientos naturales, no nos han dexado fijar en esta ciecia, y dalle seguridad: y así ha de ser lo primero el quitarse vn hombre sus mouimientos naturales, y entreduzir los artificiales, para poder conocer estas siete generales. No ignoro que ay Maestros, que hazen estas generales, mas ninguno con estos requisitos.

DE,

DEMOSTRACION MATEMATICA de general de linea en cruz.



D Espues de auer instruydo el Maestro al dicipulo en los compases, angulos, mouimientos, y atajos en redõdo, como queda dicho, le darà a entender q̃ el atajo q̃ ha hecho a la circunferencia de su lado derecho, dando compas de Punto A. a Punto B. quedando el cuerpo de perfil, el braço recto, la espada remita, como lo significa la demostracion de quien vamos tratando, y darle a entender, que general de linea en cruz es vn genero de atajo, que no le podrà faltar, siendo ayudado de general floqueza, debaxo de la fuerça que estas dos heridas, como he dicho, son el principio, medio, y fin desta ciencia. Es el puerto seguro de la enseñanza: el camino q̃ ha de seguir el Maestro, hasta poner el dicipulo en estado de entender la ciencia,

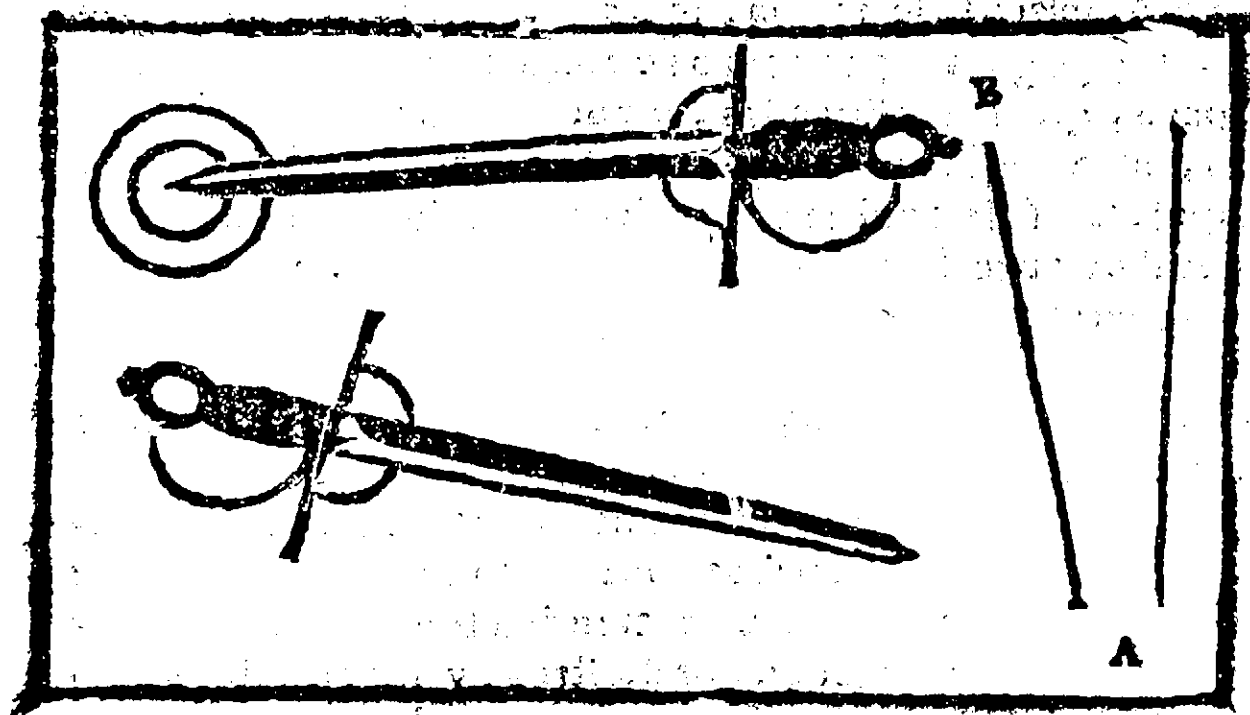
Segunda parte

Estas tres generales se le han de enseñar al discípulo en la forma que lo significan sus demostraciones. como dire. **Linea en cruz** se haze, auiendo eligido medio de proporción en Puntos A. a B. darà compas curbo a la circunferencia de su lado derecho a Punto B. passando la espada por debaxo de la contraria, haziendo en ella atajo, como lo significa su demostracion, compas, cuerpo, y espada, a vn mismo tiempo. Y general flaqueza debaxo de la fuerza, se haze auiendo elegido medio de proporción, dar compas de Punto A. a Punto B. solo metiendo la punta de su espada debaxo de la fuerza, y guarnicion de su contrario, el cuerpo de perfil. Y general biza se compone de estas dos generales, y se haze auiendo elegido medio de proporción, dar compas curbo de Punto A. a Punto B. passando la espada por debaxo de la contraria, empeçando por general de linea en cruz, hasta poner su Punto 7. en el Punto 3. de su contrario, haziendo vn circulo redondo sin parar la espada, hasta ponerla en general flaqueza debaxo de la fuerza; y darle a entender como se opone la vna a la otra: y que siépre que es la espada en linea en cruz goza la otra de flaqueza debaxo de la fuerza, q son las oposiciones que quedan dichas. Autor ay que dize, que no se opone general de linea en cruz a la de flaqueza debaxo de la fuerza: ni general destrechar general flaqueza encima de la fuerza, y se engaña, que esta misma facultad tienen las vnas que las otras, para oponerse. Y en el mismo Capitulo dize, que el atajo destruye las generales, y es muy al rebes, que en las armas no ay mas atajos, que las siete generales, que he dicho, con que se engaña en esto. Siempre que al discípulo se le aya pedido cuenta de los compases, angulos, y mouimientos, y de los atajos redondos de lineas eliacas, a vno, y otro lado, y que dé cuenta de las generales, todo con grande quietud, y ajusto, se le boluerà a repassar las generales, y a los fines hazer oposiciones de general de linea en cruz y ge:

y general flaqueza debaxo de la fuerza, con grande ajusto y cuydado. Y mandalle hacer un atajo, rompiendo la espada, dando compas a su lado derecho, quedando el cuerpo de perfil, y el Maestro se le reciba, matandolé el movimiento por encima, y pōga la espada curba è angulo otuso, y le mādè al dicipulo, que tire estocadas, y puntas Andaluzes el brazo recto, en la conformidad que queda dicho, por sus mismos compases. Y de aqui le yrà probando al dicipulo, como la general de estrechar, y general flaqueza encima de la fuerza, y general alta, y atajo general, y todas las demas heridas particulares, cada vna en su forma, todas rinden vassallaje a general de linea en cruz, y general flaqueza debajo de la fuerza, como se yrà dando cuenta en este libro. Refiero siempre el temor que tengo, de que no me han de poder entender en este genero de heridas, por las cosas que cada dia me passan: y los que menos me entienden son los Maestros, y los hombres que se tienen por diestros, y saben estas generales, mas no sabeu dar al dicipulo cuenta de las partes de cada vna: y es, que como han naturalizado sus mismos movimientos naturales, y estan en aquella mala seta; antes son los mayores enemigos que yo tengo. Pues viendome a mi, y satisfaciendolos, y viendo, que hombres que no sabian las armas, al mes les compiten, aun con todo esto en ausencia hablan. Mas los tales diestros, que con razon, quietud, y ajusto miran cada cosa, cō facilidad veràn su engaño, y tomaràn lo mejor. Y en quanto a las oposiciones que emos dicho, se le mandará al dicipulo, que quando esté su espada debaxo, ha de estar de filo, y firme, tapado el punto, y baxa la punta de su espada. Y quando esté encima, ha de estar la espada blanda en angulo otuso, gozando del remisso. Al fin, siempre que esté encima, gozará de linea en cruz, y quando esté debaxo de flaqueza debaxo de la fuerza.

Segunda parte

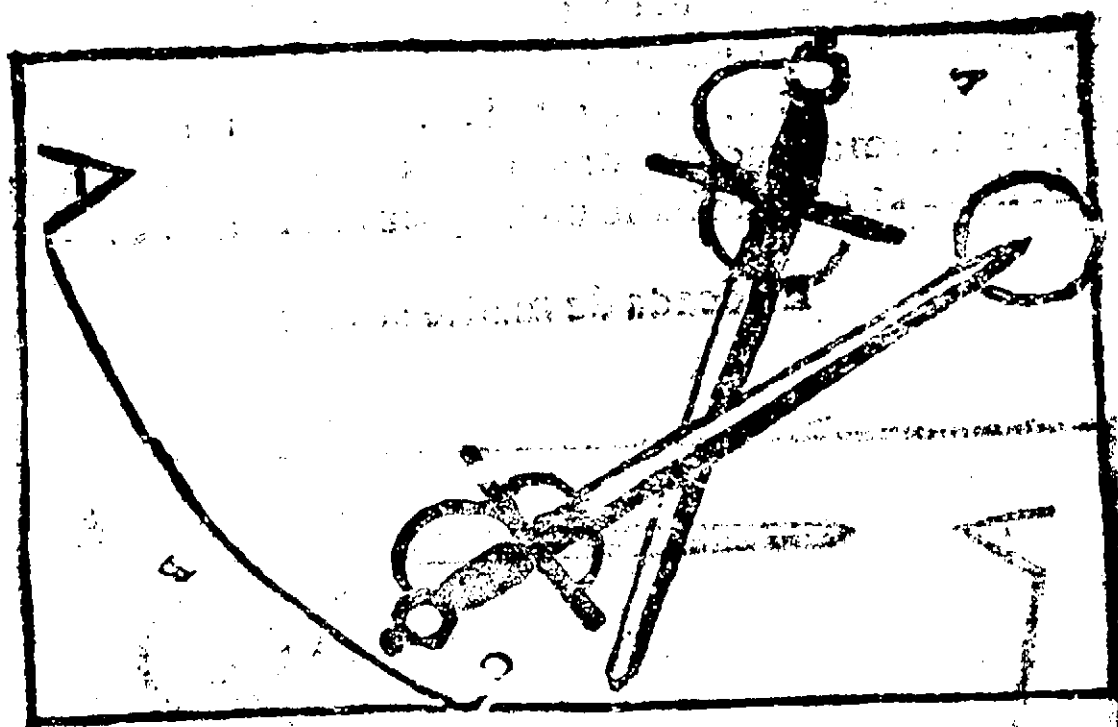
Herida de fin perfecto



SI Aniendo hecho atajo de linea en cruz; que es el primer fundamento de esta ciencia, y en el caben quatro heridas, que se le ha de dar cuenta al dicipulo para yrlo satisfaciendo, y ajustando en la forma que cada vna se haze. Aniendo eligido medio de proporcion, con los requisitos que le tocan a el Arte de dar compas de Punto A. a Punto B. pasando la espada por debaxo de la del contrario, haziendo vn medio circulo, hasta ponerse en general de linea en cruz. Y saliendo el Maestro por debaxo, que hiera el dicipulo recto en el pecho, o rostro; porque estará en el medio proporcionado, y tendrá ganados los grados a el perfil, y a el herir siempre recto. Dize se herida de fin perfecto, porque sucedió lo que el diestro queria, que era salir cō breuedad, assi que fuesse atajado sin tomar compas, que es costumbre que muchos tienen

tienen de huyr la espada, y no dexarse sujetar: y como no siendo diestro saldrá sin saber tomar punta de general flaqueza debajo de la fuerza, le será fuerza ser herido.

Herida de acometimiento perfecto al rostro.

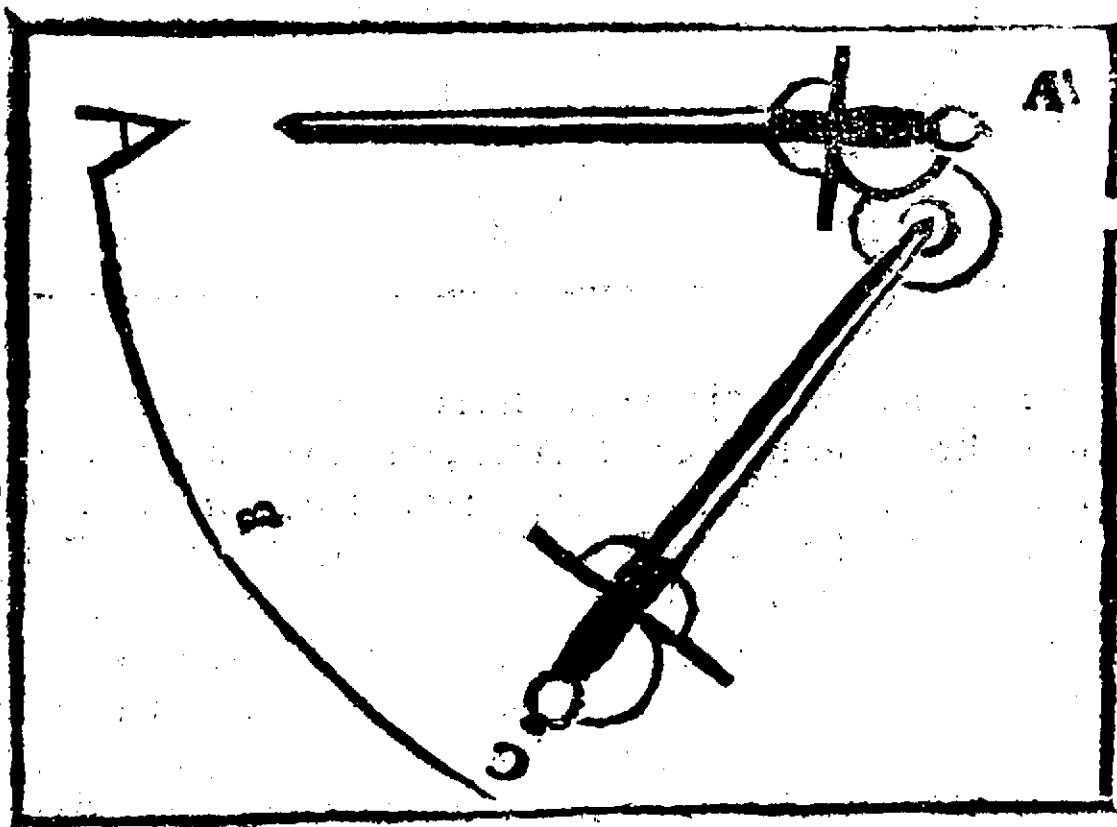


A Viendo hecho trazo de general de linea en cruz, con los requisitos que le tocan al Arte, dando compás de Punto A. a Punto B. se estará queda la espada del Maestro, y le dirá al discípulo, q tome una passada de punto B. a punto C. a la circunferencia del lado derecho, haziendole acometimiento perfecto al rostro por cima de la espada del Maestro, con que le será fuerza desviar la espada, y al delvio y forcejo, mandalle al discípulo, que tape punto sin sacar la espada de debaxo: mas antes ha de perfilar el cuerpo, y poner tirante el brazo, poniendo, y baxando la punta de su espada debaxo de la fuerza, y guarnicion del Maestro, dandole a entender,

Segunda parte

que está en flaqueza debaxo de la fuerza; dando herida en el pecho, o rostro. Tambien cabe conclusion, dando estocada o tajo, dando compas, trasversal con el pie y izquierdo, y a su lado. Para la estocada, se ha de tomar la guarnicion por encima: y para la de tajo se ha de tomar la guarnición por debaxo. Tambien cabe un tajo vertical, dando compas a su lado derecho, quedando el cuerpo de perfil. Todo esto cabe al forcejo que haze, quando le van a herir al rostro: mas al dicipulo, por estar tan tierno, solo se le dirá al presente esta herida de la demonstracion, dandole a entender, que de general de linea en cruz, se hallò en flaqueza debaxo de la fuerza.

Estocada de medio circulo.



SI Auiéndole hecho acometimiento perfecto al rostro, le será fuerça desviar la espada, y al desvío, y forcejo, que hiziere el Maestro, que vazie la espada por debaxo, dando herida en el pecho, o rostro. Y para que el dicipulo quede mas entendido, y conozca el valor, y hermandad que tienen general de linea en cruz, y general flaqueza debaxo de la fuerça, mandalle que se tape de punto, y conozca, que para herir passò por la flaqueza debaxo de la fuerça, que es muy importante este punto; porque como los demas Maestros no enseñan a reduzir por debaxo, solo a herir rectos, en faltando la espada, será fuerça que haga punto de general flaqueza debaxo de la fuerça, para poder herir libre; porque aunque su espada llegue a tener alcance, por ser el dueño liberal, y sabio en herir, y perfilar el cuerpo, sera fuerça passar su espada por encima de la guaracion del diestro, y quedará herido, teniendo tapado el punto con los requisitos que le toca.

Esta es la ceguedad de muchos diestros, y della gozè yo por muchos años, pareciendome, que en faltandome la espada contraria, aplicandome a lo recto de mi espada, y perfil de mi cuerpo, quedaria defendido, y hiriendo: y es esto lo mejor de la ciencia.

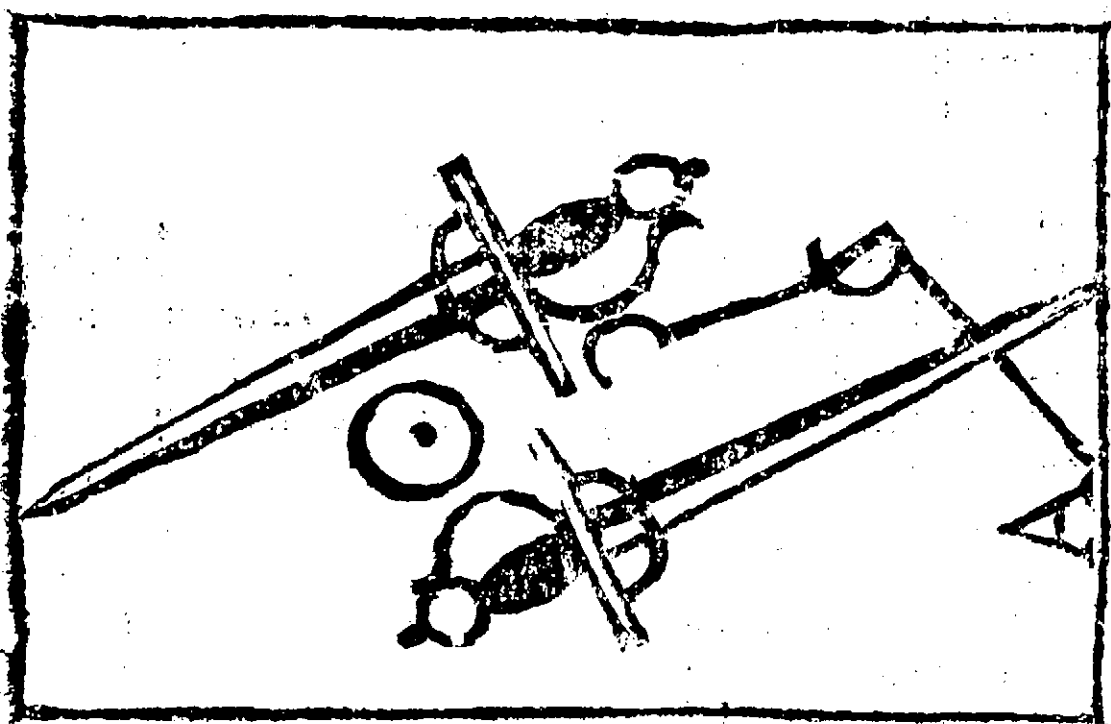
Mas si el contrario sabio hiziesse punto de general flaqueza debaxo de la fuerça, tirando el brazo, perfilando el cuerpo, dando vn pequeño compas a su lado derecho, en tal caso no podria servir lo recto, solo la oposicion: y esto,

o el atajo, conuiene mucho que se
repare en ello.

Estoca

Segunda parte

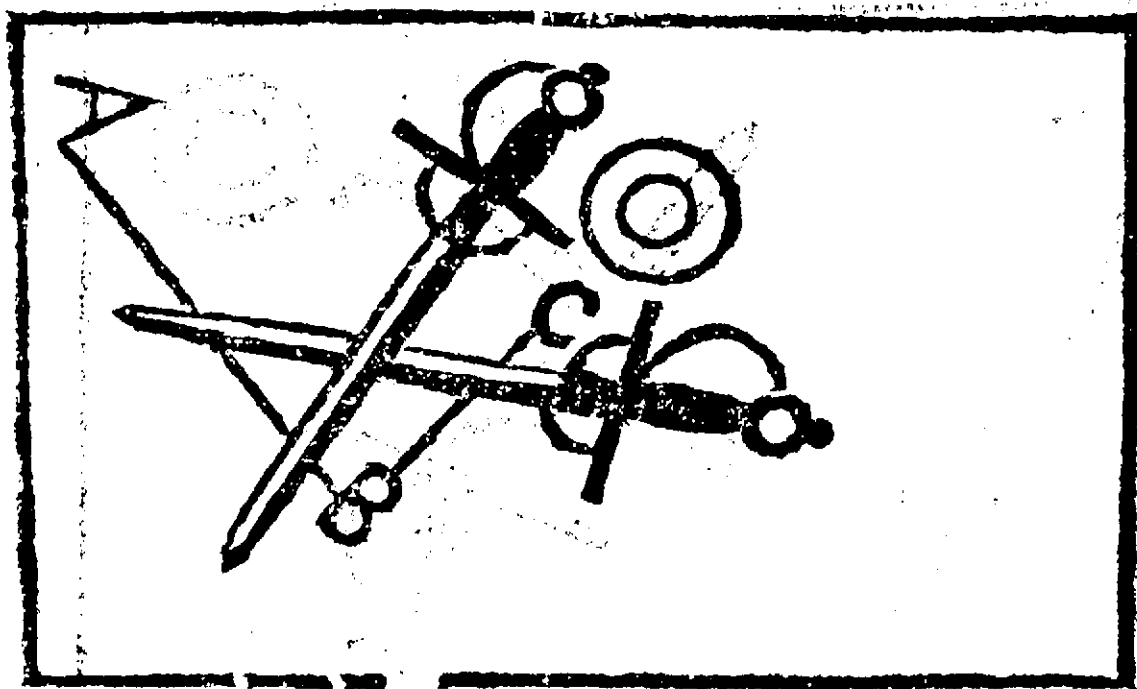
Estocada particular, cautiuaando la guarnicion.



SI Auiendole hecho acometimiento perfecto al rostro, fuere a desviar, meter el pie yzquierdo, dando compas curbo a Punto C. y a su lado yzquierdo, haziendo en la espada vn mouimiento de aumento, cautiuaando la guarnicion de la mano, se ha de meter por encima, y la estocada ha de salir por debaxo de la colateral del Maestro. El cuerpo ha de quedar de perfil, arrimado a la espada del Maestro, en tal conformidad, que aunque tenga en la mano yzquierda vna daga de tres quartas, no alcance a herir. El acometimiento perfecto al rostro, ha de ser muy firme, para obligarle a que haga fuerza, y a la fuerza que hiziere cabe la herida con seguridad. Estas heridas se le han de enseñar al dicipulo muy de espacio, hasta que esté en ellas, y a los fines batallalle por la oposicion de general baxa, que assi conuiene.

Tajo

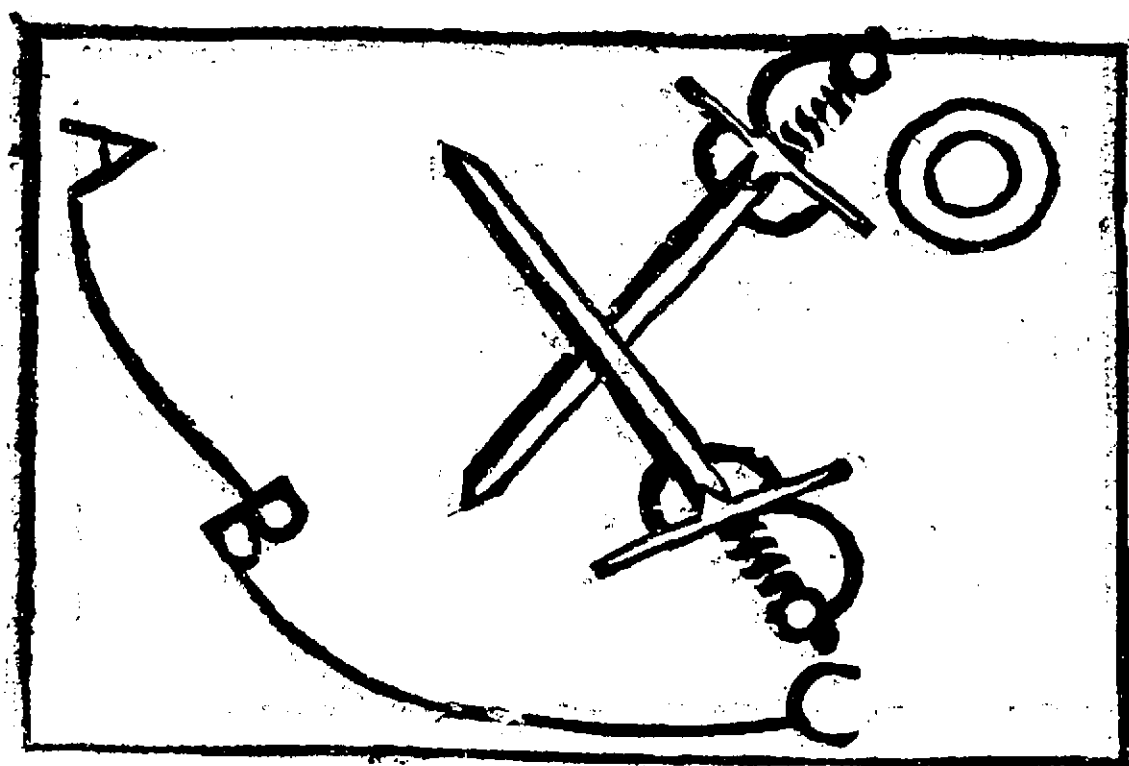
Tajo vertical a la cabeza, continuando la guarnición.



SI Auiendole hecho acometimiento perfecto al rostro, fuere a desviar a la fuerza, que biziere disminuir el movimiento afloxando la espada, solo arrimandola a la del contrario, bolviendo la mano vnas abaxo, ciñendose su misma espada al cuerpo, dando compas trasversal, metiendo el pie yzquierdo: sacando vn tajo vertical, ha de salir el tajo por la punta de la espada del contrario, tan vnido a ella, quanto lo requiere la herida. Tengo esta herida, si le entiende, por mejor, y mas segura que la passada. Esta puede seruir para con broquel, y daga: y para con daga sola es muy importante el hazerla. Si algun amigo diestro, y curioso, le pareciere, que lo que escriuo no es nouedad, respondame, citando donde se hallaran escritas estas heridas con estas declaraciones, que de ello tendré mucho gusto.

Herida

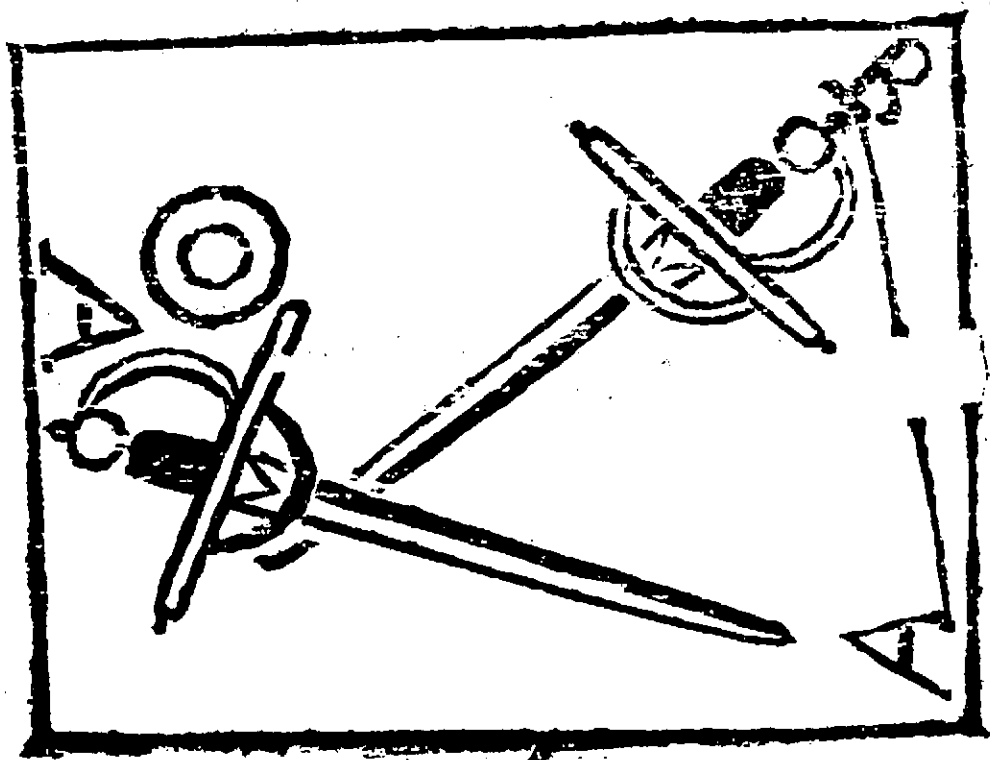
Herida de tajo vertical a la cabeça, o diagonal al rostro.



SI Aniendole hecho atajo de general de linea en cruz, de Punto A. a Punto B. no saliere hazerle, acometimiento perfecto al rostro, guardando los requisitos que se dixerón en la primera herida de estas, y al delvio, y forcejo del contrario dar compas a Punto C. dando tajo en la cabeça, y al delvio cabe vn estocoda, passandola punta del diestro por debaxo de la guarnicion del contrario, perfilando el cuerpo, y muy recto el brazo. Muchas cosas se me ofrecen, mas haziendo estas heridas en grande quietud, ajusto, y sosiego, para poder empear a entender esta ciencia, que ello descubrirà lo demas. Estas heridas se han de limar, y hazer muchos dias, que a los dicipulos les parece a dos, o tres meses estan en ellas, y se engañan; y esto me sucede cada dia. Ya tengo dicho en otras partes, y siempre lo yré repitiendo, que

que el Maestro ha de ser atable, y muy sossegado con sus discípulos, hasta que estén expertos en el arte y ciencia; y mandalles batallar, y por la batalla conocerà la calidad de cada vno, y verà si està en las generales, o no, y de que el discipulo sepa sera riguroso,. He conocido Maestros, que para dar lición se ponen coletos estofados, y petos azerados, mostrando rigores con los discipulos; y es, como no saben dalles ciencia, les dan vanidad: y dicen, que con aquello se crían valientes. Enseñele ciencia, y que quando batalle no le puedan herir, que esto le hará sabio, y valiente.

Herida particular contra la fuerza del contrario.

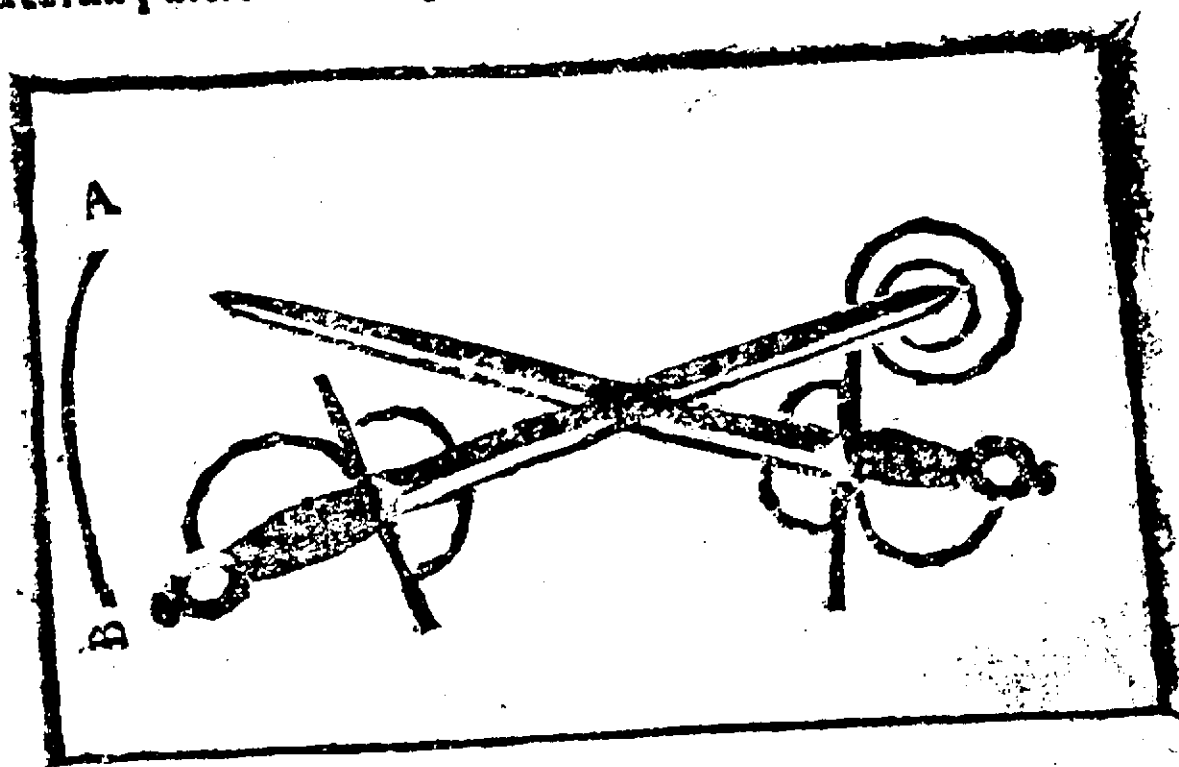


Segunda parte

M Andalle al dicipulo, que haga atajo de general de linea en cruz, plantandole en Punto A. con los requisitos que lo tocan a esta ciencia, y que dè cõpas a Punto B. y en este tiempo el Maestro haga fuerça en la espada del dicipulo, vencien-
dola hasta passalla a estotra circunferencia, y lado derecho del Maestro, que es lo que hazen los hombres fuertes que saben poco, queriendo sujetar a su contrario; y darle a entender, que no ha de forcejar: antes al sentir la fuerça del contrario, se ha de dexar llevar la espada: y en el mismo tiempo que se la lleva, ha de perfilar el cuerpo, tirar el brazo, tapando el punto, y poniendo la punta de la espada debaxo de la fuerça, y guarnicion del Maestro, quedando en flaqueza debaxo de la fuerça, con que tendrá herida en el pecho del contrario. A este mismo forcejo caben las quatro heridas que se dixerõ en la herida passada de acometimiento perfecto al rostro. De aqui se me ofrecen otras muchas heridas, que las descubrirà el exercicio: mas al dicipulo se le ha de yr satisfaciendo, de que en saltandole linea en cruz, se hallará en flaqueza debaxo de la fuerça. Esto es lo mas importante que se ha de hazer para assegurar a los dicipulos en esta verdad.

Heri

Herida particular de quarto circulo por la parte de adentro



A Viendolo hecho atajo de general de linea en cruz, dando compas de Punto A. a punto B. con los requisitos que le tocan a la ciencia, el Maestro tape el punto levantando la guarnicion, la mano vñas arriba, y baxando la punta de la espada, que goze del angulo agudo. Y el dicipulo dará vn quarto circulo por cima de la espada del Maestro, bolviendo la mano vñas arriba, y metiendo la punta de su espada por debaxo del gaulan de la del Maestro, tirando el brazo, y perfilando el cuerpo, dando herida en el pecho: y el Maestro le quitará esta estocada con el gaulan de la guarnicion, embeuiendo el cuerpo, y baxando la mano vñas abaxo, haziendo que la punta de la espada de el dicipulo salga por la colateral derecha del Maestro; y a este tiempo caben tres heridas al force-

Segunda parte

jo que haze el Maestro, que son romper vn tajo vertical, o hazer dos conclusiones; vna de estocada, y otra de tajo, como se dixo en este forcejo: mas al dicipulo mandalle, que al quitalle la herida de vn tajo vertical; dando compas a su lado derecho; y al remediar el Maestro el tajo, matandole el mouimiento, que dé el dicipulo vn estocada, passando la espada por debaxo de la guarnicion de la del Maestro, tirando el brazo, y perfilando el cuerpo.

Con esto le probarà el Maestro al dicipulo, que estando su contrario en el angulo recto, que es la mejor postura q̄ puede tener; y mediante el atajo le descompondrà, y sacará del.

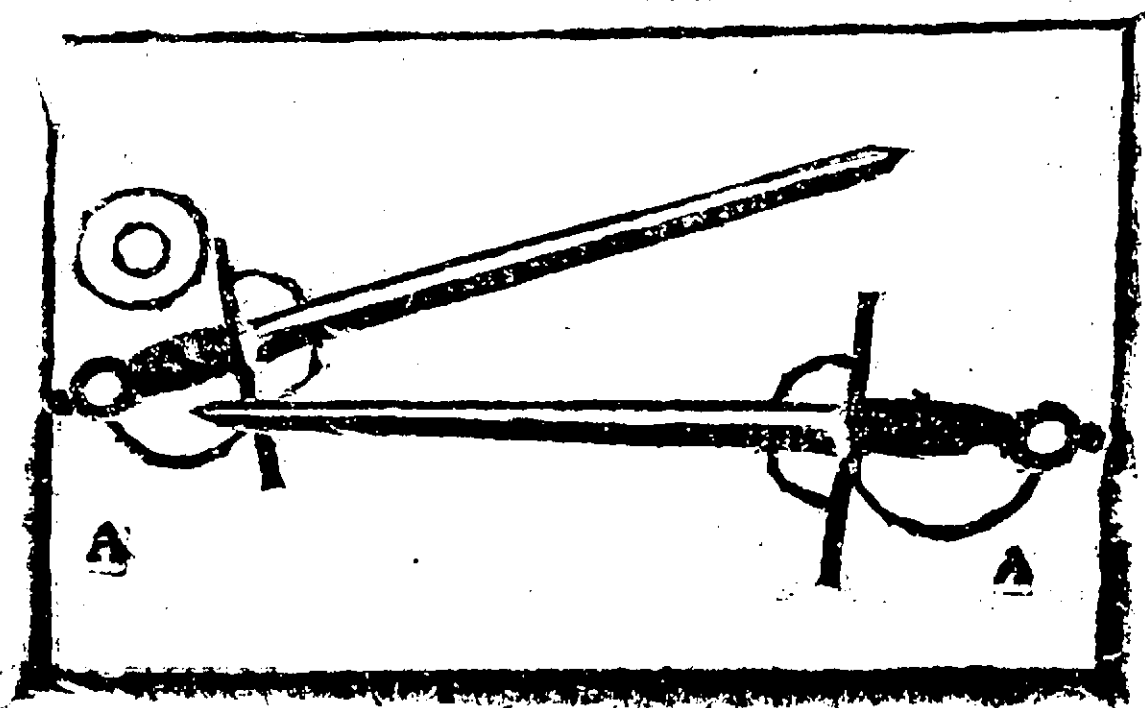
CAPITULO II. DE LAS POSTURAS vulgares que deue hazer el Maestro para enseñar al dicipulo.

Dicho he en otras partes, que nuestros Autores; su pretension fue siempre vencer, y acabar lo vulgar, como hombres que conocieron el daño, que dello resultaua al que lo sabe, y vís.

Y no solo no lo deribarón, mas antes lo han aumentado, y se han criado vnos vulgares sabios, que oy son los mayores enemigos de esta ciencia, diziendo ellos, y professando, que son, y es la verdad lo que saben, y que siguen al Comendador Geronimo de Carrança. Otros dizen, que siguen a don Luis Pacheco de Narvaez: y diziendo la verdad, ni siguen a vno, ni a otro: porque para seguir el intento, y fundamento destos dos Autores, han de seguir forçosamente a este libro; y me alegraré que aya algun curioso que repare en estas razones, y lo quiera litigar conmigo, si posible es, viendome, o con cartas, que yo sé que lo satisfaré de fuerte, que quede satisfecho.

Y a los tales Maestros llamo yo en mis escritos, vulgares sabios, que como tienen conocimiento de la verdad, son poderosos enemigos, y se resisten diciendo, que poco mas a menos todo será vno, sin que la razon los pueda vencer; que como han naturalizado sus movimientos naturales, no se quieren reducir, ni sujetar a la razon: mas el que se sujeta, y sujetare a la razon, luego verá a lo claro el engaño en que vive, como lo ven los que llegan a mis manos: y confio en Dios, que he descubierto tal modo de enseñanza, que será bastante para acabar; y consumir esta mala seta vulgar, sin que en ello aya falta: y así el Maestro le ha de enseñar al discípulo, y darle cuenta de las posturas, en que se le puede afirmar el contrario, y los remedios contra ellas.

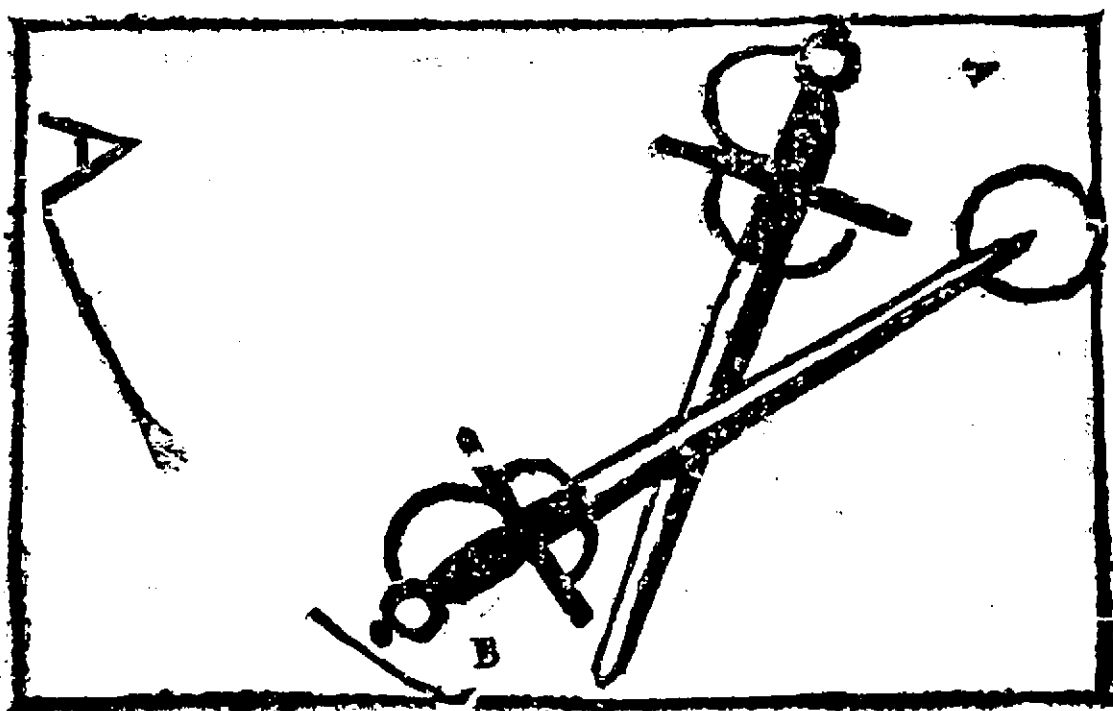
Postura vulgar, que ha de hazer el Maestro para enseñar a su discípulo, y los remedios contra ella.



Segunda parte

EN Todo tiempo se ha de afirmar el discípulo recto, y proseguir sus heridas, y arajos, conforme se yrán diziendo. Y el Maestro le dará a entender al discípulo, que solo con general baxa, compuesta de dos generales, que son general de linea en cruz, y general flaqueza debaxo de la fuerza, las vencerá todas, así de espada sola, como con armas dobles. Y el Maestro le mandará al discípulo, que se plante en angulo recto, con los requisitos que le tocan al Arte. Y el se plantará vulgar, en la forma que lo significa la demostracion presente, que será en angulo otuso, el pomo debaxo del pulpejo, en forma de vulgar.

Herida particular, que se dize al cuerpo, y a la espada.



Auien

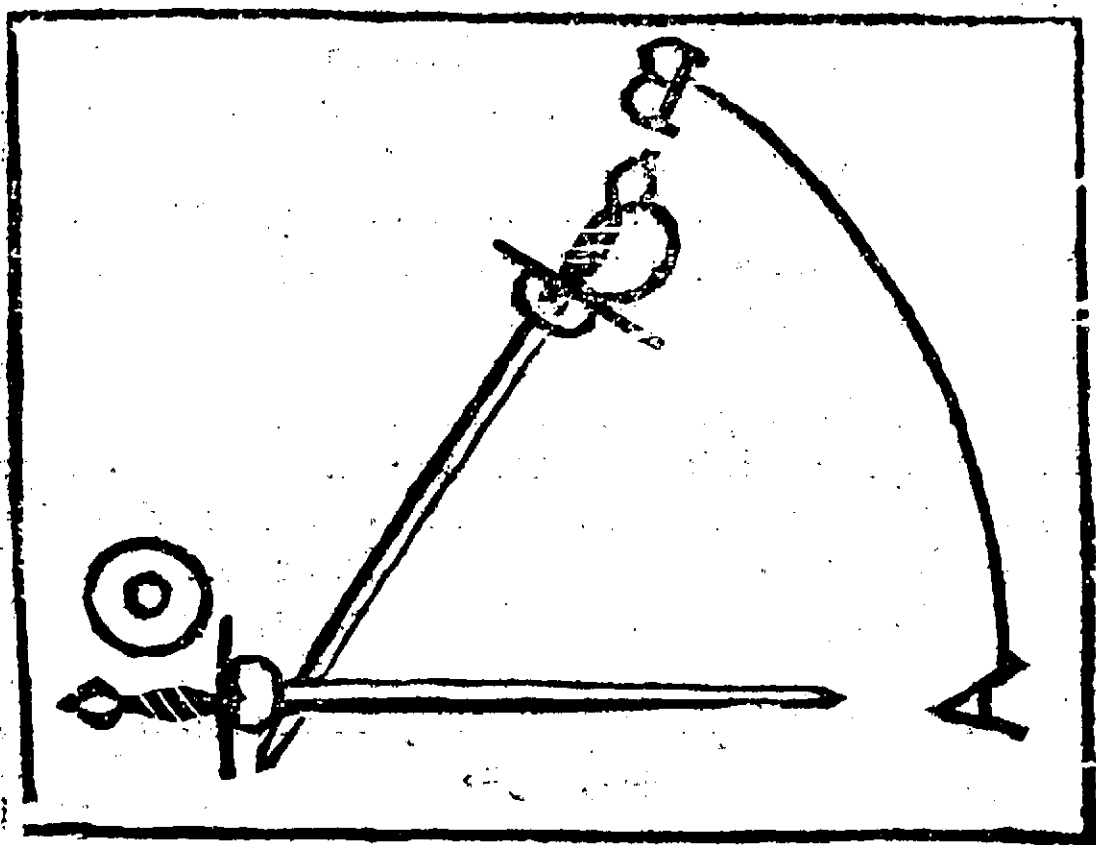
A Viendole planado el Maestro a lo vulgar, la espada en angulo otuso, cerca de su muslo derecho; y el dicipulo recto, como queda dicho, mandarle, que haga arajo de general de linea en cruz, a la circunferencia de el lado derecho, dando compas curbo de Punto A. a Punto B. en esta forma. Auiendose afirmado recto, la punta de la espada del dicipulo cerca del guarnicion baxo de la guarnicion del Maestro; y para herir al contrario, encaminará la punta de la espada por encima de la guarnicion del Maestro, yendole a herir recto; el cuerpo al atajo, y la espada al cuerpo del Maestro, y por esso se dize herida que vá al cuerpo, y a la espada. Se ha de advertir, que siempre que el diestro no hallare recta la espada, para hazer en ella general de linea en cruz, se le ha de dezir linea en cruz, solo dando compas curbo de Punto A. a Punto B. encaminando la punta de la espada a la nariz, y rostro del contrario, reservando en el brazo otra herida, que ha de pasar, y gozar por general flaqueza debaxo la fuerza.

Merida

agui deus adverti, que me de se de haer de bis,
y ~~libre~~ con estacion, ~~parta~~ vertical: quon-
no al bino et o, modis loy remedio.

Segunda parte

Herida particular, q̄ viene a ser flaqueza debaxo de la fuerça.

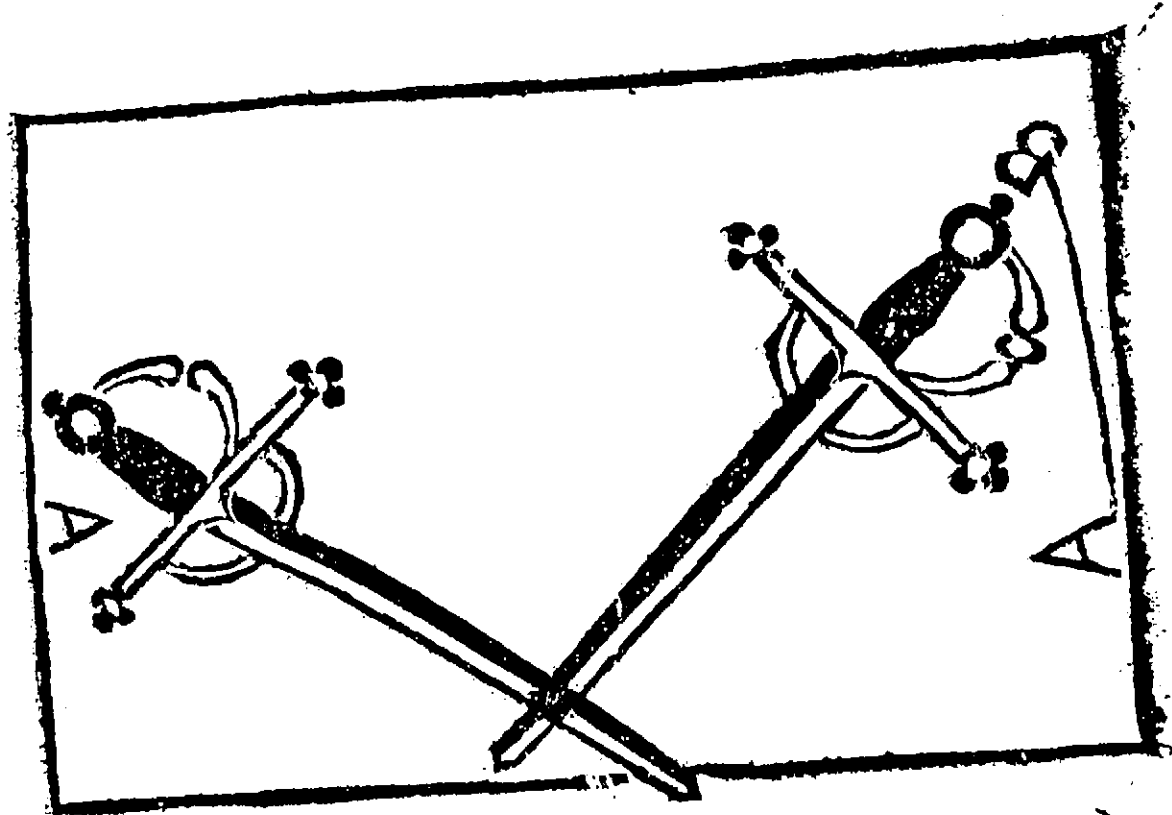


Si aniciendole plañado el Maestro curbo, y el discípulo recto, le irá a herir al rostro, como queda dicho, dando compás de Punto A. a Punto B. con los requisitos que le tocan al Arte, le será fuerça desviar. Mandalle al discípulo, que tape el punto, y tire el brazo, perfile el cuerpo, poniendo la punta de su espada debaxo de la fuerça, y guardacion del contrario, dando herida en el rostro, o pecho, tapando el punto, y con gran presteza. Mas para que el discípulo se vaya fijando en las generales, se quedará en flaqueza de la fuerça. Aquí caben quatro heridas al forcejo vario, que sera de la que se ha dicho; y vn

De enseñanza de Maestros.

29
tajo vertical, dando compas a su lado derecho, y dos conclusiones, metiendo pie y izquierdo, vna de tajo, haziendo movimiento de conclusion, tomando la espada por debaxo, y otra de estocada, tomando la guarnicion por encima.

Postura vulgar, que es tentar la espada, y los remediados contra ella.



HA De suponer siempre el Maestro, que lo más importante es vencer lo vulgar, para que los discipulos sean diestros, y la ciencia quede fixada, destruyendo a esta mala seta, y deshaziendo el engaño en que viuen los hombres. El Maestro se ha de hazer en las ocasiones vulgar, enseñandole al discipulo como le herirá al hombre que hiziere esta postura, quedando libre, porque siempre que se le ofrezca batallar con los jugadores, que el vulgo llama jugadores viejos aporreantes, no se

Segunda parte

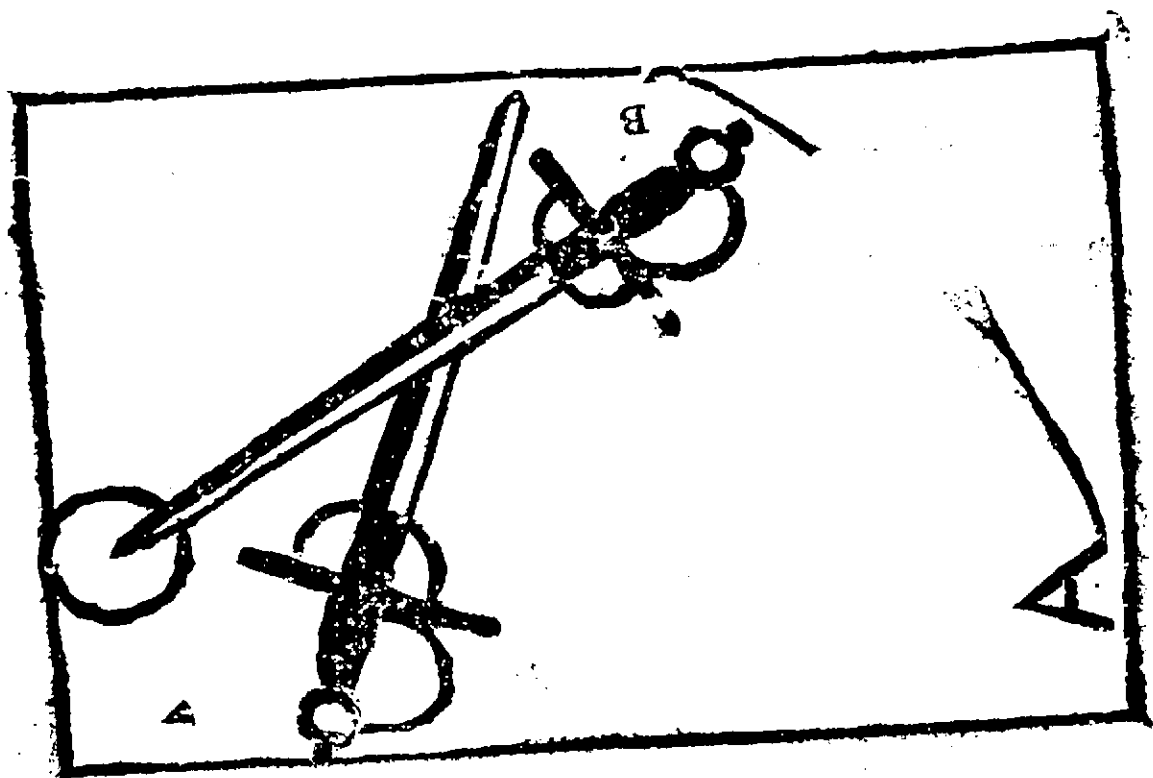
se halle còrto, antes lo hiera con seguridad y valentia; pues conocerà la ventaja que le tiene.

El Maestro le mandará al dicipulo, que se plante recto, con los requisitos que le tocan al Arte, y el Maestro se plantará curbo, poniendole la punta de la espada sobre la del dicipulo, como lo significa la demostracion presente, y le dará a entender, que si auendolo hecho este atajo saliese a herir, dando compas a su lado yzquierdo, que será lo que le parecerà mejor, por ser su mismo natural, y lo que los Maestros enseñan, y Autores sabios, tratando en sus libros desta misma herida, le dan por contra, que al hazer el atajo de vn compas de tres pies, y a su lado derecho, dandole herida en el ojo derecho del contrario: y es notable yerro; porque al salir por debaxo, hará el atajador otro atajo, haziendo la çanç bullida, o vna conclusion.

Y para que el dicipulo se fije en esta ciencia, le mandará el Maestro salir a herir con este compas falso, y boluerle a atajar la espada por la parte de afuera, haziendo la estocada dicha, que se haze vnas abaxo, que es la que ellos celebran mucho, con que el diestro quedara herido. Demas, que saliendo por el compas dicho, solo con ponerse recto, le herirá; porque le va buscando lo largo de su brazo, y su perfil. Este genero de herida, sabida enseñar, sirve para defenla de de los diestros, que atajan por la verdadera destreza, y les sera fuerça valerse luego de general flaqueza debaxo de la fuerça, y de no, seran heridos. Se enseñara en esta forma, auiendo el Maestro hecho esta postura, y atajo de la demostracion presente. Saldrá el dicipulo a herir, dando compas a su lado derecho, sacando la espada por debaxo de la del Maestro, solo poniendosela recta al rostro. Aduertase, que el Maestro, vnas vezes le ha de atajar, haziendo compas extraño, y otras estandole quedo sin tomar el compas. Otras rezes le ha de atajar, dando compas con atajo curbo: otras recto;

rectilino, metiendose con el, para enseñalle al dicipulo quando ha de salir con la espada al rostro, dando compas extraño, o compas recto, o de tripidacion. Y con esto no se hallara confuso en la batalla. Y enseñalle, que si el contrario se mete al atajo demasiado, hazerle conclusion. Y llegado el dicipulo a entender este genero de batallar, se defendera con facilidad de todo genero de posturas, y conocera el poco valor que tienen.

Herida particular, que se nombra al cuerpo,
y a la espada.

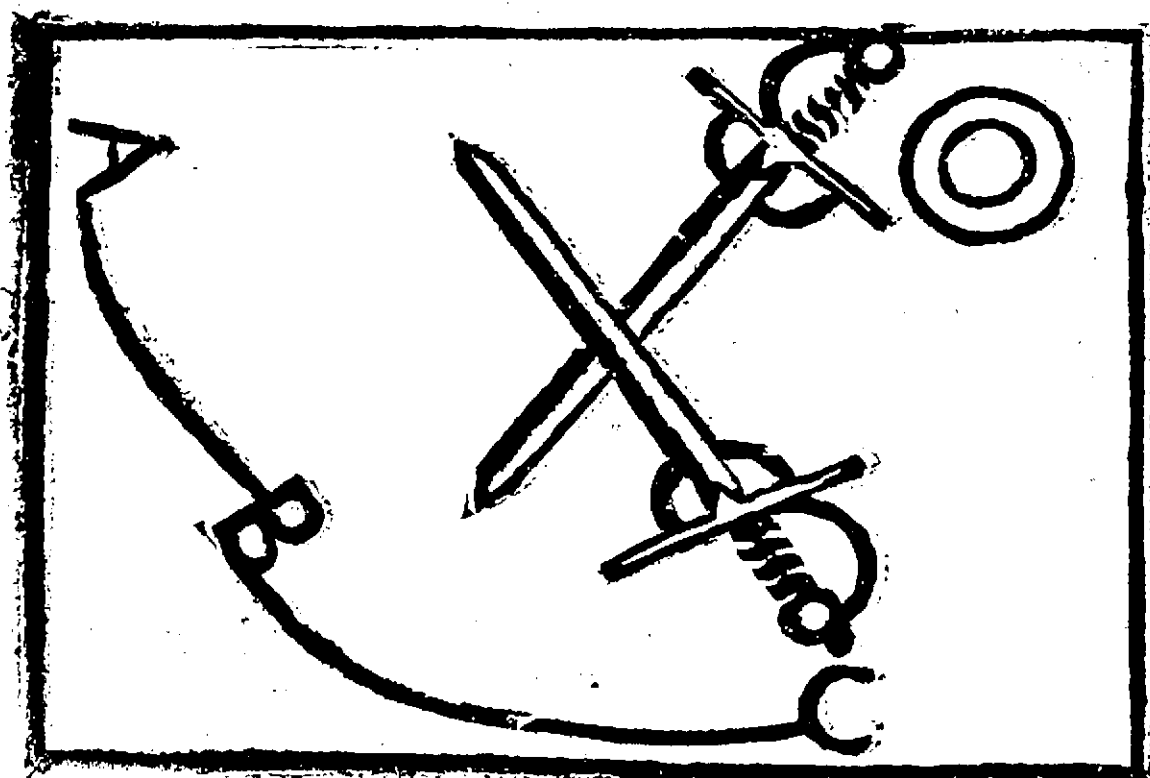


A Viendo el Maestro tentado la espada a lo vulgar, teniendo en angulo obtuso, los pies desproporcionados, le mandara al dicipulo, que saque la espada por debaxo de su guarnicion, el brazo recto; solo poniendosela recta al rostro.

Segunda parte

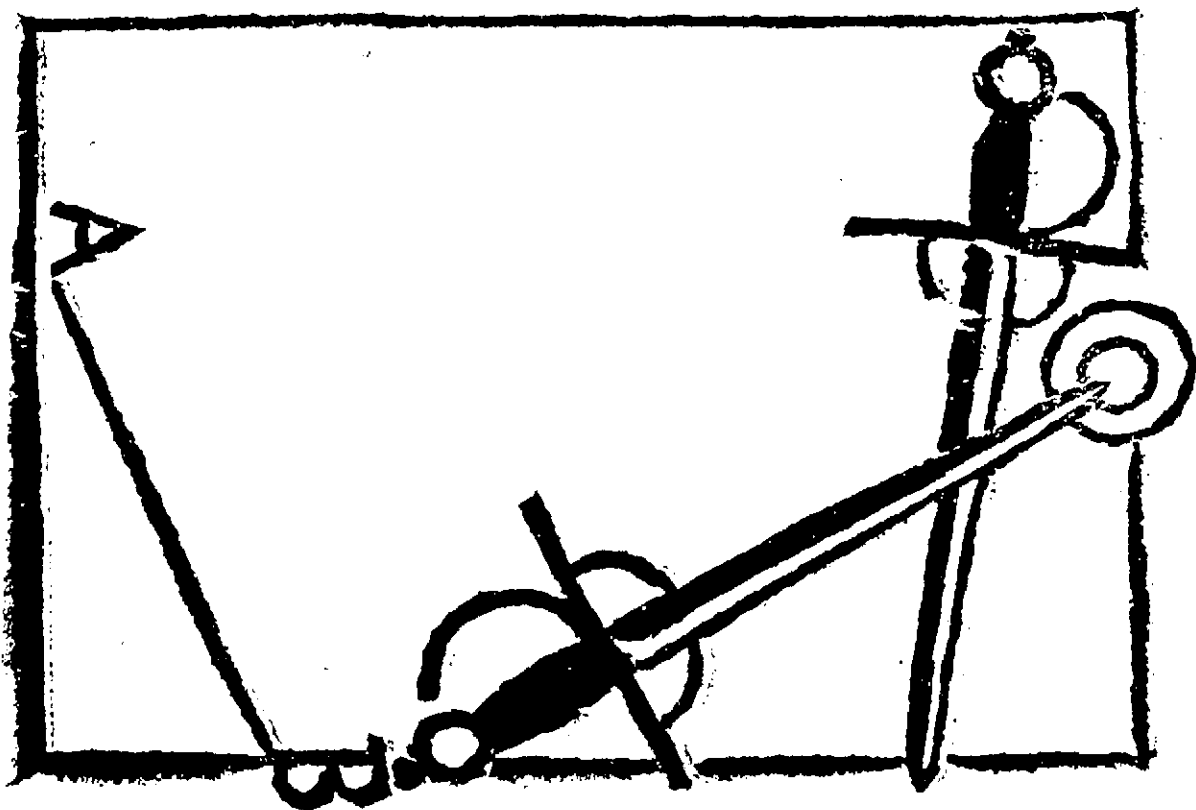
tro del Maestro, dando compas curbo a la circunferencia de
lado derecho, de punto A. a Punto B. con que le sera fuerza
al Maestro quitarla, y hazer desvío, y con esto quedara la es-
pada del dicipulo en la general flaqueza debaxo de la fuer-
ça, con que herira de estocada, o tajo. Siempre se le ha de
aduertir al dicipulo, que en passando su espada por debaxo
de la del contrario, ha de elegir punto de flaqueza debaxo
de la fuerza; perfilando el cuerpo, y tirando el brazo. Esto
importa para assegurarle en la ciencia: y aduertillo, que
quando el contrario le haze estas posturas, que siempre ha
de reservar fuerza en el brazo, haziendo acometimiento de
herida con el atajo dicho de general de linea en cruz: y el
executar la herida, ha de ser con general flaqueza debaxo
de la fuerza.

Demostracion matematica de tajo vertical.



Esta herida sucede de la passada, que si auiendole ydo a herir el rostro, con los requisitos que le tocan al Arte, dando compas de Punto A. a Punto B. y al desvío dar vn tajo vertical, dando otro compo curuo, y a su lado derecho, de Punto B. a Punto C. el cuerpo de perfil, el brazo recto: y al desvío del tajo, enseñarle al dicipulo que dè vn estocada en el pecho, o rostro, passando la espada por debaxo de la guarnicion de la del Maestro: y el Maestro le quitara las estocadas a vno, y otro lado, teniendo la espada en angulo ocuso. Y que las estocadas han de ser, teniendo la mano vnäs arriba, recto el brazo, entero el cuerpo, hechas con sola la muñeca; y el Maestro se le arrojara por debaxo, a meterse, para cogelle la guarnicion; y enseñalle, que no huyga, antes apriete su espada con la del Maestro, metiendo pie y zquiendo, haciendo mouimiento de conclusiou.

Demostracion de herida vulgar del cruzar la espada al cuerpo siempre.

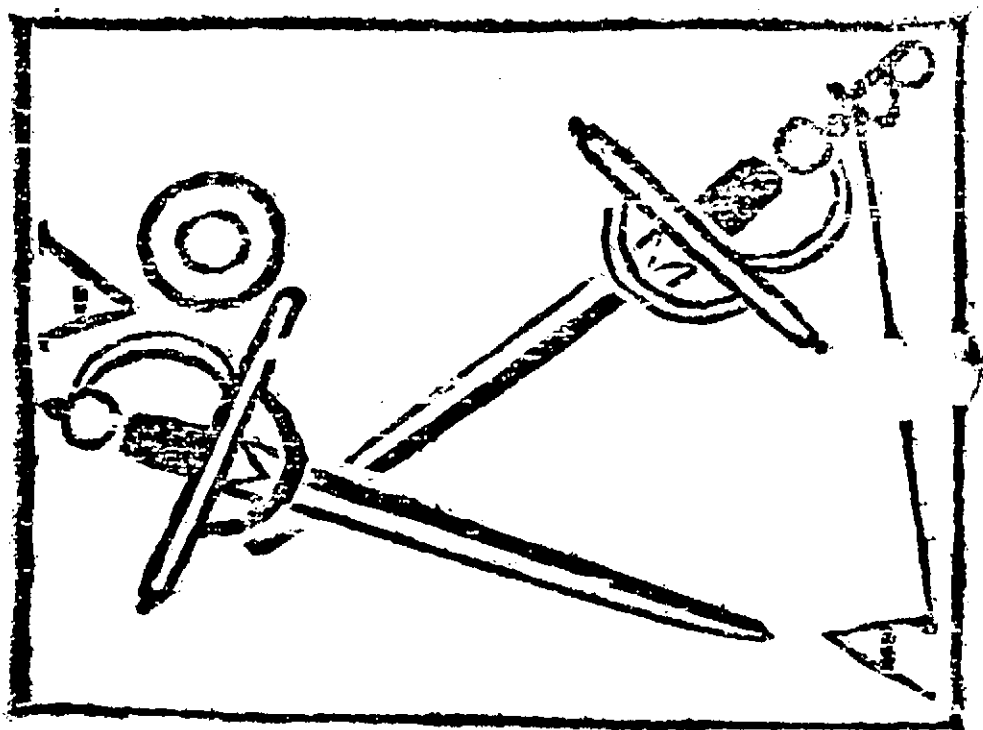


Segunda parte

Confumbre ha sido, no solo entre los Maestros vulgares, y en la mayor parte de los hombres, dezir quando vaya a reñir, lo llamarè, tirando vn tajo rompido, quedando el cuerpo descubierto, y con esto se me arrojara a herirme, pensando llevarme de carrera; y en este tiẽpo q̃ le arroje, le recogerè la espada, metiendome con el, dandole herida: y a muchos les sucede bien, por topar con hombres temerarios: y esto hallo ser parte de ciencia, y era lo q̃ a mi me enseñauan; con q̃ venci a muchos, que dezian ser de la verdad: y así conuiene, que el Maestro dè quenta a los dicipulos de las posturas, y engaños, haziendose el vulgar, rompiendo vn tajo, poniendo la espada cruzada a su pecho, mandandole al dicipulo, que se plante recto en Punto A. y que dè compas a punto B. la espada recta al rostro del Maestro, con que llegara casi a herirle, y le sera fuerça al Maestro, desviar la punta para meterse por debaxo, que es lo que dessean para hazer su herida, y lo recibira el dicipulo con la punta de la espada, dando: le a entender, que pasó por flaqueza debaxo de la fuerça.

Herida

Herida de flaqueza debaxo de la fuerça.



SI Aniendolo hecho acometimiento perfecto al rostro, dando compas curbo de Punto A. a Punto B. fue re a desviar, que le será fuerça tomar punto de flaqueza debaxo de la fuerça, dandole herida en el pecho, muy recto, y perfilado el cuerpo. Tambien le podrá dar vn tajo vertical, dando compas a su lado derecho. Y al remediar el tajo, cabe vn estocada en el pecho, passando la espada por debaxo de la guarnicion contraria, haziendo vna C. al rebes. Estas siete heridas bastan para vencer lo vulgar, enseñadas en esta forma que diré. Aniendolo el Maestro mādado al dicipulo, que haga vna destas tretas, le dará este fin; quando el dicipulo le hiera, le quitarà la espada a modo de vulgar por encima, teniendo la suya en angulo otuso, y se la qui-

Segunda parte

quitarà a vnõ, y otro lado; y el dicipulo, què le tire estocadas sabiamente, amagando vna, y dando otra, el brazo recto, la mano vnã arriba, y que con estas estocadas, no ha de dexar entrar al vulgar; que es siempre su desseo entrarse, para herir vnã abaxo: que como estan curvos, no pueden herir a lo largo, y assi dessean entrarse. Mas vamos con que se entrò metiendo pie y zquierdo. Enseñalle, que no desvie la el pado, antes que haga firmeza en ella, metiendo pie y zquierdo; dando compas trasversal a su lado y zquierdo, cautiuardo la guarnicion; y esto no se ha de perdonar, que es el seguro del diestro. Y assi mismo, enseñalle, que si no quiere coger la guarnicion de vn compas de tripidacion, y extraño, a su lado derecho, hiriendole de estocada: mas al presente, mejor es enseñalle a coger la guarnicion, y por fin, seguir las oposiciones de general de linea en cruz, y flaqueza debaxo de la fuerza, que es la vniuersal de esta ciencia, y en faltando ella, falta todo: y assi como he dicho, el Maestro ha de suponer todo su intento en ella: y en esta forma se podran entender, y definir todas las posturas que puede hazer el hombre, caminando por estas generales, y siempre atender a lo recto, y de los mouimientos del contrario, formar heridas,

Heridas

si estan
de la uni
uersal,
que, vale
se desorden
generales,
falta la ciencia.

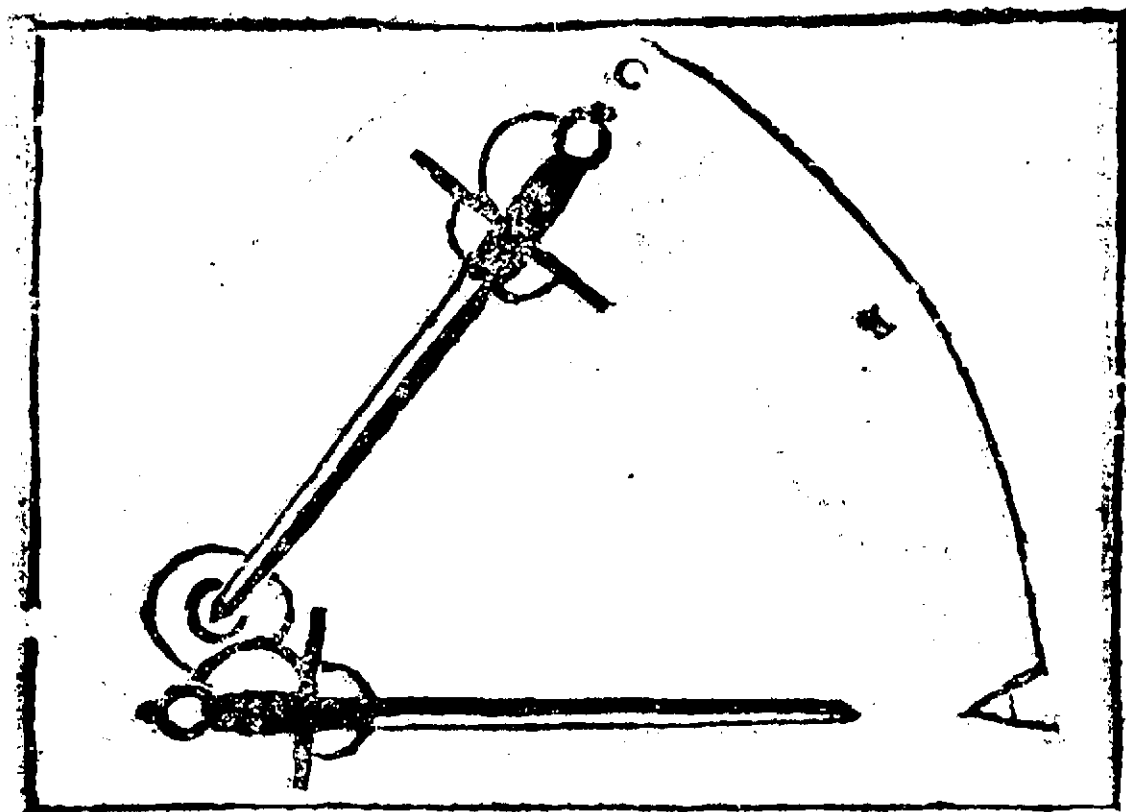
Luego no es ciencia

por ver por ellas,

puesto que se pretende quitar la potencia de formarlas. Ha.

= Deuic con el espíritu y formalidad de ellas.

Herida de cajo y cical.



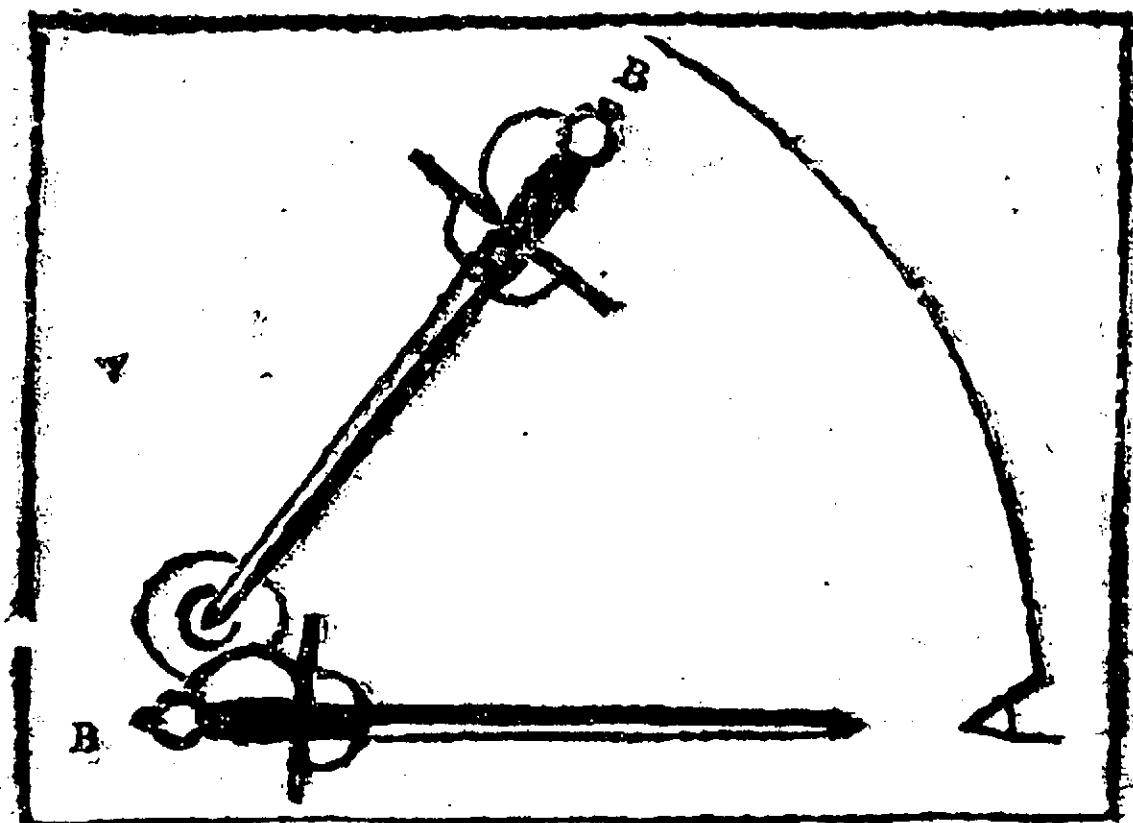
A Viendo hecho el dicipulo atajo de linea en cruz, dando compas curbo de Punto A. a Punto B. saliendo el Maestro a herir de estocada, rompe vn tajo, ayudandole a su mismo movimiento, dando vn compas a su lado derecho: y al desvio del tajo, dar vna estocada en el pecho, passando la espada por debaxo de la del Maestro: y aunque salga el Maestro de tajo, cabe el tajo con el mismo movimiento, y compas,

K

Herida

Segunda parte

Sagita, que es opoſicion de linea en cruz.



TODAS Las heridas tienen sus opoſiciones, que en lengoaje barto ſe dicen contras: y aſſi el Maeſtro le dará cuenta al diſcipulo, que yendole a hazer aſajo de linea en cruz, dando compas de Punto A. a Punto B. A principio de movimiento, dará el Maeſtro otro compas, aſſimifmo desde Punto A. a la Punto B. dando vn eſtocada debaxo del braço, o en el pecho, tirante el braço, y el cuerpo de perfil.

Con

**Con la demostracion de arriba se entenderà esta herida de
de rebes con defauio.**

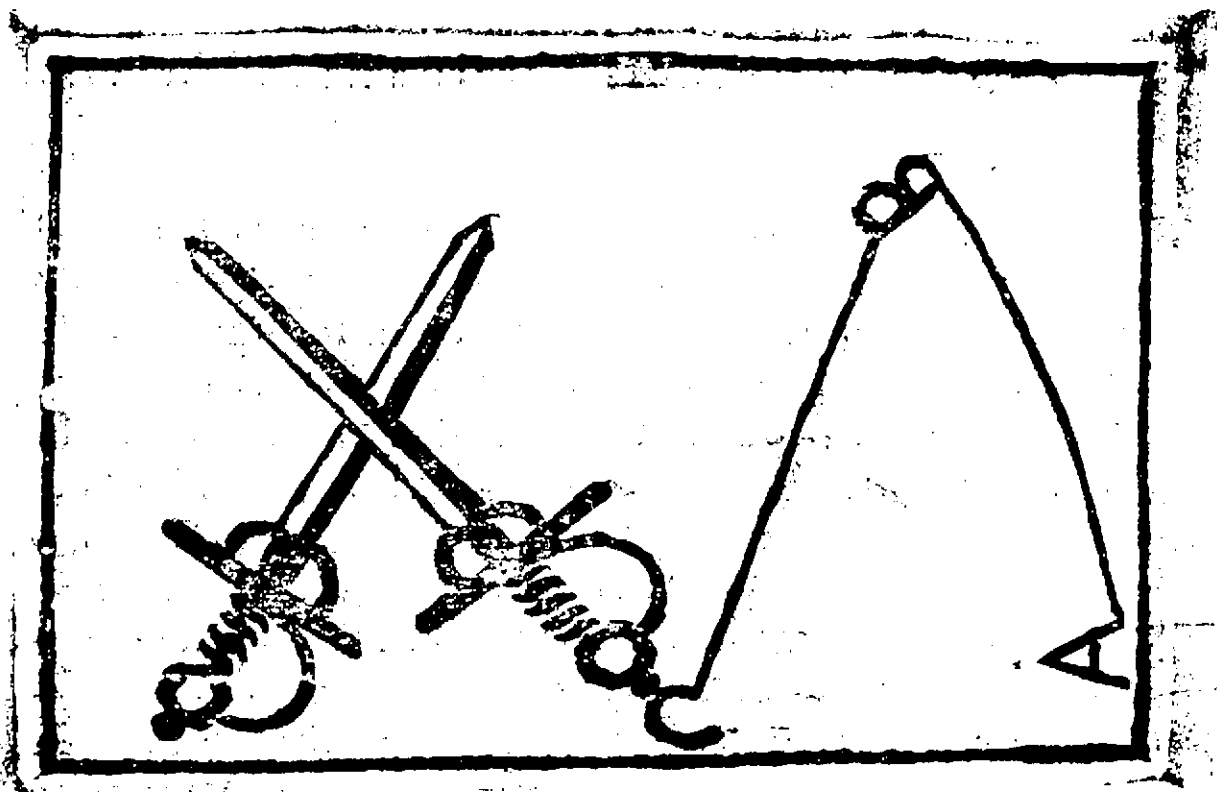
TODAS estas heridas se hazen a fin de saber mas bien las generales que se hazen. Aniendo hecho el atajo de linea en cruz, dando compas curbo de Punto A. a Punto B. saliendo el Maestro a herir al pecho, y el dicipulo darà vn compas trasuersal a Punto C. haziendo nuevo atajo en redondo, siguiendo la espada muy vnido a ella: y al acabar de hazer el circulo, hará vn defauio házia la punta de la espada contraria, dando vn rebes con circulo redondo en la cabeza, y al remediar el rebes, cabe vn tajo, haziendo mouimiento de conclasion, o dar tajo, sacando el pie, y perfilando el cuerpo. Al nacer este rebes, puede el contrario criar otro rebes de muñeca, defauiandola espada, dando compas curbo con el pie yzquierdo, y a su lado. Tambien cabe contra este rebes vn tajo, sacandolo a rayz del muslo yzquierdo, que por tener menos que andar llegará primero, y es quando haze el defauio para dar el rebes, sacar el tajo. El vfo yrà descubriendo esto.

K 2

Herida

Segunda parte

Herida de círculo entero, cautiando la guarnición.



Muchos Autores, no han seguido esta general, por no conocer su valor, y lo que importa para saber esta ciència, y se haze, es, aviêdo hecho atajo de general de liaca en cruz, dando compas curbo de Punto A. a Punto B. con los requisitos que le tocan a el Arte. Saliendo el Maestro a herir, darã vn compas trasversal a Punto C. con el pie yzquierdo, cautiando la guarnición, haziendo nuevo atajo en la espada, sin despegalla de ella en redondo, hasta meter la mano, o la daga, broquel, o capa.

(:?:)

La demostración antecedente desta, que es, herida de círculo entero, cautiando la guarnición, sirve para la herida presente.

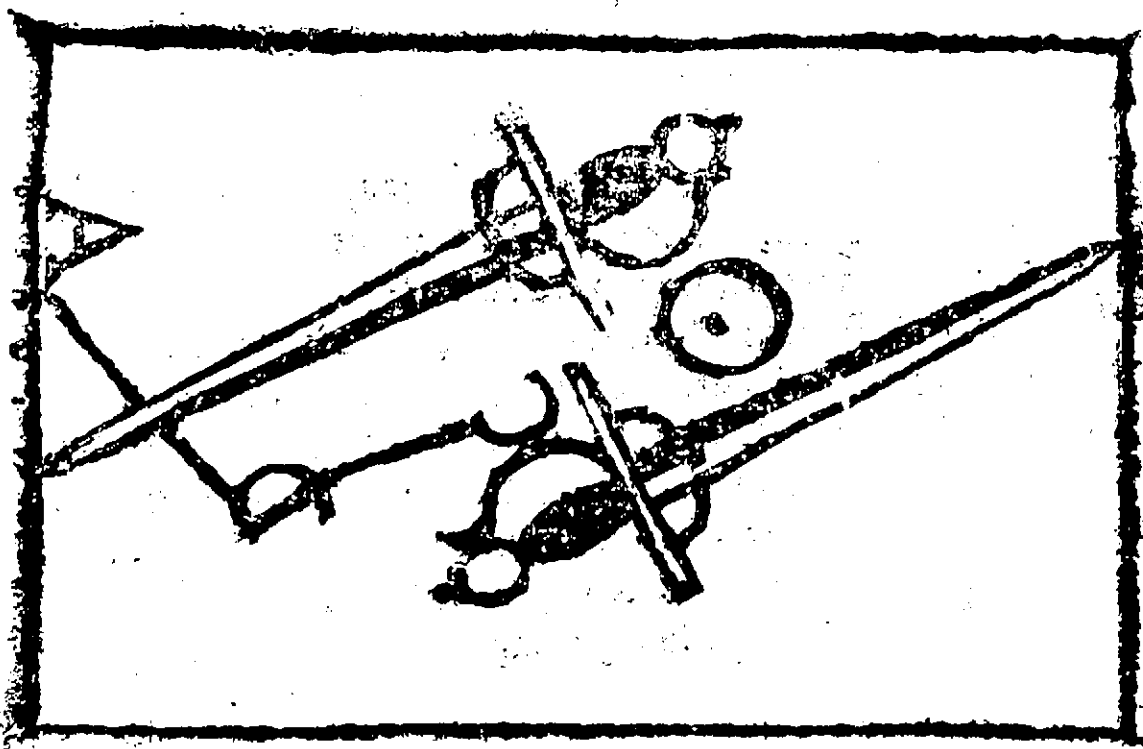
Herida de medio tajo al rostro,

TAMBIEN auiendo hecho atajo de general de linea en cruz, de Punto A. a Punto B. saliendo el Maestro a herir, hazer nuevo atajo, dando compas curbo a Punto C. metiendo pie yzquierdo, dando vn medio tajo en la cara, y al desvio del medio tajo, dar otro tajo, sacando el pie, dando compas a su lado derecho, quedando el cuerpo de perfil, o cautiuar la guarnición sin mouerse, dando vn tajo, y poniendole la espada al rostro recta, y la mano firme en la espada.

Herida

Segunda parte

Estocada con movimiento de aumento, continuando
la guarnicion.

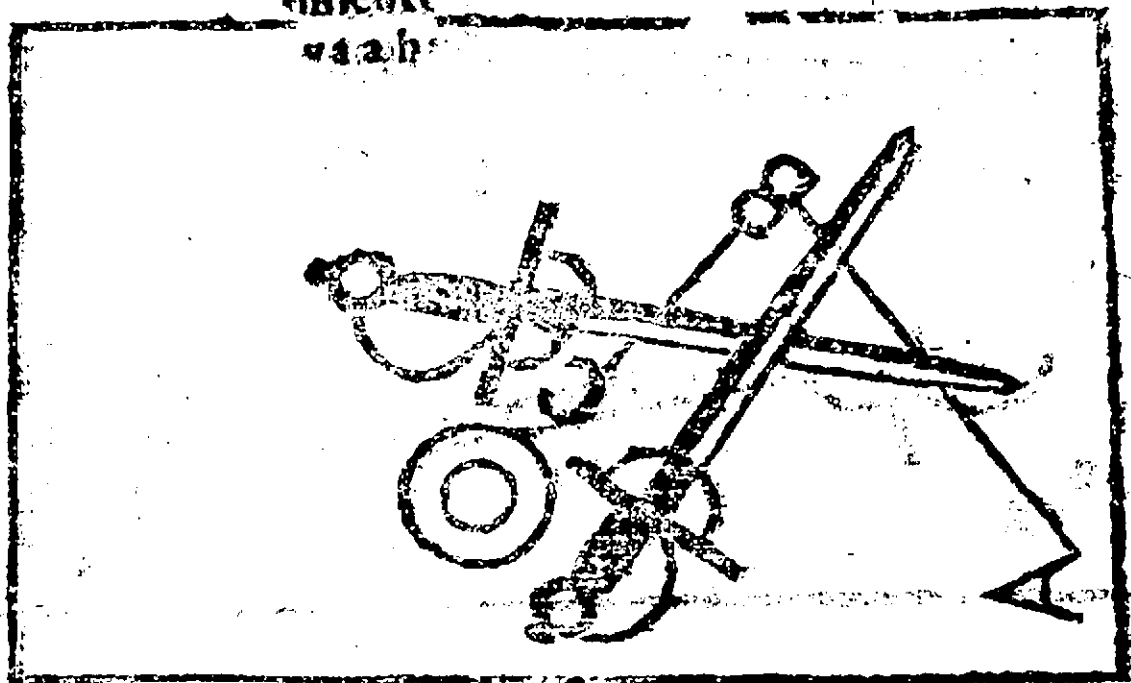


LA Estocada de quien vamos tratando, se haze, siendo hecho atajo de Punto A. a Punto B. Saldrá el Maestro a herir: el dicipulo hará vn movimiento de aumento, vnido a su espada, corriendola por debaxo, hasta cerca de la guarnicion del Maestro, meriendo pie yzquierdo a Punto C. haziendo movimiento de conclusion; dando estocada, la mano ha de coger la guarnicion por encima; y tapar el punto al movimiento de aumento

Herida

Merido el tajo de segunda intencion, continuando la guarnicion.

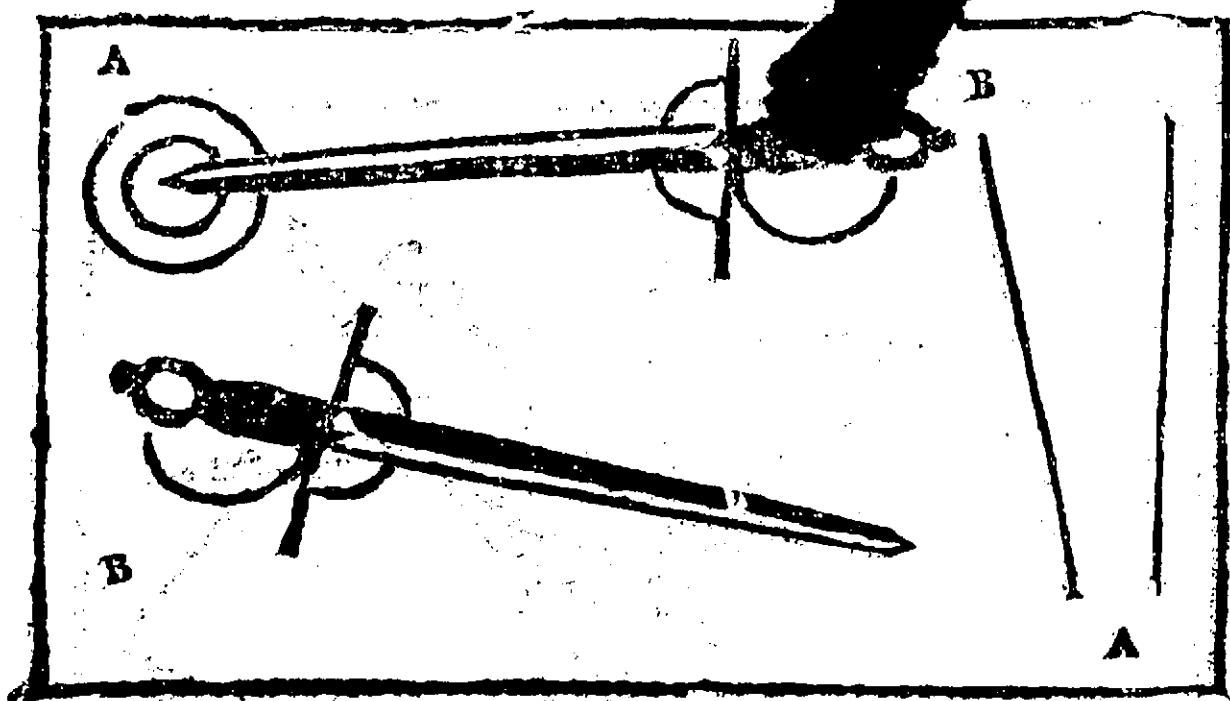
IML S.
imiente
va a h



E L Maestro ha de enseñar al dicipulo en el ajusto de esta general, & se haze auiendo el dicipulo a la jo de Punto A. a Punto B. faldra el Maestro a herir, y el dicipulo dara compas trasversal de pie y z quierdo a Punto C. arriando su espada a la del contrario, y a su mismo cuerpo, bolviendo la mano vnas a baxo, dara vo tajo, continuando la guarnicion, se ha de meter la mano por debajo.

(: 7 :)

Tajo vertical a principio de movimiento



A Simismo, quando vaya a hazer atajo de Punto A, a Punto B, dar vn compas de Punto A. a Punto B. dando vn tajo. Con esto se exercita el blisco; se va haziendo vn hombre feñor de esta ciencia: y estas heridas le darà lugar el Maestro para que las haga, y las entienda, hasta que estè diestro. Y todo esto lo deshaze lo recto, vnido con las generales: mas es fuerza, que vno ha de padecer, y otro ha de obrar, para poder yr entendiendo esta ciencia, para podella despues obrar con rigor,

(:?:)

Herida

Herida de movimiento documental

SSIMISMO Cabe una herida a principio de

A movimiento en esta forma. Quando el contrario vaya a hazer linea en cruz, dando compas de Punto A. a Punto B. correr la espada por debajo, metiendo el pie y zanjando a Punto C. entiendo

usando la guardia, dando estocada, se ha de tomar la espada por encima. Y al mismo tiempo, quando vaya a hazer general de linea en cruz, dando compas de Punto A. a Punto B. en el mismo instante dar compas curbo a Punto C. con

movimiento de aumento, sacando tajo, y zanjando la guardia.

Estivando la guardia.

Atajo de movimiento de disminucion contra de linea en cruz.

CIERTO es; que quando se vaya a hazer atajo de general de linea en cruz, dando compas de Punto A. a Punto B. a la circunferencia de el lado derecho a principio de movimiento, criar nueva fuerza, haziendo movimiento de disminucion, resvalando la espada házia la punta de la del contrario, hasta ponella en el Punto 3. de la de el contrario: y la suya en su Punto 7. dando compas de Punto A. a Punto B. como lo significa el círculo, llave, y gouerno, haziendole al adversario el mismo atajo. Mas luego se puede transferir en general flaqueza debaxo de la fuerza, que es la que todó lo remedia, y la que basta, sabiendola con los requisitos que le tocan. Bien se me podria replicar, que pues he dicho en muchas partes, que está sola, y general de linea en cruz, bastaban; que para que se hazen tantas, y tan diferentes. A

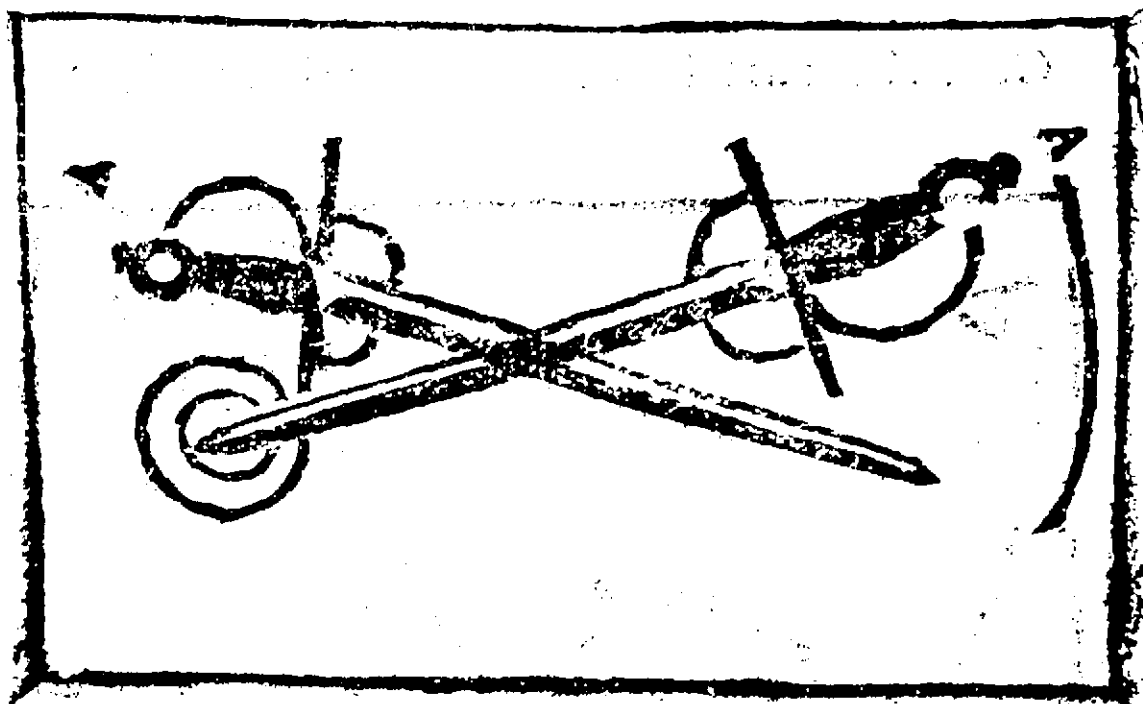
ello

Segunda parte

ello respondo, que solo se haze a fin de que el diestro esté satisfecho, y conozca todos los movimientos, y posturas que pueden hazer los hombres en veras, y en burlas, y que nada le altere, ni de cuido, y para sabella hazer mas bien, y a este fin se hazen todas estas demostraciones: y usando las el diestro, el exercicio le satisfará de todo, y le dará otras muchas, que no puedo poner por demostraciones: y así en todo tiempo se ha de suponer, que no estando el hombre en la certeza de los compases, y atajos, conociendo las siete generales, las oposiciones de ellas, el discurso de todas estas heridas particulares; en la forma que cada una rinde el val, fallaje. Quando la espada ha de hazer cuenta que es de vidrio, lo que importa que no se quiebre: quando ha de considerar, que es de azero para obrar. Todo esto le conviene saber al diestro, y lo ha de aprender con sosiego y prudencia, hasta estar en ello, y despues lo podrá obrar con rigor y valentia, como quien ha llegado a entendello.

Herida

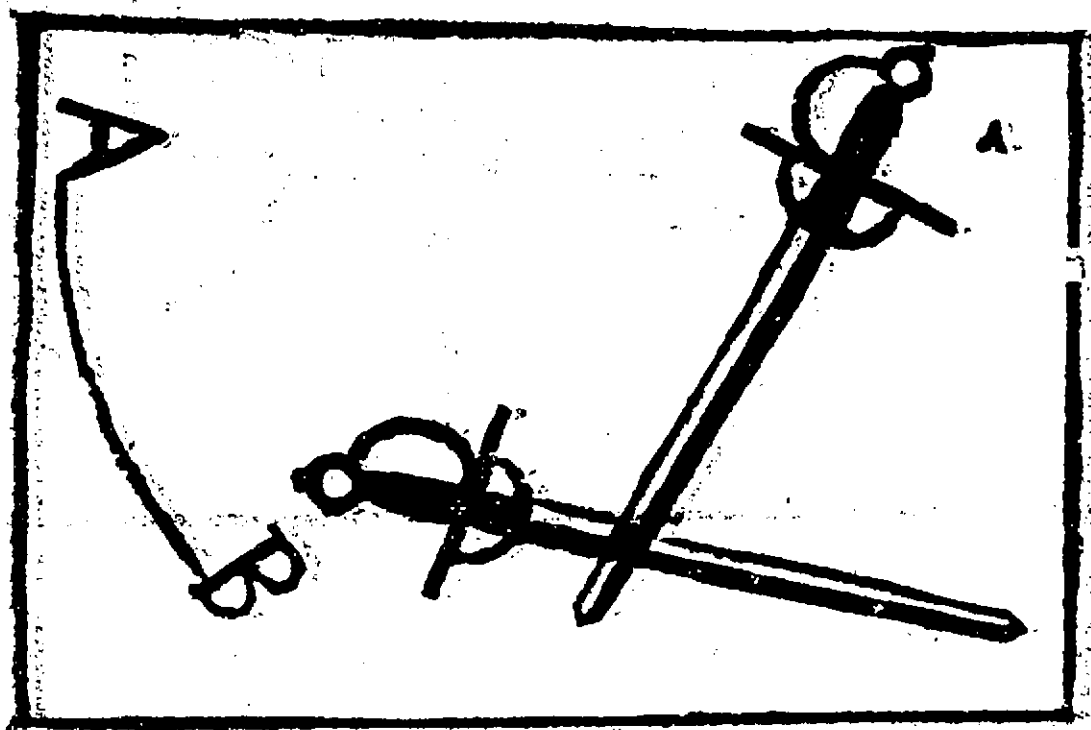
Herida de quarto circulo de recto á recto.



E Stando afirmado recto, teniendo la espada gozand^o de el angulo agudo, se afirmará el diestro recto, eligiendo el medio de proporcion. Conforme a los preceptos de el Arte, pondrá la punta de su espada a la parte de afuera de el gauián de arriba de la espada de su contrario, en forma, que solo con vn movimiento accidental le pueda herir: y este sera movimiento en via. Esta herida cabe cada vez que el contrario da lugar por la postura. Las contrarias de esta herida son tres, al tiempo que se va haziendo boluer la mano vn^as abaxo, y se le dara al contrario la misma. Y al tiempo que se va haziendo, dar compas a el lado derecho, solo chancillando la espada, y la hallara ecclima, y podra dar tajo, o medio rebés al rostro, o estocada. Tambien al yr a hazer este atajo, vaziar la espa.

Segunda parte
da con liberalidad, poniendose recto al rostro, y herirá libre.
Ya he dicho muchas vezes, que todo esto conuiene para sa-
ber mejor las generales, y perder el temor..

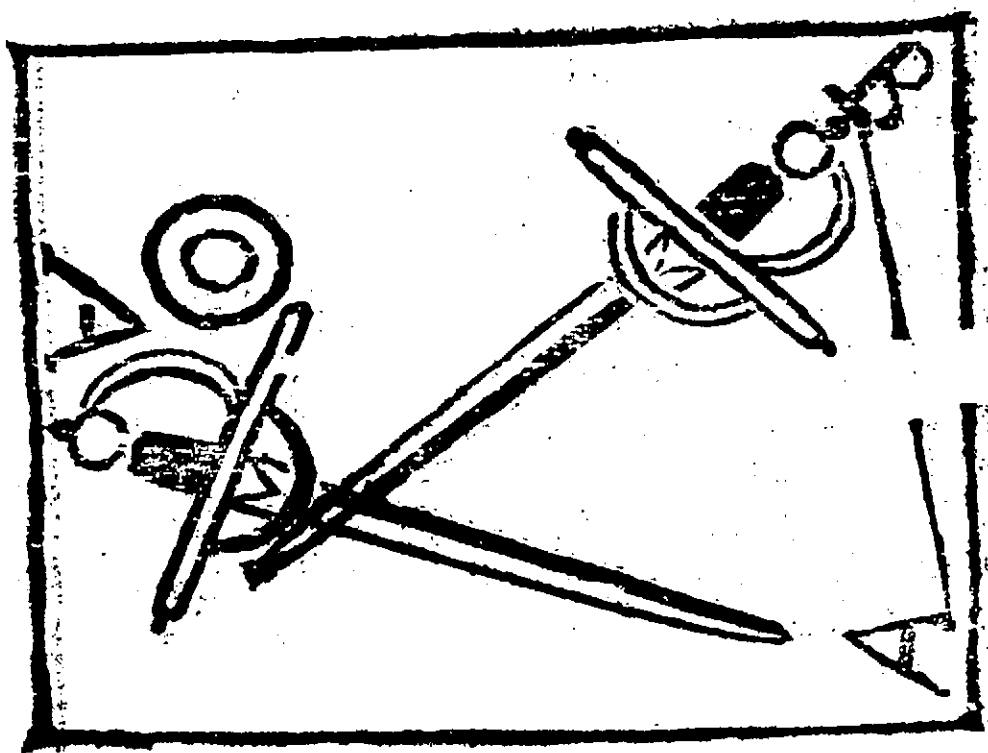
General de estrechar es la demostracion presente.



DE Esta herida, que es general de estrechar, será fuerza valernos para la enseñanza de esta ciencia, que es vno de los puntos principales de ella, y se haze en esta forma. Auiendo elegido medio de proporcion en Puntos Aes, dar compas curbo a la circunferencia del lado derecho a Punto B. passando la espada por encima de la contraria, dandole vna buelta en redondo, haziendo circulo entero, solo con la muñeca: teniendo siempre el cuerpo detras de la espada, la mano ha de quedar vnas arriba la espada en angulo obtuso, en tal cõformidad.

dad, q la punta del contrario esté cerca dela guarnicion del diestro; como lo significa la demostracion presente. El poner la mano yñas arriba, me parece, que estará mejor que yñas abaxo: porque siempre que el contrario me estreche en atajo general, me valdré desta general de estrechar, solo con hazer vn mouimiento de diminucion, bolviendo la mano yñas arriba, dando compas de trepidacion, y extraño a mi lado derecho, con que quedará defendido, y hiriendo su contrario..

General flaqueza encima de la fuerza.

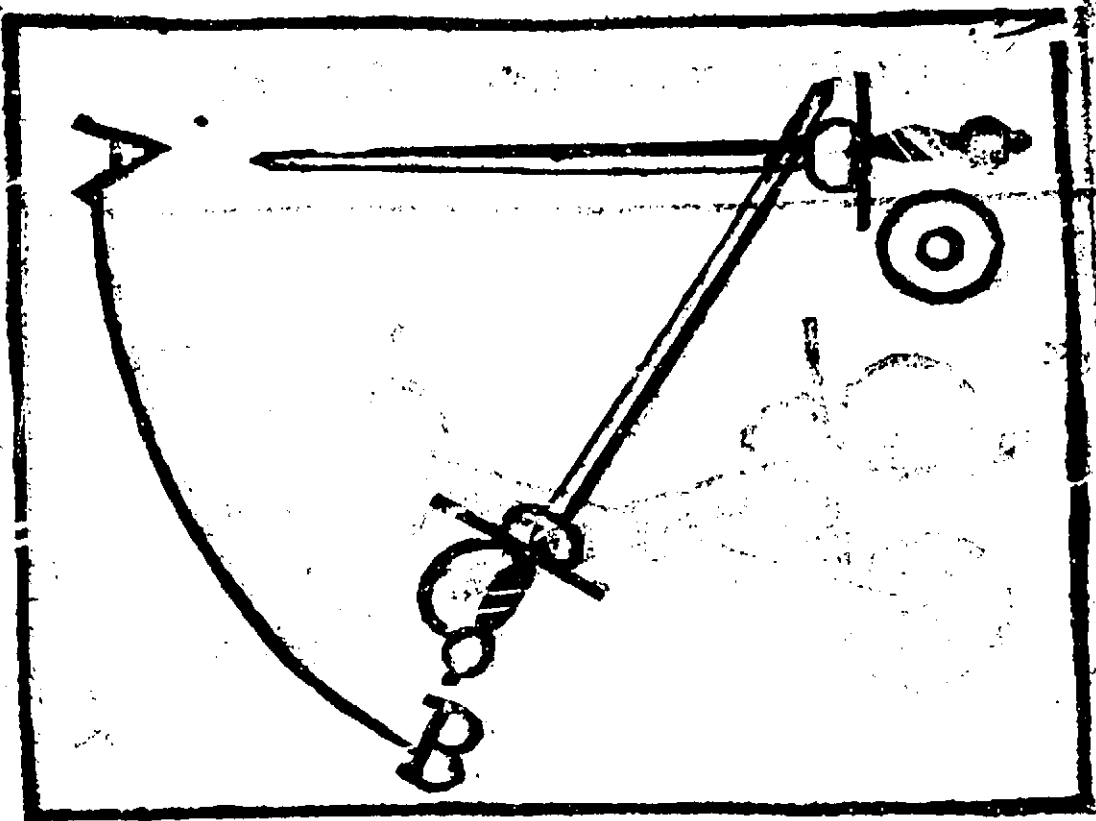


GENERAL flaqueza encima de la fuerza, se haze en esta forma. Anièndo elegido medio de proporcion, como està dicho, dar compas de Punto A. a Punto B. a la circunferencia de el lado derecho, el cuerpo de perfil, solo poniendo

niendo la punta de la espada encima de la fuerza, y guarnición contraria, quedando en el medio proporcionado, que será hiriendo libre. Esta herida es muy cómoda para los que se afirman vulgar que es vn modo de engaño que les ceba, pareciendoles, que bolviendo la mano vnás abaxo, daran vna herida en el rostro, o pecho, metiendo pie y zquiedo: y como está tan cerca el pecho, o rostro de la punta de la espada del diestro, se halla sin pensar herido. Cada dia me pasan cosas raras, que por no ser largo no cuento.

Estas dos generales son muy importantes que sepa el dicipulo, que son puntos por donde se han de empezar siempre a jugar, por vna de las siete generales que vamos tratando en este libro. Y aunque estas están sujetas a linea en cruz, y flaqueza debaxo de la fuerza, como se verá en enpeçando a batallar por ellas, que luego se hallará en linea en cruz, y flaqueza debaxo de la fuerza, y estas son heridas, que solo las ha de conocer el dicipulo a ellas, y no mas, hasta que esté diestro, que de empezar a enseñar por ellas, es notable daño, que por la larga experiencia que tengo, hallo que tienen en alguna forma parte con lo vulgar y natural del hombre, y desde ellas es facil de yrse vn hombre a lo vulgar: y esto lo tengo bien probado, y hallo infinitos Maestros estudiolos; y todos empieçan a enseñar por general de estrechar, y a mi me enseñaron la verdad por ella; y así mismo yo enseñaua, hasta que descubri este modo: y de empezar por ella, es notable daño, y seran los dicipulos vulgares coxertos: y así solo se le han de repassar, y ajustarlas, hasta que esté diestro.

General

General alta, compuesta de dos generales.

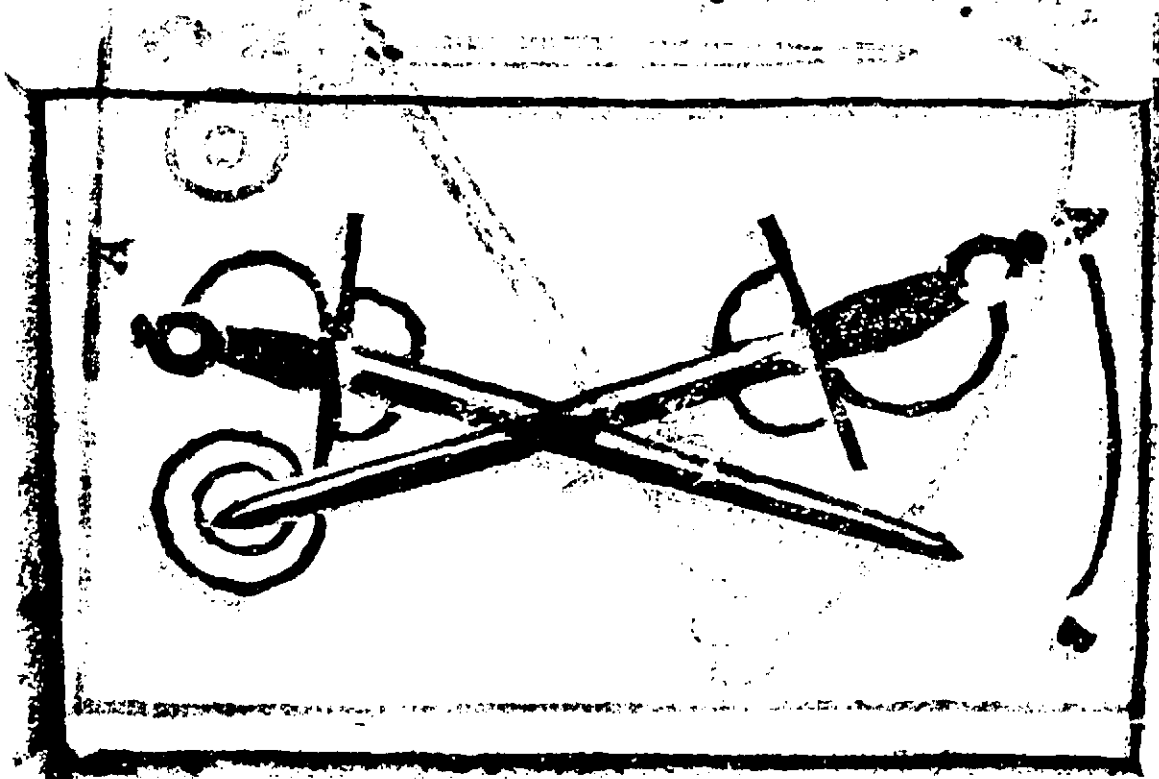
GENERAL Alta se haze, y compone de estas dos generales dichas, y se haze en esta forma. Auiendo elegido medio de proporcion en Punto Acs. dar cōpas curbo a la circunferencia del lado derecho a Punto B passando la espada por encima de la de su contrario, haziendo vn circulo redondo, empeçando por general de estrechar, y no parar el circulo, hasta baxar, y poner su espada en general flaqueza encima de la fuerça, desde donde herirá libremente; le puse general alta, compuesta de dos generales: porque le empieza por encima, y acaba encima.

Estas

Segunda parte

Estas geneales se le ha de mandar al dicipulo, que de cuenta delas, y las haga, y ajuste. Haziendo esta general caben delantos, y heridas, que el vfo, como he dicho, lo descubrirá.

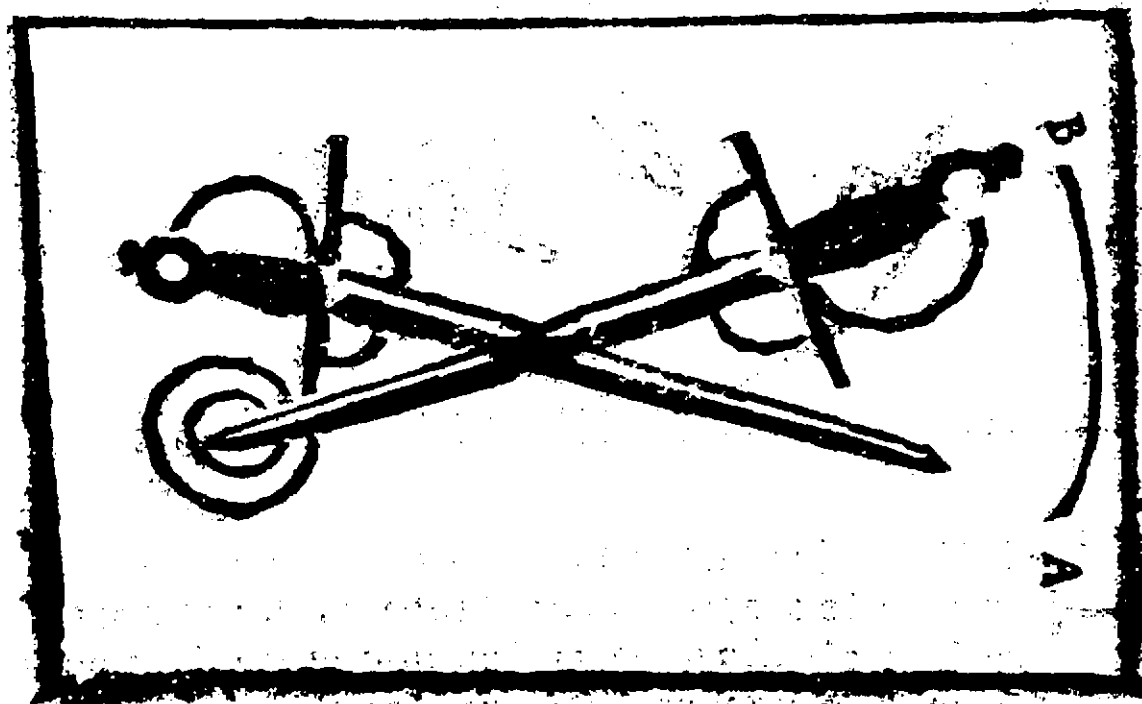
Herida de acometimiento perfecto al rostro.



A Vicado hecho el trajo; y general de estrechar dando compas de Punto A. a Punto B. como se da dicho. Quedando la espa en angulo oruso, si no saliere, yrle a herir al rostro por cima de su espada, sin despegalla; y al alçar la guarnición, darle vna estocada en el pecho, rapando punto. Y si desviare al lado de adentro, cabe vna estocada en el rostro, pasando la espada por debaxo de su guarnición. Y cabe al desvío vna rebes de muñeca a la cabeza, o brazo: y al desvío cabe vna tajo

tajo vertical, dando compas a lu lado derecho: y al des-
vio cabe vna estocada, cautiando la guarnicion, y vn tajo
cautiando la guarnicion. Para el tajo se ha de meter la ma-
no por debaxo, y la estocada por encima.

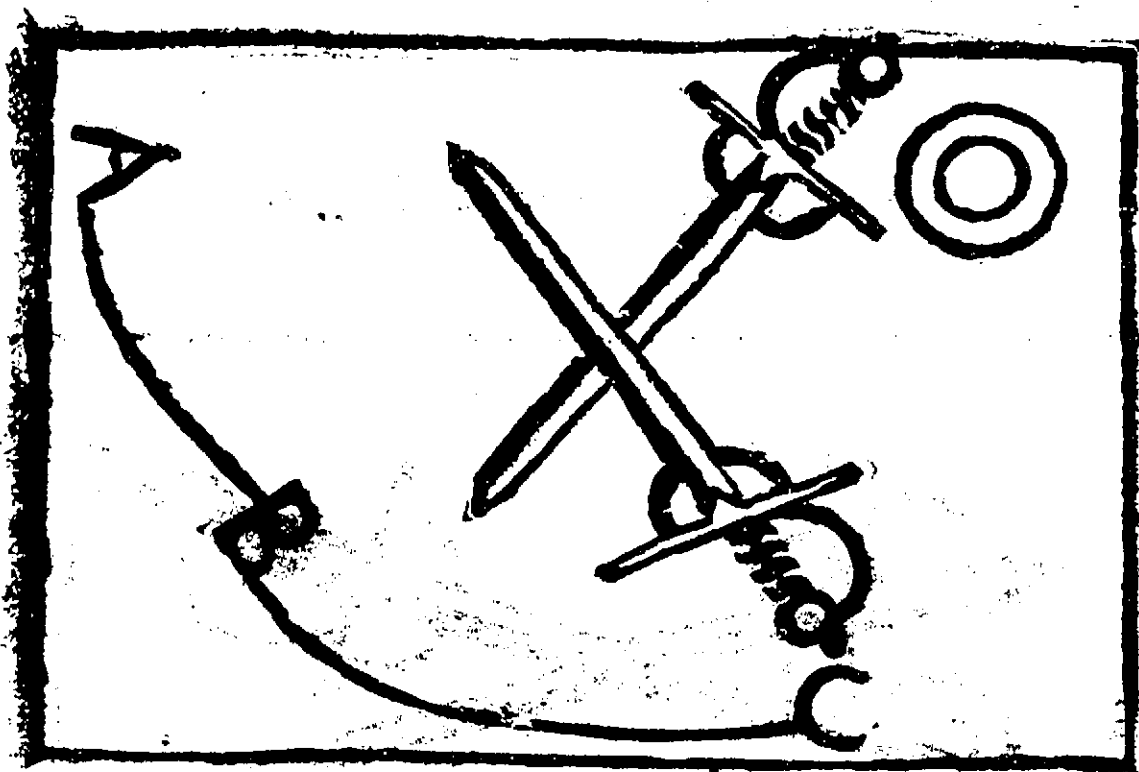
Segita por la parte de adentro:



TODAS Estas heridas se hacen a fin de saber mas
bien las generales que se hacen; si auriendole hecho
tajo, y general de estiechar, dando compas de
Punto A. a Punto B. e yendole a herir en el rostro
alcare la guarnicion, dexar caer la punta al pe-
cho, tapando el Punto, y muy vnido a la espada.

Segunda parte

Herida de tajo vertical,



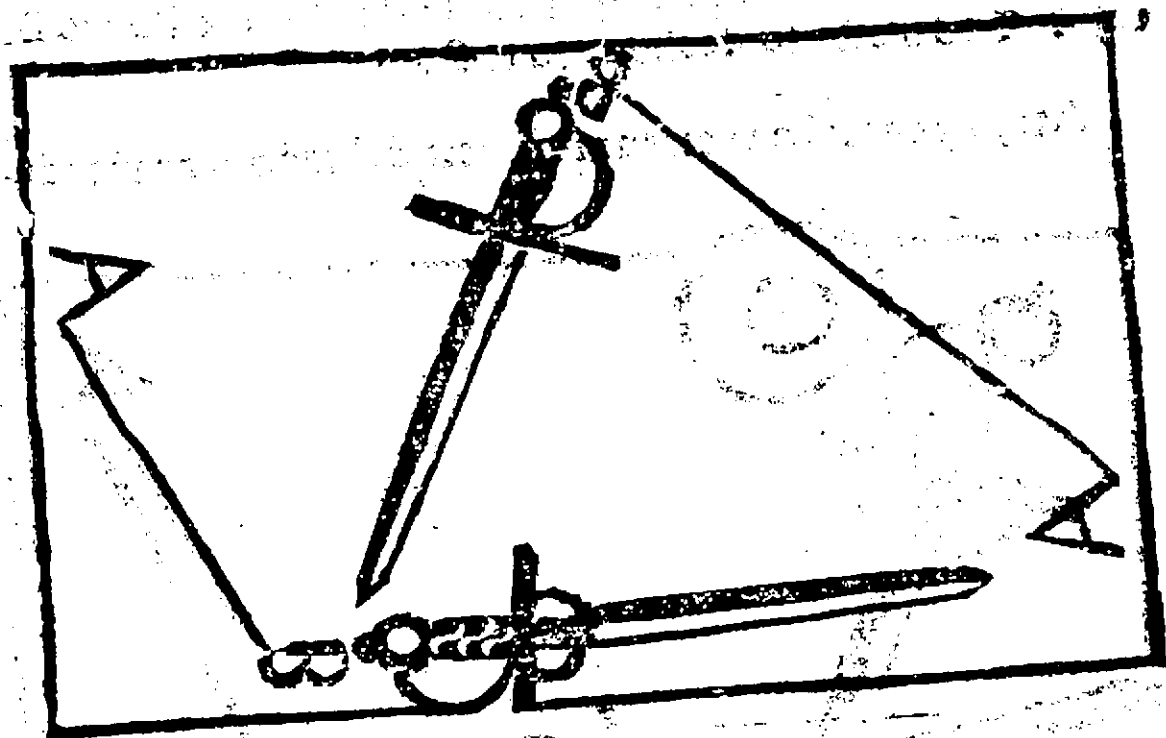
EST E tajo se haze en esta forma. Auiendo elegido medio de proporcion en Punto A. dar compas a Punto B. haziendo general alta, que se empieza por general de estrechar: y al acabar el circulo, se hallarà la espada encima; y en esse tiempo hazer vn desuio hàzia la punta de la espada contraria, dando vn tajo redondo en la cabeça, y al desuio vna estocada en el rostro, o pecho.

Medio rebes a la cara. La demostracion passada se entenderà para este mismo rebes.

A Viendolo hecho tajo de general alta, de Punto A. a Punto B. dando compas curbo, y a sulado derecho, que:

quedando las espadas en el medio de sus longitudes, o largura, que estará la espada del diestro encima, dará vn medio rebes ala cara. Otras muchas tretas se ofrecē, mas con estas basta para yr mejor entendiendo las siete generales sobre que se funda esta ciencia.

Estocada a principio de monimiento; que es oposicion de general de linea en cruz.

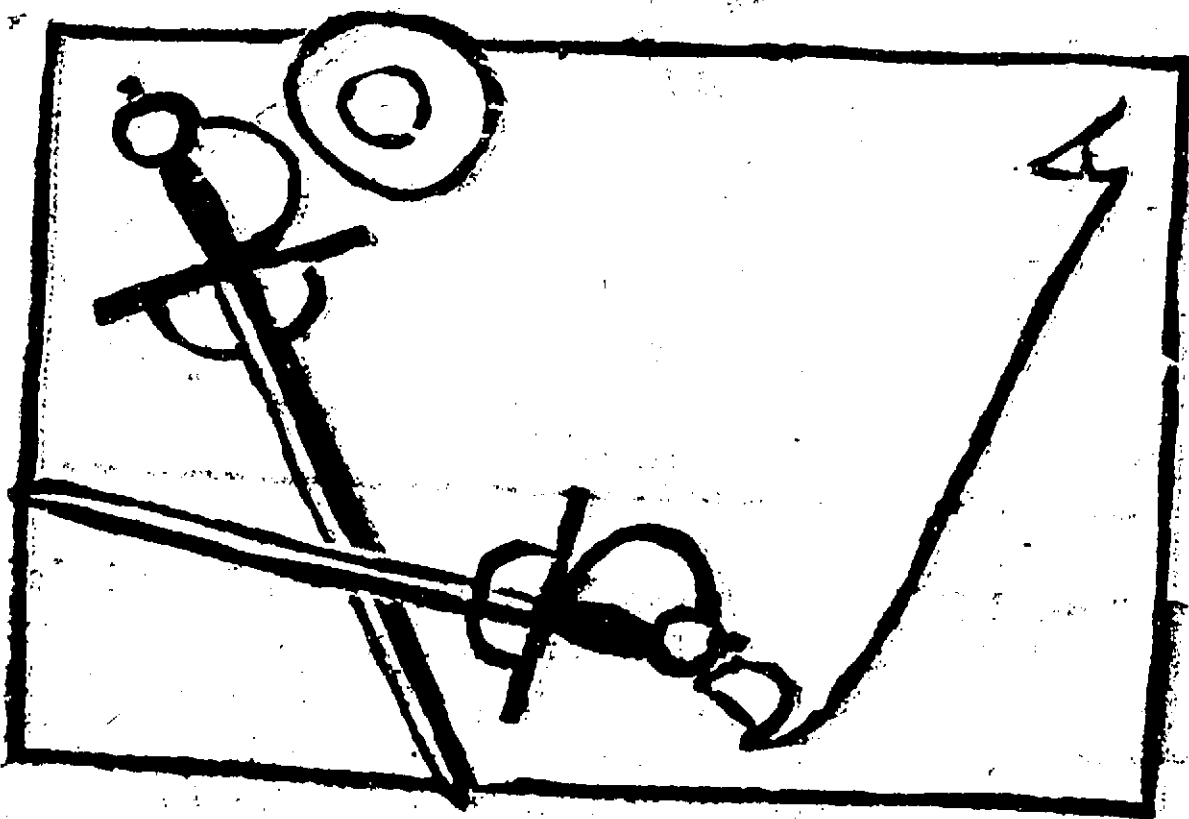


DICHO he en muchas partes, que esta variedad de heridas y posturas, solo se haze a fin de saber mas bien las generales, que son el fundamento de toda esta ciencia, y no le puede imaginar herida, que no les rinda vassallaje a su principio: y esta demostracion se le enseñará al dicipulo en esta forma, que es contra, y oposicion de general de linea en cruz. Estando el diestro prevenido, y quando el contrario vaya a hazer linea

Segunda parte

en cruz, dando compas de Punto A. a Punto B. dar el dicto otro compas por el cireulo, asimismo, de Punto A. a Punto B. dando herida en el pecho, o rostro. Y asimismo, enseñalle al dicipulo la contraria desta, que es: Si yendo a atajar linea en cruz saliere a herir, y rta atajar con cuydado, recto el braço, perfilado el cuerpo, haziendo el atajo solo con la muñeca, remisando la espada, el cuerpo detras de la guarnicion. Y al faltalle la espada, arimarse a ella con ajusto, y dará la misma herida. Aqui cabre a principio de movimiento, dando los mismos compasses de Punto A. a Punto B. vn atajo. Todo esto lo deshaze lo recto.

Atajo general a la circunferencia del lado yzquierdo.



EST Atajo es el que significa la demostracion pasada a de quien hemos dicho, de la forma que se ha de yr entrecada

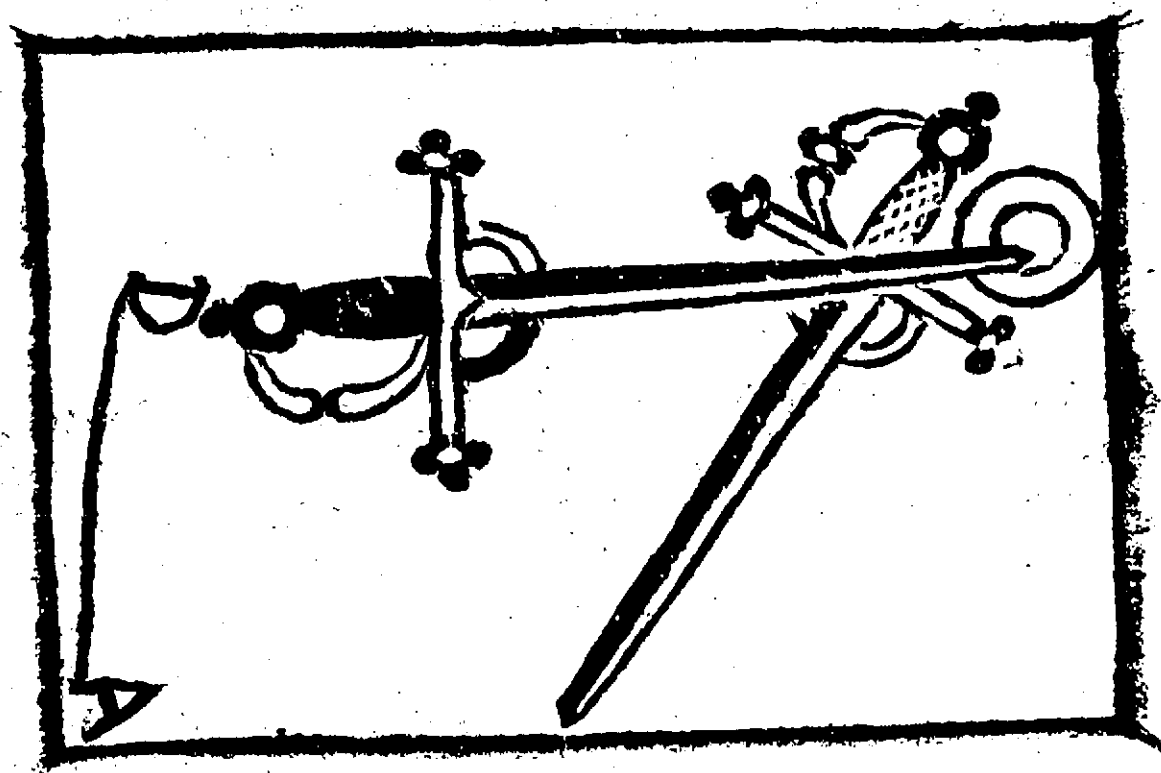
Siendo, hasta llegar el dicipulo a estado de saber, que solo se le ha de yr enseñando en atajos redondos, como queda dicho. Por esta parte enseñan todos los Maestros al principio, y es notable daño para el dicipulo, aunque sea enseñado por los preceptos de la misma verdad. Y considerando muchas vezes andando en varios pensamientos, desseoso de saber, que seria la causa de que todos los Maestros vulgares, y verdaderos, siempre enseñauan, y enseñan por la parte de adentro, vnos vsando por lo vulgar, que es quando toman la espada por la parte de adentro, dar el compas a su lado derecho, que es lo falso; y otros Maestros que se tienen por sabios, y estudiosos, empiegan a enseñar por esta parte, dando los compasses a la circunferencia de su lado y zquierdo, con los requisitos que le tocan a la misma verdad, y este es notable daño, y grande defacierto. Y causandome admiracion, buscando la causa, y viendo que estos Maestros tenían libros, y particularmente el de las grandezas de la espada, y que en el nuestro Autor don Luis Pacheco nos enseña, y pone en su quarta parte, que es lo mejor que se ha escrito, quarenta y ocho heridas, que todas se empiegan por la circunferencia de el lado derecho. Y considerando, que no reparassen los Maestros en esto, viendolo tan claro: esto me ha traydo vnos años admirado: y que hasta los mas sabios Autores, en las partes que mas cuydado pusieron, que fue en la vniuersal, tambien erraron los compasses, y las tieras. Todo esto me trahia en grandes confusiones, hasta que ha sido Dios seruido, que hallè el defacierto, que es el mismo natural de el hombre, y assi se ha de restringir, y quitar lo primero, como queda dicho. Y los Maestros mas sabios, quando le quieren hazer a vn dicipulo mas honra, le enseñan por general de estrechar, y esto es a cabo de tiempo, y por esta me empegaron a enseñar a mi, y todo esto tiene parte con lo vulgar, y es notable defacierto el empegar a enseñar por ello.

Sigunda parte

ello. Porque como vn hombre se naturaliza; aborreca los
movimientos artificiales, que son los que nos aprouechan,
y huye de linea en cruz, flaqueza debaxo de la fuerza, y de
sus oposiciones; siendo esto lo mas importante, y mas noble,
y que de no sabello el hombre, le quedara vulgar. Este atajo,
dize vn Autor, que es superior de las generales, y que las
destruye. El vine engañado, que este atajo està sujeto a ge-
neral de estrechar, y a general de linea en cruz, como se verá
en las demostraciones que se le oponen. Y este atajo es muy
pesado de saber, y para sabello, se han de guardar los requisi-
tos que se ha dicho en el circulo, llaua, y gouierno. Y agora
lo boluerè a dezirlo mas ajustado que pudiere, que este atajo
es muy peligroso, si no se haze con sus requisitos, y sabido
es de lo mejor, y mas poderoso que ay en la ciencia; solo que
es executate, no guardado las cortesias q̄ puedē guardar las
otras generales, que despues de hechas, y eligidas, estará en
mano de el diestro herir, o no; y esto será sin perder. Y en es-
te atajo no, que es fuerza executar, que de no executar su
golpe, quedará su espada en peor estado: mas luego se podrá
valer de general baxa, que es el remedio de todo. Este atajo
se haze en esta forma. Auicndo elegido medio de propor-
cion en Punto Aes, dar compas curbo a la circunferencia de
el lado yzquierdo a Punto D. tomando la espada del contra-
rio por la parte de adentro, haziendo atajo en ella, templado
el pulso, y el cuerpo, compas, y espada a vn mismo tiempo;
quedando el cuerpo de quadrado, en tal conformidad, que
el ombro yzquierdo confine con el derecho de lo contrario;
las espadas en el medio de sus longitudes, o larguras, la es-
pada remissa, la mano casi frente del muslo derecho: y estan-
do las espadas en esta forma, será fuerza, que la espada ata-
jada para salir, tenga quatro movimientos, que son: vn natu-
ral, que es baxar: vno de reduccion, passando por debaxo: vn
violento para subir arriba: vn accidental para herir. Y la del
diestro,

Este no tendrá necesidad de hazer mas que vn movimiento misto para herir; y como es primero vno que quatro, será fuerza ser herido: Antes que supiera este atajo, hazia yo vno, y oy le enseñó tambien muy poderoso, y mas para los hombres que no se dexan tomar la espada, y se haze en esta forma. Elegido medio de proporcion, yrle a buscar la espada muy vnido a ella, la mano casi vnás arriba, el cuerpo de perfil, el brazo recto; y al yr a su espada, en faltando, hazer en ella circulo redondo, sin perdella, y por lo recto herille al contrario por sus mismos filos. Esta es herida, y atajo de importancia, y contra de muchas heridas: lo qual verá el que lo vñare.

Estocada de fin perfecto.

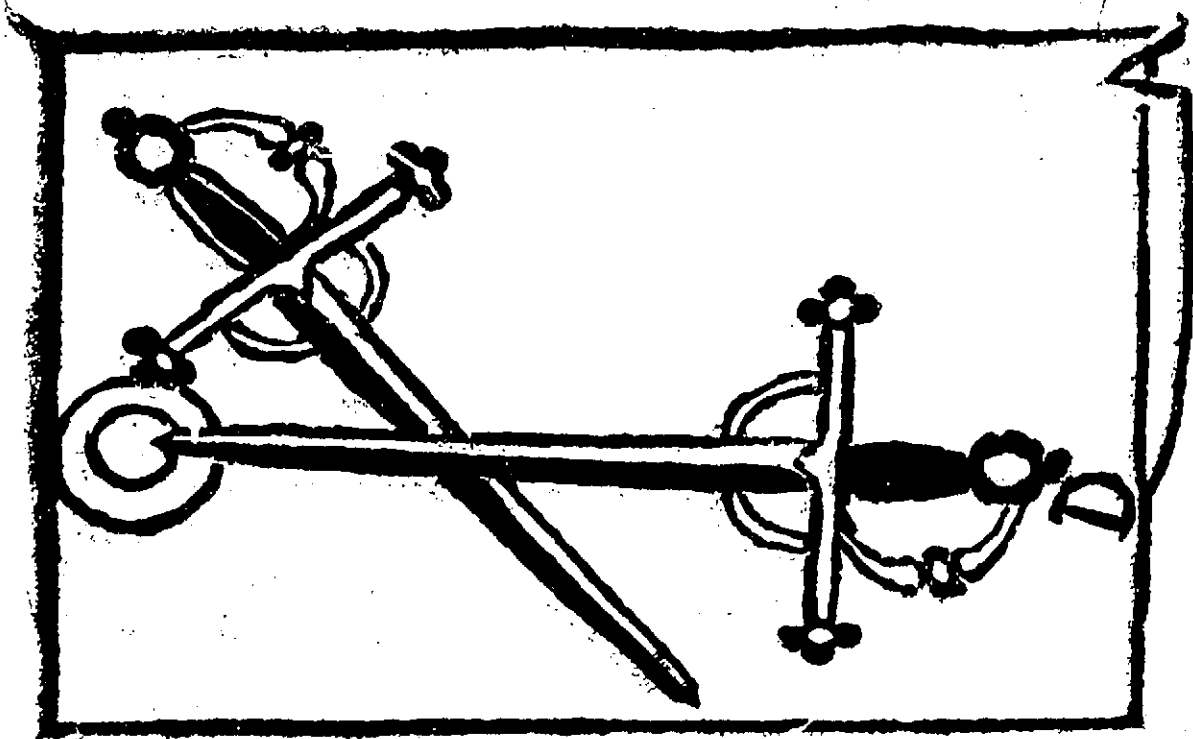


SI Auiendole hecho atajo de Punto A. a Punto D. con los requisitos que le tocan al Arte, saliendo el aduersario por

Segunda parte

Por debajo a herir al pecho, herille recto, porque su espada caminara por el arco, y la del diestro por la cuerda.

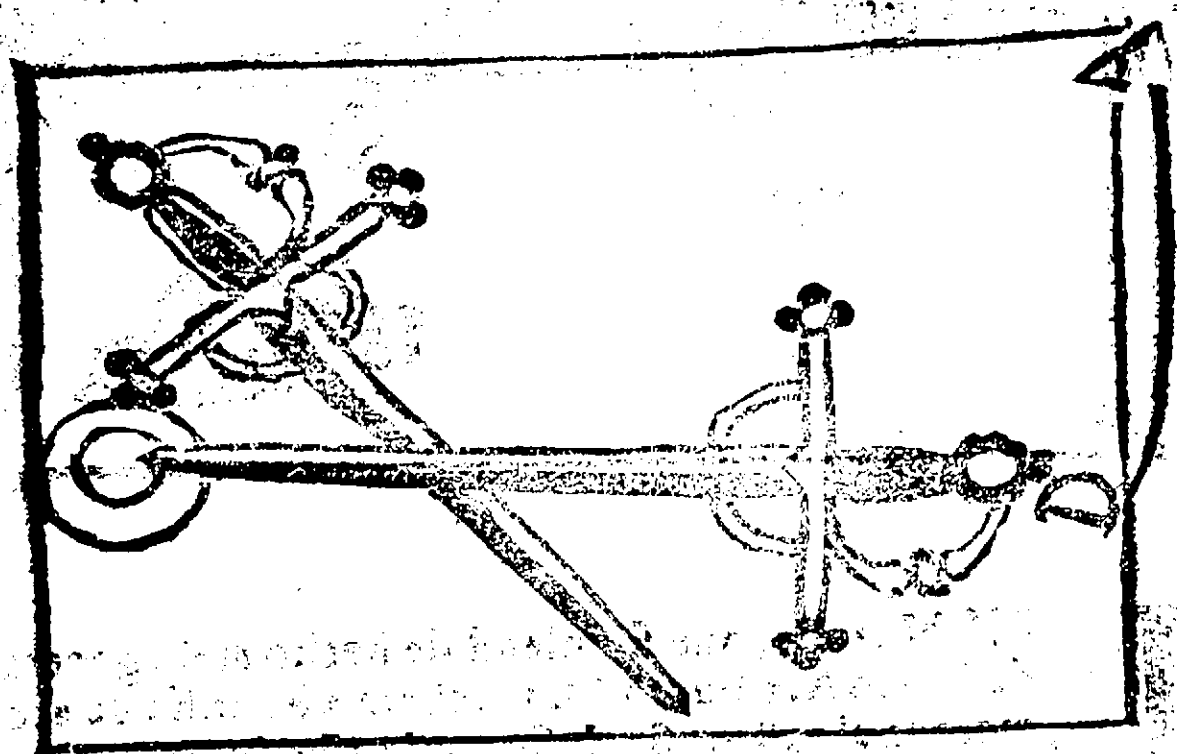
Herida de circulo entero.



SI Auiendole hecho atajo de Punto A. a Punto D. con los requisitos que le tocan al Arte, si el contrario fuere muy recto de brazo, y saliere con brevedad, tapando el Punto a estos tales, herilles en redondo, poniendo el cuerpo de perfil, sin perder la espada: es herida muy segura, y mas para algunos muy diestros, que tienen por ciencia, en estando su espada debaxo solo sacalla para ponerla encima; y con esta herida redonda se hallan en el aire, y heridos. Y el herir en redondo con circulo entero, sin perder el tacto de la espada, asi en esta herida, como en las demas, es muy provechoso, y seguro: y el diestro, a la primera leba;

lebadá conócerá el juego del contrario: y así digo, q en quã to a este atajo, ~~hunde el contrario muy recto~~ de brazo, herillo en redondo, y el cuerpo de perfil; y si fuere cuibo, herille de quadrado, y por encima de la espada, el brazo recto. Siempre el diestro ha de reservar fuerza en su brazo; y no se ha de arrojar a herir, sino vé la herida, solo aplicarle a los generales, que ellas se las descubran con seguridad.

Quarto círculo por la parte de afuera:



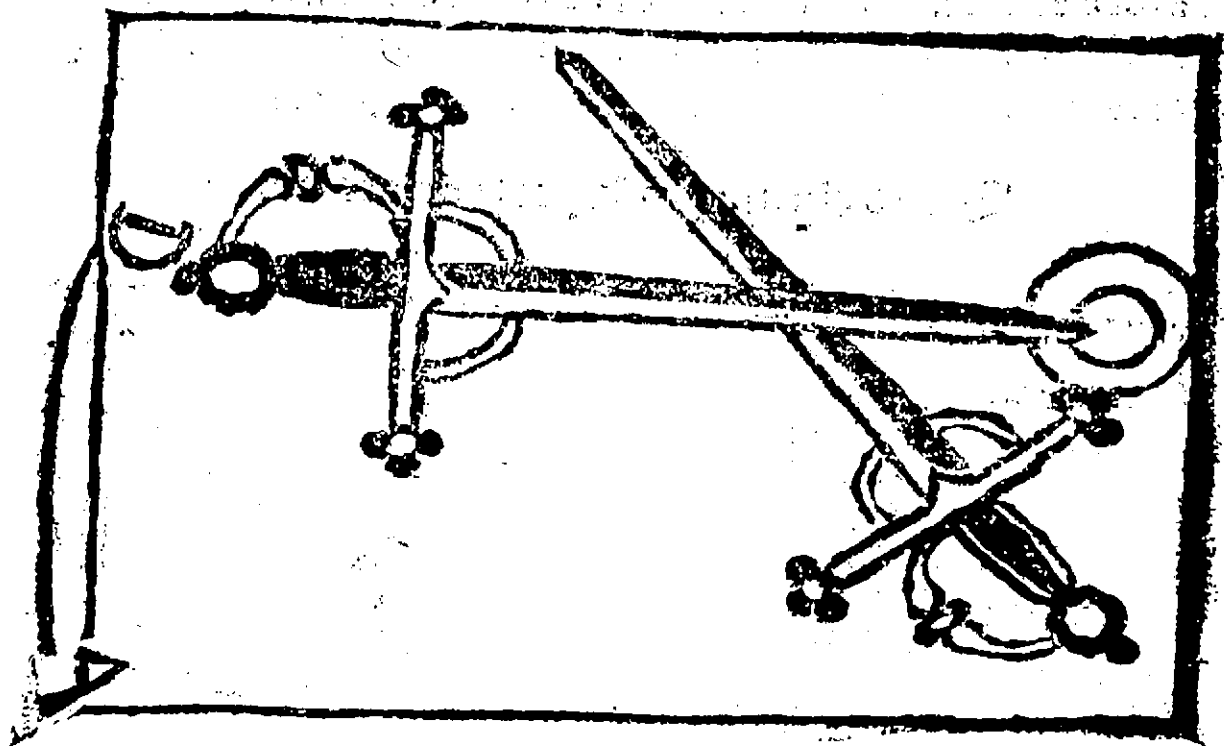
A VIENDO LE hecho atajo de Punto A. a Punto D. con los requisitos que le tocan al Arte, si le uantare Punto sin sacar la espada, y baxare la punta en angulo agudo, darle un quarto círculo en la colateral derecha, por la parte de afuera, muy volido a la espada, sin perderla, y de sus movimientos formar heridas.

N

Aco.

Segunda parte

Acometimiento perfecto al rostro.

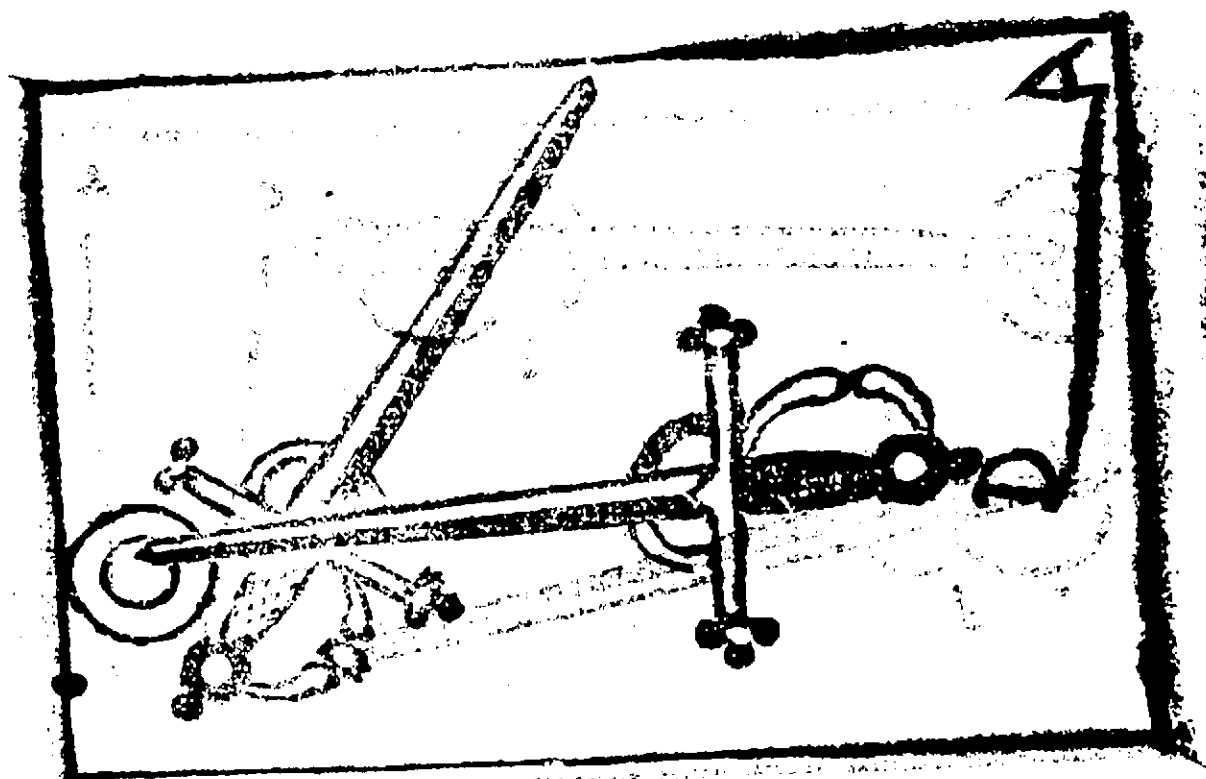


LLANO Es, que si viendole hecho atajo general de Punto A. a Punto D. no saliere a herir, ha de acometelle al rostro, sin despegar la espada; antes muy vuido a ella, encaminando la punta a su rostro, y por detras del gauilande su espada, y al alçar la guarnicion para tapar el rostro, darle herida en el pecho, tapando punto, leuantando la guarnicion, por si quisiere herir, que dè en la guarnicion. Todas estas heridas se han de yr haziendo, padciendo el vno, y obrando el otro, para yr sabiendo mas.

(122)

Rebès

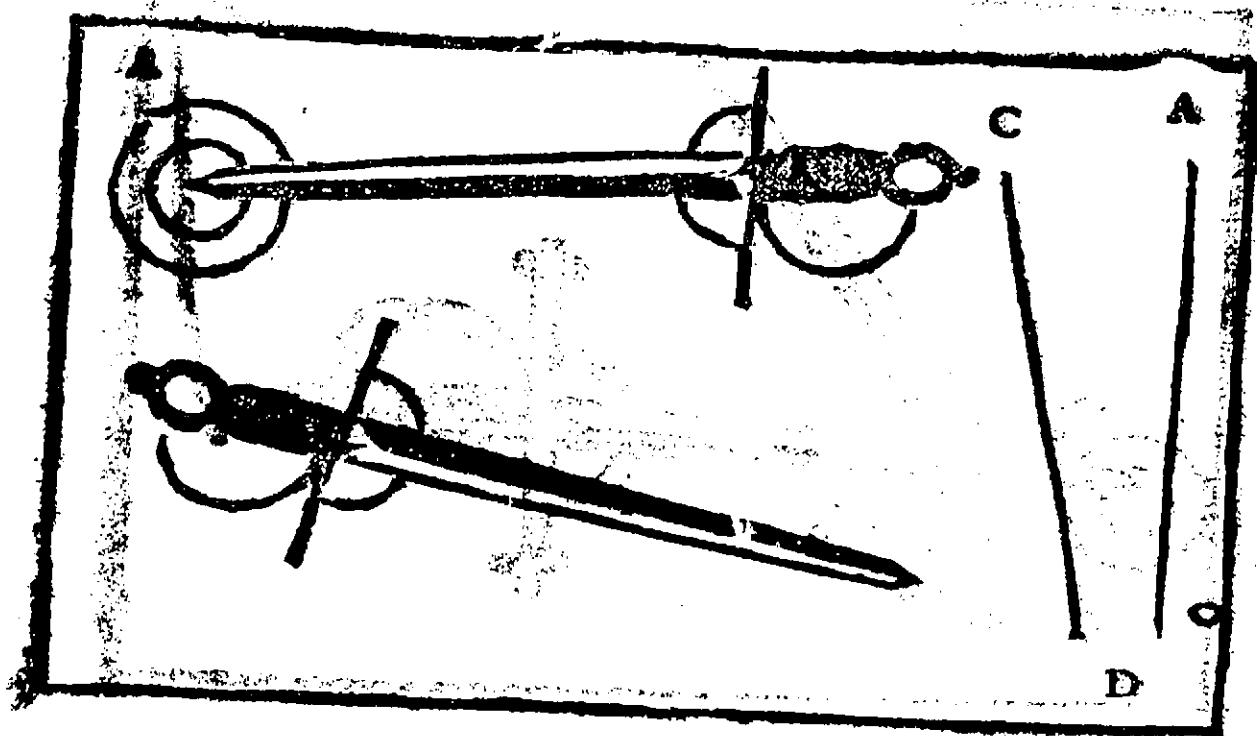
Rebès de mufeca.



CIERTO Es, que si auindole hecho acometimiento perfecto al rostro, desviare la punta de la espada a la parte de adentro, darle vn rebès de muñeca en la cabeça, o brazo, sacando la espada por la punta de la de su contrario, haziendo circulo redondo de muñeca; y al desvío cabe vn tajo vertical; dando compas a su lado derecho, y vna conclusion, metiendo do pic yzquierdo, dando compas transversal.

Segunda parte

Tajo vertical de segunda intencion.



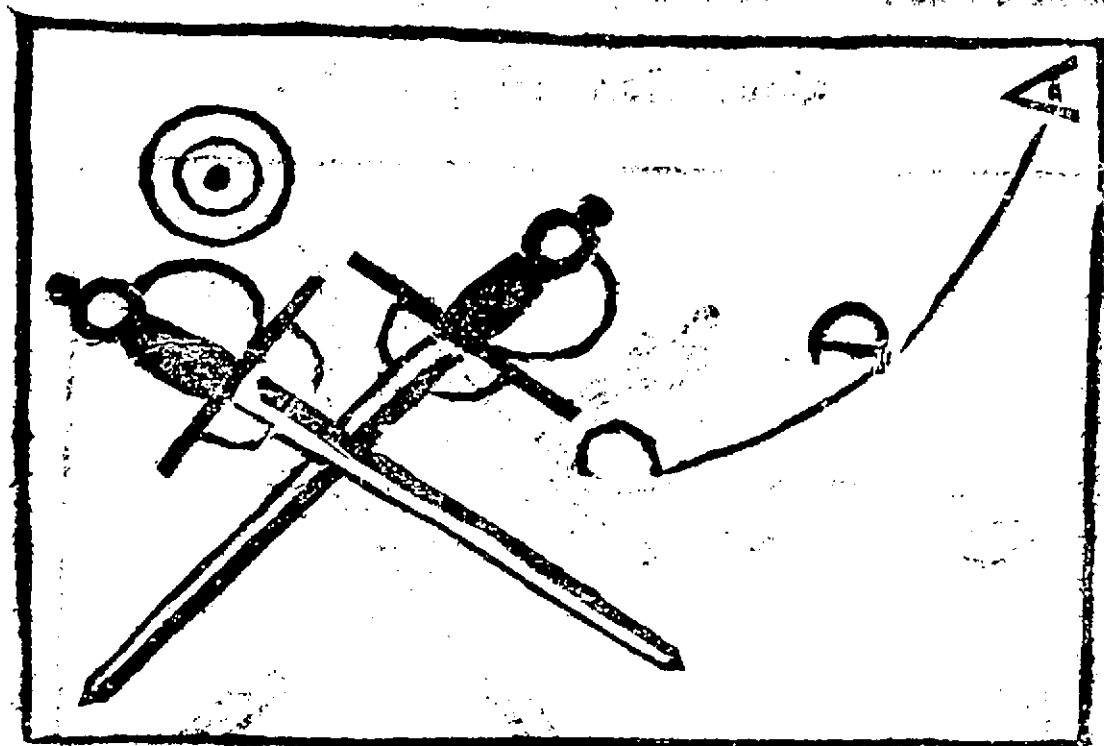
DICHO Es, que si sintiendole tirado el rebès haziere desvío, que le será fuerza darle tajo vertical, dando compas a Punto C. y a su lado derecho, y al remediar el tajo, darle estocada en el pecho, pasando la espada por debaxo de la guarnicion del contrario.

Rebès de segunda intencion. En esta se entiende la demostracion de arriba.

ESTE Rebès es en la misma conformidad que el pasado, solo, que ajusado hecho el atajo de Punto A. a Punto

Punto D. al házer el desvío, darle vn rebés de muñeca, sacando la espada por la punta de la contraria, dando compas a Punto C. y quando vaya a remediar el rebés, darle vn tajajo cautiando la guarnicion.

Herida de circulo entero, cautiando la guarnicion.



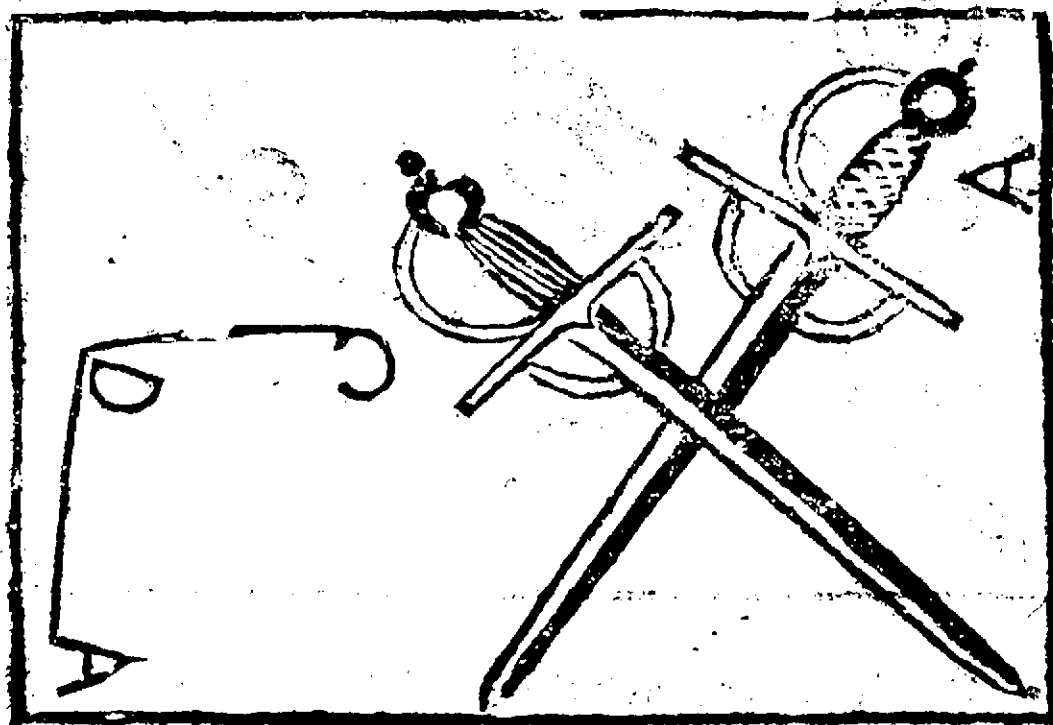
LO Cierro es, que si anriendole hecho atajo, dando compas curbo de Punto A. a Punto D. fallere a herir, boluerle a házer otro atajo en redondos, sin perder la espada, ni el tacto, hasta boluer las espadas al lado yzquierdo del diestro, metiendo pie yzquierdo, dando compas curbo a Punto C. cautiando la guarnicion, la mano ha de coger la espada por debaxo, en forma, que se la pueda quitar, así por torcelle la mano, tomopela herida en el rostro.

Aqui caben otras dos conclusiones, en esta forma. Auiendo

Segunda parte.

dole hecho el atajo, sanendo a herir, boluiendolo a tajar en redondo metiendo pie y zquierdo: y la mano y zquierda cogera la guarniciõ por encima, sin auer quitado la espada del atajo: y para sacalla, se tirará el diestro a si mismo vn medio tajo, con que sacarà la espada por la punta de la de su contrario, dandole vn rebes en las piernas, y tajo en la cara. Otras muchas cosas se me ofrecen, el tiẽpo, y el vso las descubrirà.

Conclusion de fin perfecto.

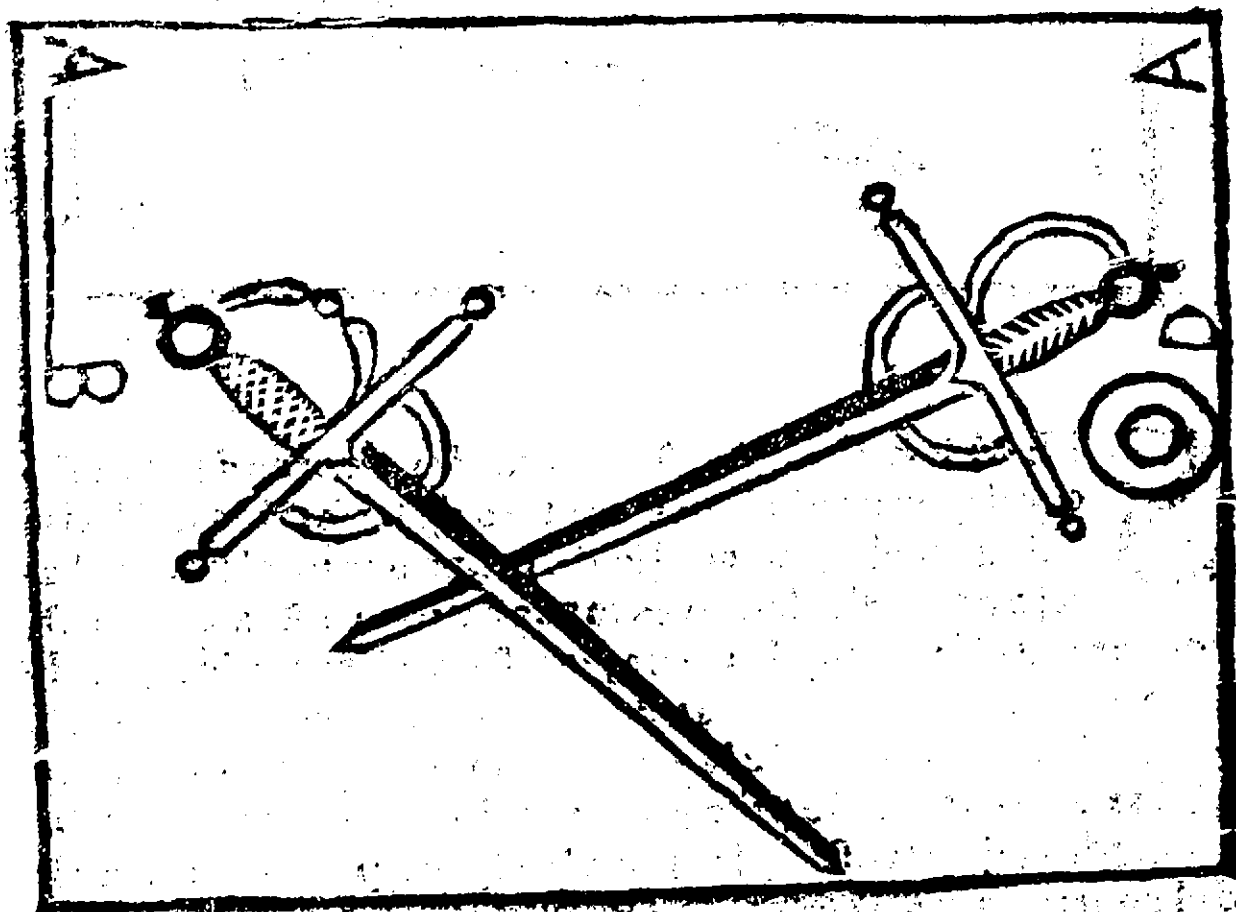


E S A saber, que si auindole hecho atajo general, dando compas curbo de punto A. a punto D. al salir hazelle nuevo atajo por encima de su espada, metiendo pie y zquierdo a punto C. cauando la guarnicion. Y aduierto, que no ha de ser el atajo redondo, sino sencillo. Otras muchas heridas se me ofrecen, mas con esta basta para q̃ el maestro instruya al dicipulo en el arte, y ciencia de las armas.

Segunda parte

zer el atajo general de punto A. a punto D. a principio de movimiento, y en el instante que va haziendo el atajo dar compaña a la vertical con el pie izquierdo, y a su lado, cautivando la guarnicion. Se advierte, que al hazer el movimiento de aumento para cogerle la guarnicion, que estará la espada debaxo, ha de aflojar la punta de su espada, tapar punto con la guarnicion hasta tener hecha la presa, y sacar su espada por la punta de la contraria, dando medio tajo, o estocada. Todo esto se haze a fin de saber mas perfectamente el atajo: y se dará lugar q̃ se haga: que hecho el atajo perfectamente, lo mas q̃ podrá hazer el diestro, será desbaratallo, mas no heir

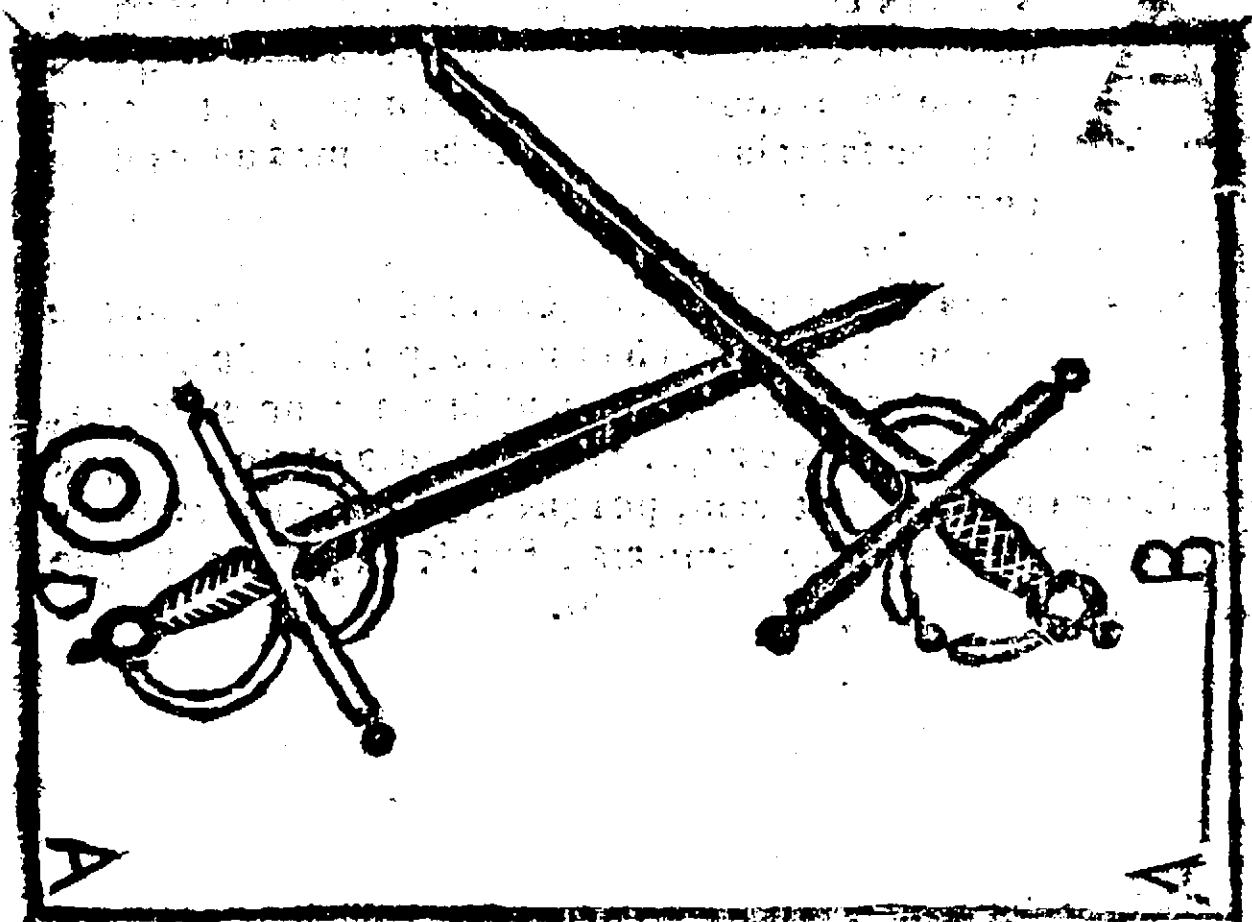
General de strechar contra del atajo general.



AVIENDO

AVIENDO hecho atajo general, dando compas de punto A. a punto D. quedará la espada en atajando en angulo obtuso, y no muy apretada, no se ha de sacar la espada de debajo, mas antes dará compas de tripidacion, y estraño a punto C. haciendo movimiento de disminucion en su espada, y de aumento en la mia, poniendose en general destrechar, que se hará solo, bolviendo la mano vnas arriba, perfilando el cuerpo, y poniendose detras de la guarda, la mano en muy alta, la punta de la espada ha de quedar en angulo obtuso, con que será fuerza herir al contrario, porque estará de quadrado, y tendrá menor alcance: y de no transferirse en general flaqueza encima de la fuerza, será herido.

Segunda parte
General de linea en Cruz contra de atajo general:



A VIENDO hecho atajo de punto A. a punto D. con los requisitos que le tocan, con que no podrá oponerse a general de flechar: en tal caso ha de sacar la espada por debaxo dela guarnicion del contrario, haziendo vn cero, dando compas de trepidacion, y extraño a punto B. quedando en general de linea en Cruz cō mayor alcāce, y herida. También la otra espada se podrá transferir en firmeza debaxo de la fuerza, dando compas a su lado derecho. El que llegare a entender estas heridas verá quan diferente principio, medio, y fin tienen delas q̄ dize los autores graues, porq̄ mi gusto es escriuir sin dezir mal de nadie, y assi muchas cosas se me ofrece, y tengo mucho paño en que contar, como se verá si se ofreciere.

CAPITULO III. En que se trata de particula
res heridas.

ESTANDO Los dicipulos diestros en todo lo dicho, y seguro en ello, se les enseñará, y les daran que-
ta que pueden hazer atajos, y compazes como el
quiere, abrigando el cuerpo con la espada, y vñien-
dolo a ella: o para hazer atajos de segunda inten-
cion, dando compazes al reues de lo que se deven dar; mas
con reserva de que el compas sea de tal calidad, que no pue-
da ser herido: que las tretas se yerran por no conocer el dici-
pulo los alcances, los quales se conocen mediãte el uso, y en-
señança que el maestro le ha hecho al dicipulo, trayendolo
por el circulo, dando compazes, y haziendo atajos a vno, y
otro lado. Y en las oposiciones de general baxa el Maestro
le empezará a enseñar diferentes variedades para irlo mas
fijando en esta ciencia. Y se le enseñará que haga atajo de ge-
neral alta, y desde alli acometa al rostro, y se buelua al atajo,
y el Maestro salga a herille, y le tire estocadas por debaxo, y
el tendrá la espada, la mano vñas abaxo recta al rostro del co-
trario, baxa la guarnicion, la punta de la espada gozando del
angulo otuso; y en saliendo el contrario por debaxo de su guar-
nicion dar una pasada de pie y medio, arimandose a la pun-
ta de la espada contraria, poniendole siempre la espada en el
rostro sin mouer el brazo, sino solo el cuerpo: y con esto verá
quan facilmente le hiere, teniendo siempre el cuerpo detras
de su espada. Y si haziendo estos compazes, y temeroso el
contrario rapare punto, hazete quarto circulo, y de sus mo-
uimientos formar heridas. Este modo de atajar, que tantas
vezes he dicho que es dañoso, ya en este tiempo es prove-
choso por estar ya el hombre firme en la verdad.

Segunda parte

En todo tiempo que vn hombre llegare a ser señor de vna ciencia, podrá hazer en ella diferentes ajostos, y discursos, para mas bien ir la sabiendo. Y si quisiere coger la espada, y atajarla a los que se precian de huir la con presteza, y no se quiere valer de flaqueza debaxo de la fuerza, que es la que corta las linias: y al que no se dexare atajar, solo cometerse en ella quedará atajado, y hiriendo, le enseñará al diestro hazer atajos de segunda intencion a lo vulgar mas verdaderos, por que les queda en el cuerpo la verdad, que es en esta forma.

Vamosle a hazer a vn hombre atajo general, y es tan breve que no se le halla la espada. Ya emos dicho en otras partes, que en no hallando la espada se busque el cuerpo, mas agora para entretenernos en sabiendo mas haremos esto, y sea que para hallarle la espada, y atajallo, consideremos el circulo que se imagina entre los dos combatientes, y que tiene la linia del diametro ocho pies de recto de punto A. a punto A. que de redondo será veinte y quatro pies, que tiene ocho compases de tres pies, y las linias: y a este fin le haremos vn atajo al contrario de linia en Cruz, dando el compas al reves, que será por linia infinita, y a la circunferencia del lado izquierdo a punto E. con que quedará descubierto el cuerpo, mas no podrá ser herido, porque no tendrá el contrario alcance. y saliendo el contrario a herir, dará compas a punto D. solo, poniendose en atajo general, desde donde herirá forçoso. Viendo, y trabajando esto muchas vezes, lo sabrá el diestro, y así mismo hazelle atajo general, doblandolo en redondo, sin perder la espada, el cuerpo de perfil, el brazo recto, y al fin del atajo, herir recto al rostro: y si leuatare la guaracion para desviar la punta, cabe vn quarto circulo: y si desviare derechamente, llevando su guaracion, y punta del contrario a la parte de su ombro izquierdo, cabe vna estocada en el rostro, passando la espada por debaxo de la guaracion. Así mismo cabe vna reves de muñeca, y al desvío del re

Des cabe vn tajo, ya sea cautiuando la guarnicion, dando compas curbo con el pie izquierdo, y a su lado, o dando compas de tripidacion extraño, dando tajo vertical.

Quise hazer atajo de linia en Cruz a vn hombre que no se dexa coger la espada: a este hazerle atajo general, dando el compas al reues a la circunferencia del lado derecho a punto F. por linia infinita, o finita, donde no tenga alcance el contrario; y al huir la esdada dexarse caer sobre la espada contraria, dando compas retilino a punto B. quedando el cuerpo muy de perfil, haziendo general de linia en Cruz, con que herirè forçoso; considerando que al segundo atajo se ha de herir con presteza, y recto: y assi mismo hazer linia en Cruz, doblando el atajo, haziendo dos circulos redondos, con q se herirà.

La çambullida la hago yo por la verdad, en esta forma: Auiendo elegido medio de proporcion, dar compas de punto A. a punto B. haziendo atajo de linia en Cruz: y al salir el contrario a herir dar compas a punto C. curbo, y al lado y izquierdo, y con el pie yzquierdo, boluiendo a reduzir la espada: y al medio del segundo circulo vaciar la espada por debaxo de su guarnicion del contrario, dando herida en los pechos, y cautiuarle la guarnicion. Y siempre que se halle el diestro en aquel estado podrá hazer la herida, concluyendo con la mano, daga, o broquel.

La enarcada la hago, auendolo hecho atajo general de punto A. a punto D. acometiedole al rostro, y al remediar el golpe, enarcar el braço, dando herida, y cautiuando la guarnicion. Esta sirve para broquel, daga, o conclasion.

(.?..)

Fin de la segunda parte.

TERCERA PARTE

DE ENSEÑANZA DE MAESTROS EN LA
ciencia filosófica de la destreza matemática de las armas;

Por el Licenciado Luis Díaz de Viedma, natural de la
ciudad de Guadix, donde podrá muy facil-

mente enseñar vn amigo a otro

sin Maestro.

PROLOGO A LA TERCERA PARTE.

Mi primer intento (discreto Lector) ha sido sacar a luz en esta ciencia vn nuevo modo de enseñanza, muy provechoso para el hombre: y quando por mi corto ingenio no lo pueda poner en el estado que merece, me alegraré de aver dado motivo para que otros mas entendidos lo profigan.

Y aunque me embarga este deseo el prevenir la dificultad que abrá en los Maestros embidiosos, censurando lo que no son para hazer, queriendo con sus dañadas intenciones hazer ruinas los edificios que otros han alcanzado por el estudio y buen zelo: y ellos siendo enemigos de la conservación y aliento de su misma profesión, y ciencia, dexando de amparar al que desea de aumentarla, antes queriéndole confundir, desagradecidos, y embidiosos del que estudia, y trabaja con zelo de servir a Dios, a su Rey, y a nación: mas tales les castigará nuestro Señor primeramente, y despues el tiempo. En muchas partes refiero, que mi deseo es acertar, y mi gusto, que se aliente el mas sabio, y tome la pluma, haciendo otro discurso, porque ya estoy satisfecho de q̄ hasta oy no se à escrita cosa de las armas q̄ no esté aprehendida de este libro, y q̄ no ha de poder nadie escribir cosa q̄ estas siete generales no lo sujete: y al q̄ le pareciere diferente, escriba, y

Tercera parte

de la razon dello con el ajusto, y se le ha de fer a pa-
table gusto, y como mi principal intento es acortar, y hazer
reformation de la enseñanza de esta ciencia, siempre desee ser
aficionados, y estudiosos, que pretendan ver a fin se dicen,
y hazen los fundamentos, los principios, y estos de cada ca-
pitulo: y las tretas, cada una a que fin se haze, que provecho
recibe el discipulo de unas, y que daño recibe de otras.

En quanto a la daga, broquel, y capa no he hallado hasta
oy escrito q̄ haga a mi proposito, y así dire lo mejor q̄ yo pu-
diere, al modo de mi enseñanza: y si algún carriolo le pareciere
mal, ajústelo, y mirelo, y deprimendolo; q̄ de no ajústallo, mi-
rallo, y deprimadello su razon no podra ser admitida, por q̄
puede un hombre dar parecer de lo q̄ no sabe. Esta es la dicha
le coje a esta ciencia por medio, por q̄ el mas barbaro, el mas
ignorante, el que menos sabe, el mas desvanecido, todos se
tienen por sabios en ella, y quieren dar su voto. Mas si bien
ajustada hallare otra cosa mejor hasta oy escrita, anímeme, ci-
tando libros, y folios; no diziendo al aire, esto es cosa vieja, y
muy usada, como an dicho algunos de nuestros de un epitome q̄
hize para dar a mis discipulos, sin dar razon, ni partes donde
estè escrito de aquella forma, y compostura, han dicho en mi
ausencia, ser aquel modo muy usado, siendo tan nuevo, que
ellos milmos oy dia no le usan, pareciendoles que estan en
ello, y que lo saben, y es muy al rebes de lo que piensan, y en-
señan. Y así confio en Dios, que asentada esta enseñanza, se
racausa de que los profesores della se quiten de no querer
cada uno seguir su rumbo, antes como hermanos se
ajusten, y lleguen a conocer la ver-
dad, y el error en que viven.

(.?..)

CAP.

CAPITULO PRIMERO DE LA
daga, broquel, y capa.

EN Todas las armas me alegraré de alcançar con m
corto ingenio a ponellas en estado que les fucta de
notable prouecho al curioso, y aficionado a esta ciē
cia; y así digo, que en quanto a daga, broquel, y ca
pa les doy vnas mismas tretas; y estas serantodas
las conclusiones, haziendo la daga, capa, o broquel el oficio
que haze la mano. La daga ha de ser larga, que tenga alome
nos media vara, que es de notable prouecho: y la postura ha
de ser sobre el brazo, cerca del pecho, en forma que no pier
da la espada de su rectitud, ni el cuerpo de su perfil; y no ha
de seroir mas que a su tiempo, y herida, puesta en el pecho:
solo para algunas heridas particulares, que se abra de poner
a la parte que aya de salir la espada del aduersario, para que
la herida sea tan breue que no pueda casi ser conocida del cō
trario, como lo dizen nuestros Autores. Tanto es de valiente
la herida, quanto del contrario menos conocida. Y estas heri
das son de primera intencion, y se conocen por la postura de
la espada contraria, y se haran con mouimientos en via, co
mo se ha dicho en otras partes deste libro. Enseñando el Mae
stro las heridas de conclusiones, que son las particulares he
ridas de la daga, broquel, y capa; y el modo de andar por la
general esto les descubrirà lo demas. Lo primero que el Mae
stro ha de hazer, es, que el dicipulo ande en oposiciones de
general de linia en Cruz, y flaqueza debaxo de la fuerza, en
esta forma. Ya se ha dicho que ha de estar la daga en el pe
cho, y haziendo atajo de linia en Cruz saldra el Maestro a he
rir, y el dicipulo le cogera la espada por debaxo, poniendo la
daga por encima, dando compas de punto A. a punto D. en
P la

Tercera parte

la misma conformidad que está dicho que se an de hãzer las oposiciones dichas de linia en Cruz, y flaqueza debaxo dela fuerça; solo que los compases se an de dar al rebes, arrimando siempre a la punta de la espada contraria: y que quando aya prendido la espada, ha de estar la daga encima: las manos, y guarniciones de espada, y daga en vn igual, y tirando la herida, y golpe a la colateral del Maestro, que buelua la daga al pecho. Y este genero de oposiciones se le ha de enseñar al dicipulo primero, para que sepa transferirse; que esta general vniversal ha de servir despues de contras de todas las heridas; y esto se le trayrà al dicipulo en ello ocho dias; hasta que estè dispuesto para recibir el broquel, o capa. En estas oposiciones se pondrà en esta forma: quando la espada de mi contrario estè en general de linia en Cruz, la mia sera fuerça estar en general flaqueza debaxo de la fuerça, con q mi broquello pondrè encima de mi espada, arrimada a mi guarnicion, tapado con el broquel, de suerte, que vea a mi contrario por el lado derecho de mi broquel, o capa, y desde alli podrè dar vna estocada en el pecho, o rostro, o colateral derecha de mi contrario, donde mas lugar me dè. Y si con su broquel, daga, o capa hiziere reparo, poniendola debaxo de su guarnicion, que es lo que mejor le estará. En este caso abrigo de mi broquel le darè vn canillazo, o rebes en las piernas, aduirtiendole, que al passar el rebes, es a proposito dar vn tajo por entre los dos arneses a la cabeça, que parece, y es alto baxo, que dezian los antiguos. Mas para enseñar al dicipulo, solo se harà en esta forma: que quando su espada estè en general de linia en Cruz, ponga su broquel en su colateral derecha, que es donde puede ser herido. Y quando estè en general flaqueza debaxo dela fuerça, ponga su broquel encima de su espada, arrimada a su guarnicion: y desta suerte hagan muchos dias oposiciones, y atajos; que desta suerte se enseñarà, y despertará para poder recibir las heridas, que es lo

mas importante, las quales irè diziendo lo mejor que pudiere.

Despues de auer instruido al dicipulo en lo dicho, se le empeará a enseñar estas heridas.

1. Auiendo elegido medio de proporcion dar compas de punto A. a punto D. haziendo atajo general a la circunferencia de su lado yzquierdo, saldrá el contrario a herir, y sin despegar la espada hazer nuevo atajo en ella, metièdo la mano, daga, broquel, o capa, y metiendo pie y zquierdo tirando herida al rostro, y al desvir con la daga, o broquel vaziará la espada por de fuera en redondo, hiriendo en los pechos, y an de quedar las espadas al lado derecho del diestro.

2. Si auiendo hecho atajo de punto A. a punto D. saliere estando la espada, y daga con los requisitos que le tocan, saldrá el contrario a herir, y en este tiempo el diestro sin mouer la mano de la espada hara vn mouimiento en via, y la daga la trayrà por cima de su brazo derecho, hazièdole herida en los pechos, quedádo la espada del contrario prendada de la herida. Aqui se ofrecen mil razones, mas el exercicio las descubrirá.

3. Si auiendole hecho atajo de punto A. a punto D. saliere a herir; hazelle nuevo atajo, no en redódo, sino por cima, metiendo pie yzquierdo, y la daga, broquel, o capa, hirièdo al contrario, an de quedar las espadas a la mano derecha del diestro. Otras muchas heridas ay deste lado, y circunferencia, el vfo, y estas la descubrirán; y todas estas se remedian dādo vn compas extraño, quedandose en general de flaqueza debaxo de la fuerça.

4. Si auiendo hecho atajo de linea en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. al salir el aduersario hazer nuevo atajo, dando compas trasversal con el pie yzquierdo a punto C. haziendo nuevo atajo, hiriendo con la daga, o poniendo la daga aximada a la guarnicion, hiriendo con la espada:

P 2

y (ff)

Tercer a parte

y esso mismo succederà q̃ el adversario salga de estocada por debaxo, o de tajo por encima.

5 Si auendolo hecho atajo de punto A. a punto B: saliere a herir, dar compas trasversal a punto C. metiendo pie yzquierdo, rompiendo de tajo, y la mano, daga, o broquel por debaxo, hiriendo en la cabeça, y al remediar, herirle en los pechos.

6 Si auiendo hecho atajo de linia en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. saliendo el adversario correr vn movimiento de aumento, metiendo la daga, broquel, o capa por encima, dando vna estocada, sacando la espada por debaxo de la guarnicion, dando compas a punto C.

7 Si auiendo hecho atajo de linia en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. saliere de estocada, o tajo, boluelo a recibir con los dos arneses en forma de oposicion de general, y al recibilla darle estocada en la colateral.

8 Si auendolo hecho atajo de linia en Cruz de punto A. a punto B. saliere de tajo, matalle el movimiento, dando compas trasversal con el pie derecho a punto C. con los dos arneses, dandole estocada en el rostro en forma de atajo general, ha de ser al matar el movimiento. Esta herida dize nuestro autor en su quaderno.

9 Estando afirmados rectos, poner la daga llana, la punta junto a la guarnicion, y tomando la espada del contrario por la parte de afuera, y echando la espada del contrario por encima de mi brazo derecho, darle herida por debaxo de su espada en los pechos, dando compas recto.

10 Es ordinario los mas hombres que no son de mi arte luego que se afirma poner la espada sobre la del diestro por la parte de adentro: y en este tiempo cabe vna estocada vnas abaxo, dando vn compas recto, o metiendo pie yzquierdo, aplicando la daga, broquel, o capa, y poniendola encima de la espada contraria, enarcando el brazo. Trabajan para entender.

der bien estas heridas , descubrirá el vno otras muchas:

11 Es ordinario los hombres que no tratan desta verdad el afirmarle teniendo la espada en angulo otuso, y la daga jūto a la guarnicion; y a esta le dizen puerta de hierro: y assi se afirmará el Maestro , y al dicipulo mandarle se afirme recto, la punta de la espada en el gabilan de abaxo dela guarnicion contraria, la daga sobre el braçe, y desde alli hará vna herida de movimiento en via , metiendo la punta de la espada por encima del braço, encaminandola al pecho del contrario , y la daga aplicalla a prender la espada.

12 La çambullida se haze en esta forma; Auiendole hecho atajo de general de linia en Cruz, dando compas de pūto A. a punto B. saliêdo el Maestro a herir al pecho, o rostro, hazerle nuevo atajo en redondo , dando compas curbo con el pie yzquierdo a punto C. y al medio circulo vaziar la espada vnâs abaxo, arrimando la daga ala espada contraria, y hará la çambillida. Esta se remedia con general de estrechar.

Todas estas heridas se le an de ir enseñando al dicipulo con grande ajusto, y sosiego, hasta que estè en ellas, dandole lugar para que las haga como el pudiere , y a los fines barajar, y batallar con el por las oposiciones dichas. Y despues el Maestro le dará a entêder, que cada vez que haga qualquiera herida destas , para deshazerla; no ha de remediar con la daga, sino dar vn compas extraño conforme le tocara a la herida, boluiendo a reduzir cō la espada, poniendose en flaqueza debaxo de la fuerça, o en la general que le tocara de derecho, pues todas estan sujetas a las siete generales , de quien emes tratado, y con esto no tendrá efeto la herida , antes le sera fuerça sacar el pie que auia metido, y assi quedará libre; y que de no hazerlo será fuerça ser herido : y con esto se hallarán en el estado que empezaron a batallar. Todas estas heridas vienen a ser vna fabrica que se le ha de enseñar al dicipulo, con que será dueño de todas las posturas, y golpes que

se

Tercera parte

se le pueden ofrecer en la variedad de la batalla, cō que hará en si vn todo, o vna vniuersal que le defienda, y partiendo a su contrario hazer aquello q̄ se le ofreciere, procurado no defabrigar la daga de la espada, ni servirse della mas de para ayudar a la espada a hazer las heridas, o herir con la daga, auiendo hecho la espada el segundo ataje. Todo esto el vso lo irá disponiendo, y ajustando.

CAPITULO II. Del vso de pelear que tienen los hombres que se tienen por alentados, y lo mas del Vulgo.

HE hallado, que todos los hombres de qualesquiera naciones, y calidades vienen a tener vn mismo modo de pelear; y esto por la larga experiencia q̄ dello tengo, y porque cada dia venço hombres temerarios que están en si satisfechos de que cō vna espada, y vna espada, daga, broquel, o capa haran muchas fuertes, y las an hecho, y las haran cada que se les ofrezca pelear con hombres que no sean desta ciencia, y sepan reduzir por lo vniuersal de quien vamos tratando: y así los Maestros an de considerar todas estas tratas para dalles a sus dicipulos la defensa, o ofensa contra los que no fueren profesores deste arte de la verdad. Todos los hombres diestros de lo vulgar, o que no sean diestros se plantan en angulo otuso, y la daga, o broquel cerca de su guarnicion; y su intento solo es ver si puede coger la espada delu contrario con qualquiera destos arneses para herillo a su adversario con la espada, pareciendole que cada que se halle en aquel estado le tiene herido; y de no saber esta ciencia le herirá. Mas aqui haré quatro tretas, y heridas, con que el Maestro podra considerar lo de mas que puede suceder de la brega.

1. Auiéndose plantado con espada, y daga, capa; o broquel, si estoviere la espada casi toda fuera de los arneses, le hara el diestro vn atajo de general de linia en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. que es armalle su treta, y el luego meterà la arma doble para herir con la espada: y el diestro estè siempre prevenido que ha de dar la herida por debaxo de su daga, o broquel, vaziendo la espada; y se hallarà siempre con la espada en los pechos del contrario, y el no tendra alcance, ni herida.

2. Y si a caso tuviere la mayor parte de la espada retirada, dar compas de punto A. a punto B. poniendole la espada en el rostro; y al ir a desviar para meterse por debaxo darle herida, vaziendo por debaxo de su broquel, daga, o capa.

3. Y si se pusiere el pie yzquierdo delante dar el mismo compas de punto A. a punto B. caminando a su rostro, y al desvio con la daga vaziar la espada por debaxo, dando herida en los pechos.

4. Asì ni mas, ni menos le hara atajo de punto A. a punto B. y al arremeter a herir dara vn compas a punto C. dando vn tajo, y al remediar el tajo con el broquel, o daga darle vna estocada por debaxo de la daga, o broquel.

En esta forma se podran entender las demas heridas, y el Maestro le hara al dicipulo que teniendo el daga, y el dicipulo no, haga todas las conclusiones, para que vea, y se haga no tener temor.

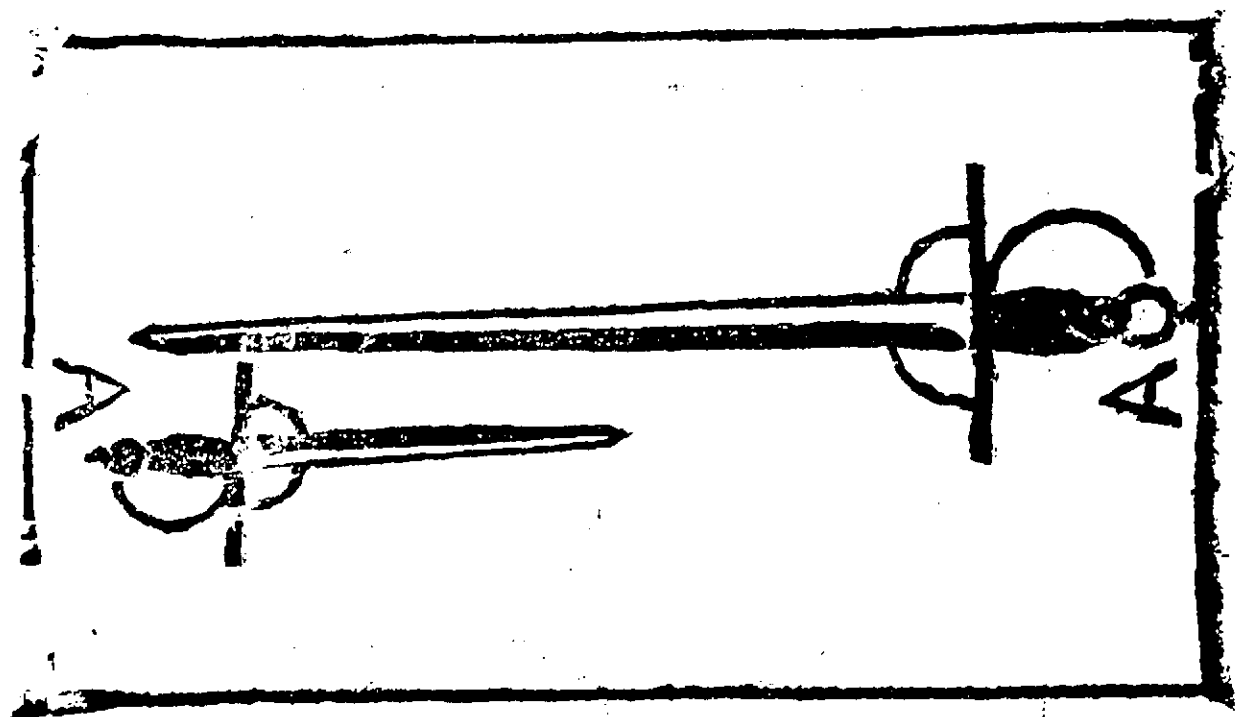
CAP.

**CAPITULO III. De la daga contra
espada.**

MUCHOS diestros ha auído, que dicen, q̄ con vna daga quitatàn a vna espada. Eſſo ſera a quiē no ſabe las armas, mas a vn diestro tengolo por imposible, porque ſi dezimos que con vna espada ſola baſta para cōtra todas las armas dobles, como ſe podra dezir que vna daga ſea mejor que vna espada, ſeria contradizirnos. Eſtas tretas ſon para vn caſo que ſe puede ofrecer, como ſucede hallarſe vn hombre con vna daga, y otro con vna espada. Para no huir (que es la mayor baxeza que puede hazer el hombre) he determinado vnas tretas lo mejor que yo he podido entender.

Ningun hombre de valor viendo a otro ſin espada le acometera con armas auentajadas; mas ay hombres tan repeninos, y colericos que no miran en eſſo, antes luego embiſſe a todos laeſes, y aſi les puede ofrecer tal ocaſion que importe. Ya abia ſucedido, que eſtando vn hombre en ſu caſa, o haſienda, o en el camino: y aſi vn hombre q̄ eſta agrauiado, y no tiene valor, ni ſe atreue a pelear, imagina como le podra herir, o matar, y ſea ello como fuere. A eſte caſo ſe halla vn hombre con vna daga en la cinta, que es el arma que mas acompaña al hombre, y a eſte tal ſera facil de quitarsela, y ſer ſeñor del: que tengo por muy cierto, que qualquier hombre de eſta calidad en viēdo la deſenſa de ſolo vn ſombrero baſtara: y aſi para la enſeñança deſto darē vnas heridas lo mejor que yo pudiete, y el vſo deſcubrirā lo demas.

Elegir medio de proporcion , daga contra espada.



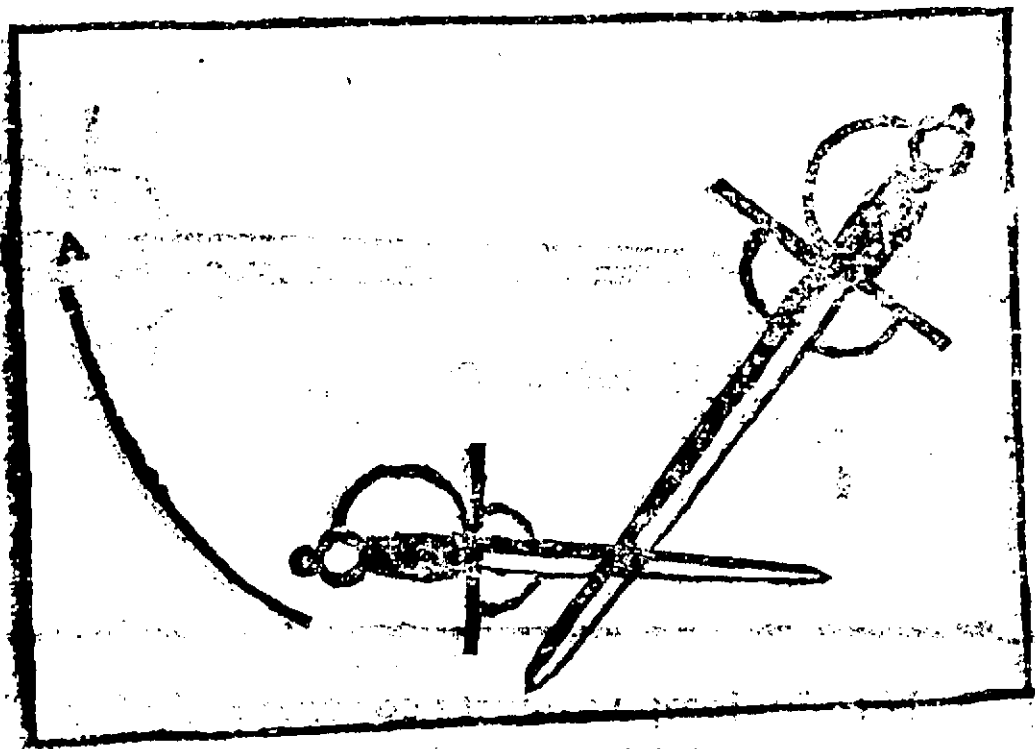
EN todo tiempo importa conocer el diestro el elegir medio de proporcion para mejor fundar sus tretas, y con el uso hará en si mismo vn todo, que sera universal para su defensa, y que las tretas no le podran faltar por el uso con colera, o sin ella; y esto me consta por la larga experiencia: el diestro ha de procurar que la punta de la espada contraria no pasesse del pomo de su daga, y desde alli formar el atajo en la espada, viniendose a ella, quedando siempre el cuerpo detras de la espada; y quando ataje a la circunferencia del lado derecho con general de linea en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. el cuerpo ha de quedar de perfil: y quando ataje de punto A. a punto D. el cuerpo de quadrado para fundar bien su herida.

Q

General

Tercera parte

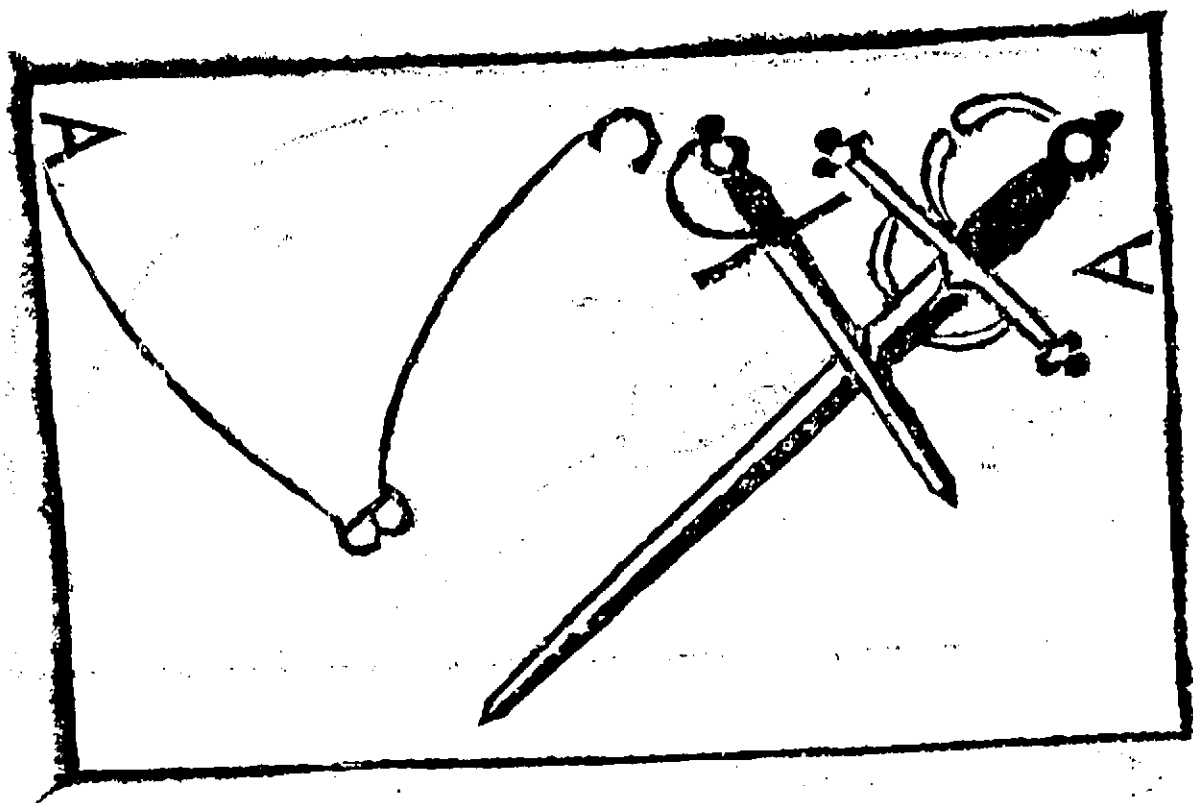
General de linea en Cruz.



AVIENDO elegido medio de proporcion, dar compas de punto A. a punto B. haziendo general de linea en Cruz cuerpo y espada a vn mismo tiempo, quedando la daga remissa, y el cuerpo de tras de la daga puesto de perfil.

Herida

Habilidad de círculo entero.



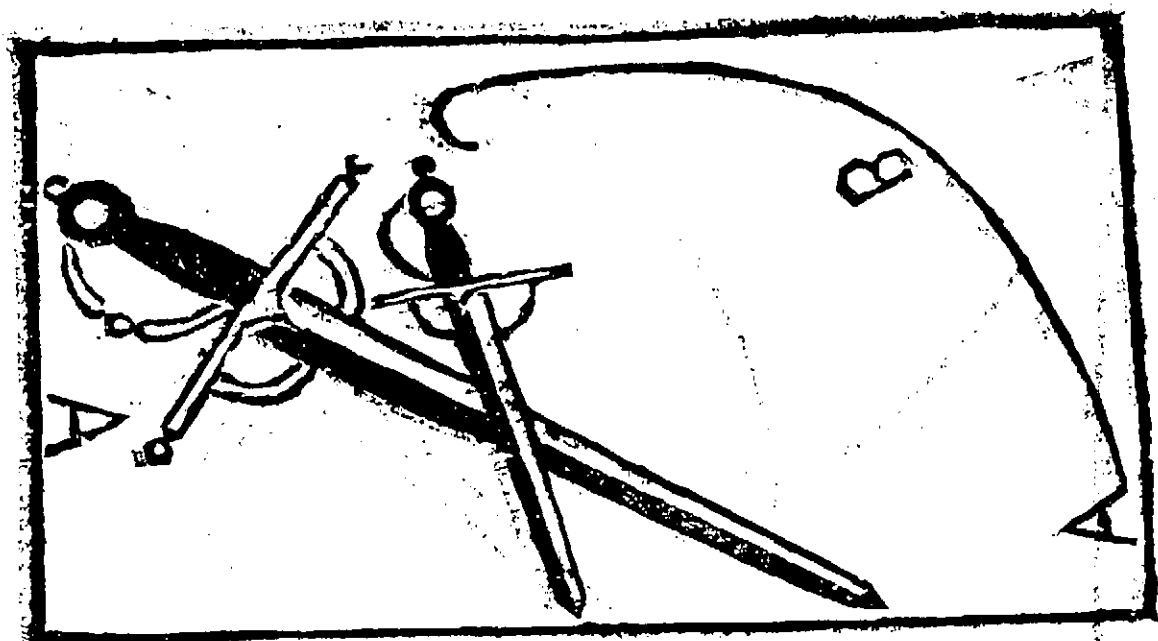
AVIENDOLE hecho atajo de general de línea en Cruz, dando compas de punto A. a punto B. saliere a herir hazelle otro atajo en redondo sin perder la espada, dando compas trasversal a punto C. cautiando la guarnicion.

Q 2

Herida

Tercera parte

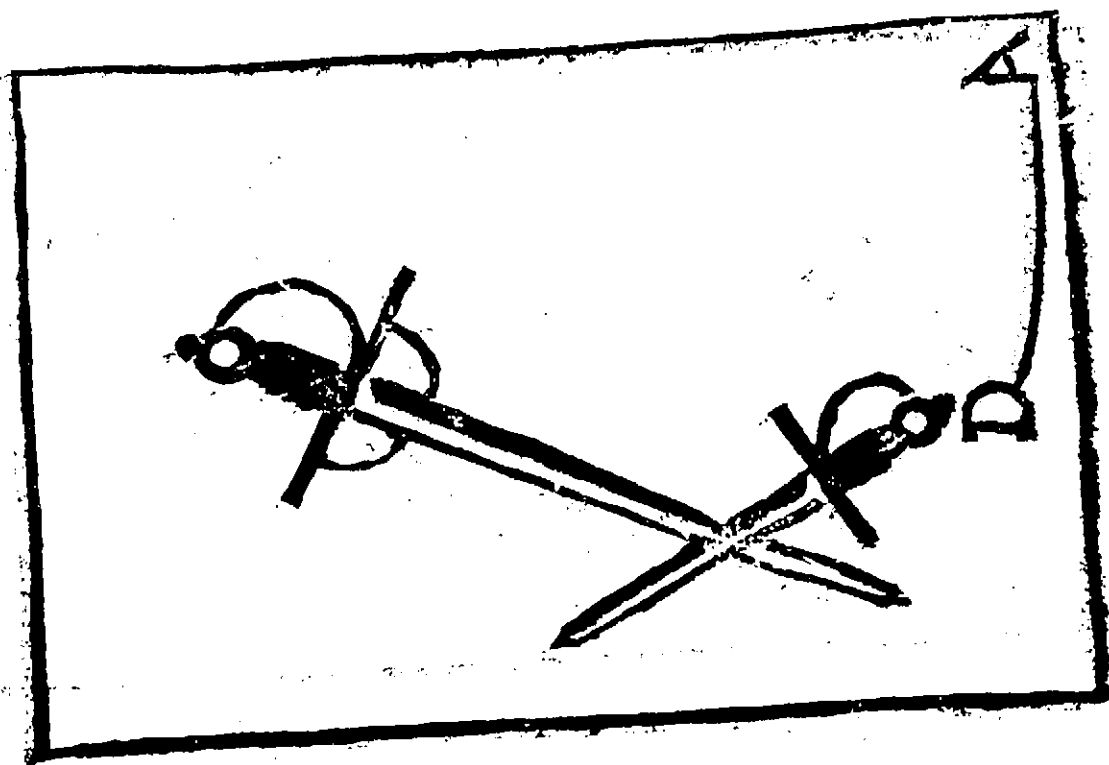
Herida de raso rompido



SI Auiendo dado compas a punto B. desde punto A. poniendose en general de linea en Cruz saliere a herir, ayudalle a su mouimiento, yendose con la misma espada sin despegar della la daga, dando vn raso por encima, o estocada por debaxo, dando compas trasversal a punto C. con el pie y izquierdo, y si ha de dar raso, ha de meter la mano por debaxo, y si ha de dar estocada ha de meter la mano por encima.

A raso

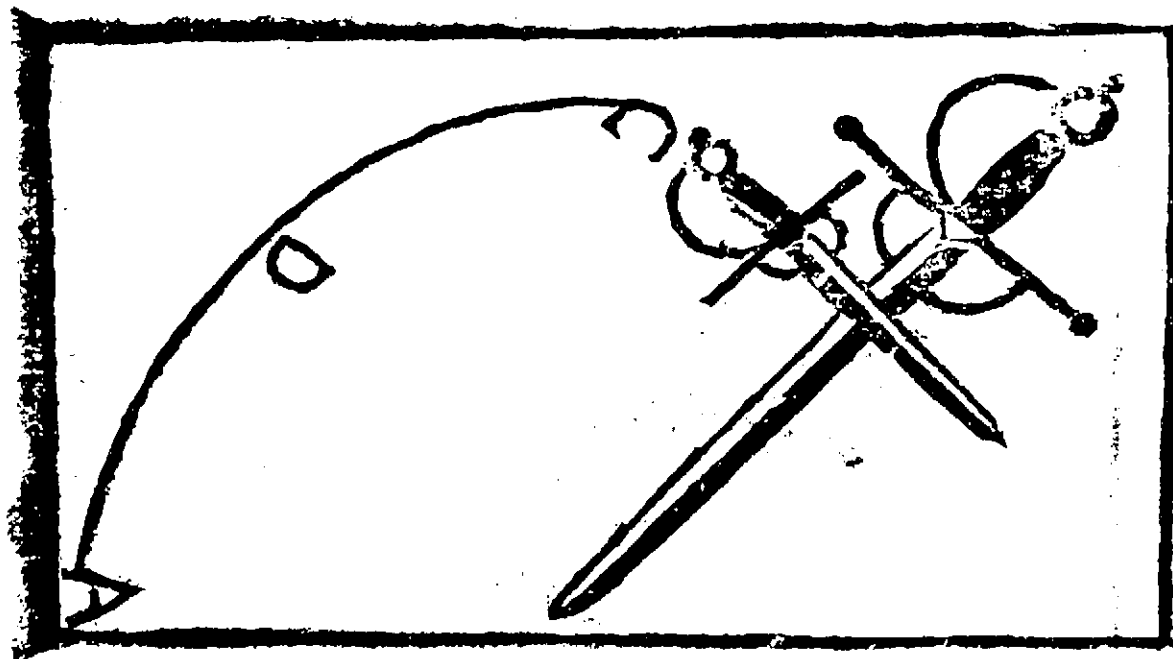
Atajo gèneral a la circunferencia del lado yzquierdo.



AVIENDO eligido medio de proporcion de pñ
tos A Aes. hazer atajo a punto D. quedâdo el cuer
po detras de la espada en la conformidad que lo
significa la demostracion del atajo general, se ha
ran dos heridas, la vna boluendo a reduzir la espa
da sin perdella, haziendo monimiento de conclusion: y elo
tra es por encima, haziendo nueuo atajo, com le dirâ en elias:
Herida

Tercera parte

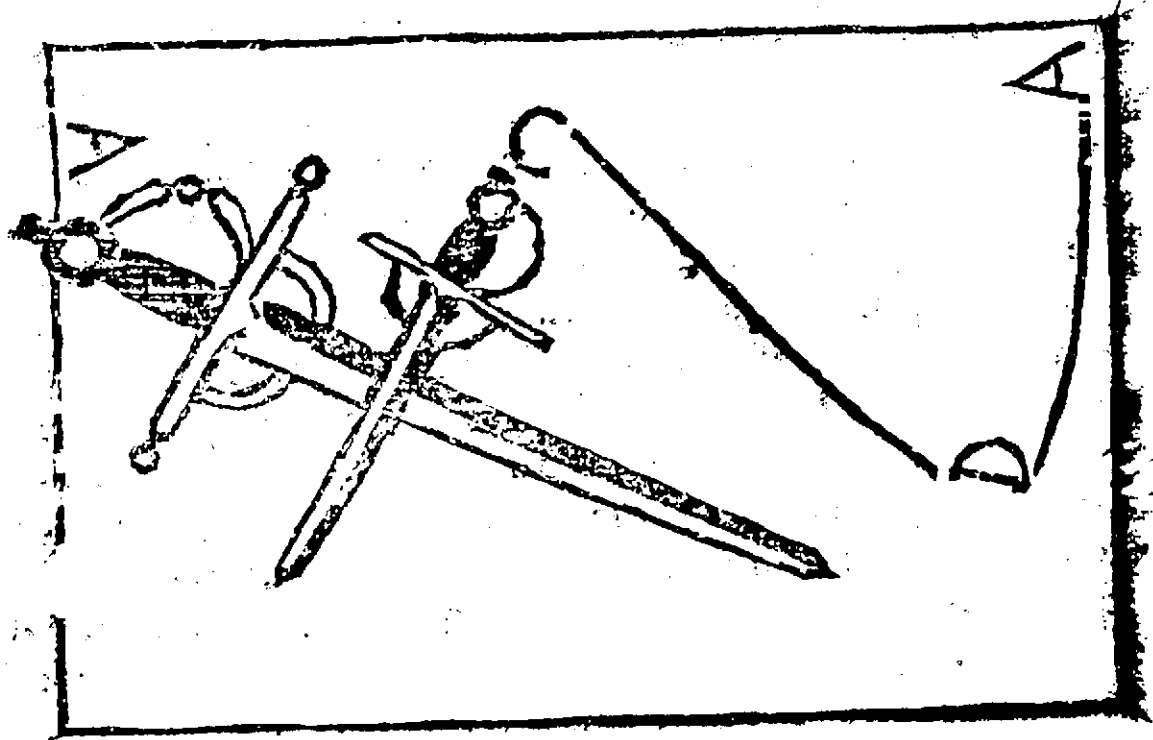
Herida de fin perpetuo!



SI Avriendole hecho atajo de punto A. a punto D. saliere, boluerle a atajar, dando compas a punto C. metiendo pie izquierdo, cautiando la guarnicion. Esta herida es en la forma que se hazen las conclusiones de q se ha tratado, y assi todas estas heridas sirven para la mano, para espada, y daga, para broquel, o capa, o para contra ellas,

Herida

Herida de circulo entero.



S I Auiendo hecho el atajo de punto A. a punto D. saliere a herir, boluelte atajar en redondo, sin perder la espada, metiendo pie y zquierdo, cautiuardo la guarnicion. Esto se ha de hazer con los requisitos que le tocan al arte: y esto se haze para lo que al hōbre le puede suceder, que lo mejor es tener la espada.

Tercera parte

CON esto que se le sepan enseñar al dicipulo basta para que sepa traer la daga, y las demas variedades de heridas que se le ofreceran el vfo las descubrirá. Y el mismo Maestro irá siempre considerando las partes por donde se aprouechan mas sus dicipulos, para irles adquiriendo por illi la enseñanza rēgo muchas vezes por costumbre enseñarles que en la cala hagan en la pared vn circulo redondo, y en medio del pongan vn arificio q̄ signifique vn brazo curuo con vn espada otusa a modo de los vulgares, y que cada mañana se entretenga vna hora solo en esta demonstracion, plantandose recto, el cuerpo entero, el brazo vnās arriba, y sin encogerle ponga la punta de su espada en la pared a vn lado de la demonstracion dicha, y circulo, dexando caer la punta de la espada, solo aflojādo los dos dedos de adelante hasta passalla por debaxo, y apretando los dedos la boluerā a subir al mismo circulo, y de esta suerte haga, y tire muchas estocadas que en este libro se dicen **Puntas Andaluzes**, dandolas en el complemento del circulo, ya citādo vna, y dando a otra parte, y con esto se hará el brazo a dar estas estocadas, de fuerte que sea vn hombre superior a otros jugadores, que si quando tira estocadas son tan despacio, que dize, allā va vna, y ellā va otra. A este passo todas se las remediarā el atajador sin reducir, mas si son vehemētes no puede remediallas sino reduce: y los que no reduzen, y se tienen por de nuestra verdad, en viendose apretados se valen de lo recto, sin saber tomar ganancia. Aqui se le ha de enseñar al dicipulo, que si auiendo estrechado a su contrario en estas estocadas se valiere de lo recto, que le haga vn quarto circulo por encima de su espada, o que le acometa al rostro, de donde caben heridas, y refilones; y al foragejo caben codazos, y muchas varias heridas, que como hecho el tiempo las descubrirā.

Muchos sabios Maestros enseñan a sus dicipulos, que en estando

estando la espada atajada, ya sea por general de linia en Cruz, ya por atajo general, les aconsejan que salgan solo a boluer a atajar la espada, y es notable yerro, porque si el atajador es diestro le conocerá el juego al primer tiempo, y después no le irá a herir por lo recto, con que conseguirá su intento, mas antes le herirá en redondo con linia elaca, y con esto lo herirá libre, porque si estando sujeto en atajo de linia en Cruz, si saliese de debaxo solo a boluer a reatajar la espada, y el diestro dexando de herir por lo recto, antes caminar por debaxo de su espada, y guarnicion hasta herille en el rostro, será fuerza herillo porque no puede en un tiempo hazer dos acciones, q. es boluer a la espada, y defenderle, antes al buscar la espada se hallará herido: y lo mismo sucederá por atajo general, como en otras partes he dicho.

CAPITULO IIII. De la enseñanza q. el Maestro ha de dar para en fanor, y en contra de los izquierdos que tratan desta ciencia de las armas.

A Sido opinion en el vulgo que el izquierdo tiene ventaja en las armas al derecho, y ha sido opinion bien recibida, porque la enseñanza vulgar es, y ha sido tan fuera de razon, q. hallo ser mejor vn hombre izquierdo, que ser diestro de lo vulgar: siendo el ser izquierdo vna de las mayores desdichas que el hombre puede tener: y como en esta ciencia he probado que los movimientos naturales no nos dexan saber esta ciencia; y el izquierdo (es hombre digamos al reves) vsa de los movimientos de su defensa con gran perfil de cuerpo, y recto de espada: y el hombre que es derecho de su mismo natural es poner la espada obusa, y el cuerpo quadrado, con que el izquierdo le tiene ventaja. Mas el diestro que llegare a saber esta ciencia

B sera

sera con facilidad señor del izquierdo; y así dire vñs heridas para que el Maestro pueda enseñar a su dicipulo el modo que an tener de jugar con izquierdos; y esto sera tomando el Maestro la espada en su mano izquierda, haziendo oficio de Maestro, que es disponer las acciones, y posturas que puede hazer el izquierdo. Y trabajandolo bico, y dandole a cada herida el principio, y fin que merece, verá que las mismas heridas servirán para en fauor del izquierdo, solo q parecen hechas al reues; y estas seran las generales de quien vamos tratando.

De los hombres que mas an aborecido los izquierdos en este mundo soy yo el vno: y no me espanto que vn hombre sea izquierdo; mas en esto a sus padres pongo la culpa por no remediarlo de veras; que con esto bastara para no serlo.

Vamos a que se hallò vn hombre izquierdo, deue el mismo hazerse derecho, o quando menos, ser izquierdo, y derecho; que así como es falta ser izquierdo, es honor ser derecho, y hazer a dos manos: y si hasta agora ha sido dificultoso el hazerse vn izquierdo derecho, en este libro hallará tanta facilidad con vna pequeña enseñanza, y continuo vso, q en dos meses tendra razon, y camino para ser derecho: y es en tal estado, que con mas facilidad me atreuo a hazer derecho, y diestro a vn hombre izquierdo diestro de las armas, que reduzir a vn vulgar pertinaz.

Abra seis años que por variedad de mi fortuna, y sucesos de mis trabajos me hize Maestro desta ciencia, y en este tiempo he hecho derechos mas de cien hombres, teniendolo casi por gusto: y he hecho treze hombres yzquierdos por desgracias que les an sucedido en los brazos.

Llega vn izquierdo a que le enseñe, y me dize: Señor yo no he venido a deprender por dezir que v mdo no quiere enseñar si primero no toman la espada con la mano derecha, y esto para mi es tan imposible, que jamas podra ser, que soy

en zúrdo que no se paga del suelo no acierto a tomar con la derecha, y así solo me de lición con la izquierda: Le digo (y como quien no ha hilado solo vn copo de estos) Señora mi no me importa, solo que es juramento que tengo hecho de que no he de enseñar a ningun izquierdo menos de que tome primero la espada con la mano derecha, y si nos concertemos me pagará la enseñanza de la izquierda, q̄ el otra sera por mi gusto, y de balde: y así se le mandará poner la espada en la mano izquierda, y se le dará lición en la forma q̄ a vn derecho, haziendo sus compases a vno, y otro lado, y despues con la espada en la mano sus arajos, y linias eliacas, y a su tiempo sus oposiciones generales: hazelle que desde luego batalle por ellas, y a los mejores discipulos amonestar les que le traigan por las generales, y que al presente no le bieran; y entomando con la izquierda, que sean rigurosos en herirle, con que a pocos dias vera que juege mejor, y se defiende mas con la mano derecha: esto es importante.

Para enseñar al izquierdo se le ha de mandar tomar la espada en su mano izquierda que sera nuestra derecha, y darle quenta del circulo que se imagina entre los dos combatientes, dondole quenta de las partes que le tocan; como queda dicho, mandandole que se plante en punto A. y que de vn cōpas recto a punto P. y vn extraño a punto R. y luego de compas en redondo por el circulo de punto A. a punto D. y punto C. y punto B. hasta boluer a punto A. el cuerpo de perfil. y este es compas de general de linea en Cruz. Y así mismo que de compas de pñto A. a punto B. y punto C. y punto D. hasta boluer a punto A. el cuerpo de quadrado, dandole quēta que es arajo general. Y estando en estos arajos se le pondra la espada en la mano, dandole quenta de los angulos, y movimientos, y mandarle que se plante en angulo recto, y q̄ tome la espada por de dentro, dando compas de punto A. a punto D. quedando el cuerpo de perfil, y desta fuerte haga

Tercera parte

muchos atajos de linias eliasas enredódo, sin perder la espada. Y así mismo mandarlo que se plante en punto A. y que tome la espada por la parte de afuera, dando compas a punto B. haziendo atajo general, quedádo el cuerpo de quadradó, la espada en medio de sus larguras, y desta suerte haga muchos atajos a vno, y otro lado. 1. En estado en estos atajos, y compases se le mandara plantar en punto A. la espada recta, con los requisitos que le tocan, y que haga general de linia en Cruz, que sera tomar la espada por de dentro, dando compas a punto D. y al salir herirle recto al rostro.

2. Si auindole hecho atajo de punto A. a punto D. no saliere, teniendo la espada recta, la mano algo vnas arriba, darle vn quarto circulo en la colateral derecha del Maestro.

3. Si auindole hecho atajo, como esta dicho, y no reapare punto, darle herida en el rostro, y de sus movimientos formar heridas.

4. Si auindole hecho atajo de general de linia en Cruz de pñto A. a pñto D. sino sale, herirle perfectaméte al rostro, y al desvio darle vn tajo, y al desvio del tajo dar vna estocada vnas arriba.

5. Si auindole hecho atajo general de linia en Cruz, dñdo compas de punto A. a punto D. saliere con breuedad, darle vn tajo vertical en la cabeza, dando compas a punto C. y al remediar el tajo dar vna estocada.

6. Si auindole hecho atajo de general de linia en Cruz, dando compas de punto A. a punto D. al salir darle vn tajo, ayudando a su mismo movimiento, continuando la guarnicion, sirue para daga, broquel, o capa.

7. Así mismo se le enseñara el atajo general que se haze auiendo elegido medio de proporcion en puntos A. Acs. dar compas a punto B. tomádo la espada por la parte de afuera, y al salir, herirlo recto.

8. Si auindole hecho atajo general de punto A. a punto B. no

No ſaliere hazerle acometimiento perfecto al roſtro, y al deſvio darle vn mādoble, ſacando la eſpada de muñeca por la punta del contrario, y al reparo dar vna eſtocada recta, paſando la eſpada por debaxo dela del contrario.

9 Enſeñarle la general deſtrachar, y ſe haze en eſta forma: Auiendo elegido medio de proporcion en pūtos A Aes. dar compas a punto D. paſſando la eſpada por encima, tomādola por la parte de a fuera, haziendo en ella vn circulo redonda, haſta quedar co la general, y de ſus monimientos formar heridas.

Eſtas miſmas tretas pueden ſervir al derecho para contra el izquierdo, ſolo que los atajos an de ſer al reves, que quando para hazer la treta el izquierdo da compas de punto A. a punto D. le ha de darel derecho a punto B. y aſi ſe podra entender, y el ajuſto, y exercicio deſcubriralo demas.

CAPITULO V. De las partes que ha de tener el Maeſtro.

EL Maeſtro que uviere de enſeñar eſta ciencia cōviene q ſea ſabio en la deſtreza, ſabiendo las partes q cada herida tiene, y eſto no a caſo, ſino con mucha certeza, porque no ſe puede llamar ſaber aquello q no ſe ſabe dar el complemento que merece. Conviene aſi miſmo que ſea quierdo, ſoſegado, y de maduro entendimiento, y baſtante eſperiencia, gaſtando ſu tiempo en eſte ſtudiod, q es el padre delas ciencias, porq teniendo eſtas propiedades, y capacidad podra ajuſtar, y reſiſtir los caſos q cada dia ſe le ofreceran con hombres, o tenaces en aquello malo q an deprendido, ſia conſiderar que le falta el ajuſto, y la razon. Mas los hombres con la temeridad, ſoberuia, y vazieta, (de que eſta ciencia ella en ſi toda es colera) les parece que aquello es lo bueno, y que el que da mas vazes tendra mas
razon:

Tercera parte

razon: causa muy al contrario dello que ellos es, y sucede cada dia en los hombres de razon, capaces, y entendidos. Leyendo muchas vezes los libros de Geronimo de Carançame en fadana de vertantos, y tan notables sucesos como quenta que le passaron con los vulgares, atribuyendo que era en fadoso en su escriuir: y agora que por mi ha passado algo deste discurso, digo, que fue corto, mas para dar consejo a los dicipulos, y maestros diré algun suceso aunque sea muy moderado en razon dello que a mi me passa en la novedad de los hombres pocos estudiosos, pareciendoles a ellos que son sabios, y a otros como ellos, digo en razon desta ciencia, le aficionan mas a disparates, y sin razones, que ala misma razon ajustada, y diré alguno de los sucesos que me an passado, y passan cada dia, que a dezir dellos lera vn proceder en infinito. Estando en mi esquela en muy buena opinion con dicipulos diestros, vino vn Maestro de lo bulgar, hombre celebrado por muy valiente, y diestro temerario, que en su compostura, y modo les parecia a los que le mirauan ser hōbre terrible de lenguaje, talle, y persona, la qual ponia espanto: y considerando algunos su talēto les parecia que de vn golpe mataria a cien hombres. Lo mas del pueblo quiso vernos con la espada en las manos; mas el maestro que ya en otras partes nos auiamos visto, rehusò, y dixo, que no auia de tomar conmigo la espada, que era su amigo. Despues con amigos fue a mi casa, y dixo, señor yo daré licion para pelear con cinquēta, y con velotē, y è dado liciones que no me confiesan Religiosos, y saben en todo este distrito quien soy. Le respondi señor Maestro, esso no importa a nuestro negocio, y no obstante tomē la espada: me confesò no saber. Algunos hombres entendidos que alli estauan me dixeron despues; cierto que teniamos a este hombre por diestro, y mas querdo, y q̄ es vn delatinado. Otros dixeron, este si que es para maestro, q̄ enseña a porazos, y Dios me ayude, y heridas q̄ no lo confiesan

ſeñan por ellas, y dize que no ha deprendido de n̄ſt̄re ma-
tetas que ſabe. En eſte tiempo vn cierto cauallero viniendo
a la ciudad en negocios de ſu Mageſtad le cogio la noche
cerca de vn cortijo, y ſe quedò en el dicho cortijo, donde tra-
taron algunos aficionados delas armas, y dixeron, voto a tal
que fulano le quebrò al Maeſtro ſutano la eſpada en el cuer-
po, y que no le valio ſus geometrias, ni arifmeticas. Pregunta-
tò el cauallero la cauſa, y raxon de lo que paſſaua porque ya
me conocia: y aſſi dixo vno dellos, ſeñor, los maeftros juga-
ron, y al primer golpe lo echò por ai con todo ſu ſaber: y ha-
ziendofele dificultoſo, replicò, miraffe lo que dezia: dixo, yo
lo vide, y digo la verdad. Otro dia vino a la ciudad, y cò el cui-
dado hizo llamar a los que auian eſtado preſentes, y ſupo q̃
el tal maeftro auia dicho q̃ el no ſabia aquella ciencia, q̃ ſi ſe
hallara mas moço la deprendiera, y que no auia de ſer mas
maeftro, y ſe ſuſtenta a la raxon. Refiriendole el cauallero lo
que auia dicho el ignorante del campo, aueriguando ſer ver-
dad, dixo, ſeñor yo como lo vide tan arrogante me parecio q̃
ſucederia, que yo no eſtãua alli. Eſte es el hablar del ignoran-
te vulgo, y aſſi dexo las cauſas que cada dia me ſuceden, q̃
por no ſer caſado no las digo, mas de que eſtã en los hom-
bres la ignorancia tan en ſu punto, en quanto a eſta ciencia,
que les agrada mas lo malo, que lo bueno, y el mas grade, y
entendido me lo ha de conſeſſar en llegando a entēder eſta
ciencia, y ha de dezir que viuia engañado en ella, y la cauſa
deſto ſon los miſmos mouimientos naturales, mas en cono-
ciendo los atajos, y mouimientos que le pertenecen luego
conocerà la raxon. Y aſſi pido y ſuplico a las Republicas, y a
los hombres principales que uvieren de elegir maeftros pa-
ra ſus hijos, procuren que ſean de tales partes que les podrã
pedir quenta, y ajuſto de las heridas, y ciencia que enſeñan,
pues le va al dicipulo la vida è ello por lo menos. Qualquier
padre deſeòſo de que ſu hijo ſea ſabio podrã comprar vn li-
bro

Tercera parte

Si de esta ciencia, y pues en el está ajustada a quenta, y regla, y medida, cō facilidad se podrá ver si el maestro sigue aquel mismo camino, reduziéndose a los preceptos q̄ dize, y ajustándose a ellos; y estando en ello sera justo estimallo como a tal, y darle el lugar que los principes dan a sus maestros. Y para que los curiosos, y aficionados de la misma verdad, enemigos del furioso desvanecimiento del vulgo nouelero, puedan cō facilidad ver, y ajustar a qualquier maestro de armas por la razon, y certeza deste libro dire vno de los casos q̄ me succedieron. Puse escuela en vna ciudad del Andaluzia, donde auia tres maestros, y como mas antiguos en la ciudad tenían los caualleros de su parte, y como por desastres de mi fortuna andaua ausente de mi patria, lleguè a la dicha ciudad, y les vide, conoliendome mas de los dicipulos, que de ellos, les dixe, señores, yo he de estar en esta ciudad algunos dias, y me alegratè que platicuemos sobre esta ciencia a solas para mejor ajustarla: mas quādo me vieron obra; les parecio que lo mejor era echarme de la ciudad, porque se perderia su opinion, y fama supuesto que ellos no auia ya de deprender. Esta es vna de las mayores ignorancias del mundo, y lo que mas detriba esta ciencia, querer sustentar la sin razon, y faldad por no sujetarse a deprender, y así trataron de que los caualleros, y justicia me echaran del lugar; y para esto dieron quenta a las personas que ellos licionauan, diziendo que auia va hombre que enseñaua las armas sin ser maestro examinado, que dezia ser geometria, arismetica, y ciencia, y que enseñaua por vna rueda redonda, y dezia que alli estaua la ciencia, y que engañaua al mundo. Los caualleros como oyeron dezir de otro Maestro cosa ouena, luego fueron a mi posada a buscarme. Hableles, y me honraron, formando quexa de que no les auia dado quenta de mi persona. Al fin sacaron las armas, y vn maestro me preguntò si era examinado, y otras muchas razones bien escusadas.

das: Dixtle que modo era. Preguntéle si era el examinado. Dixo, si señor, de don Luis Pacheco de Narvaez. Yo les auia visto platicar, y le dixé, para que estos señores vean que no le guisa don Luis Pacheco, tomad este libro, y dè vna licion por el, y advertid que aqui no ha de valer vuestra razon, ni la mia, solo lo escrito. Ellos se admiraron, y empezaron a dezir que asian reñido con muchos, haziendolo todo voces. Este es el error de que buscan los que saben poco, haziendo voces la ciencia, y la razon, huyendo de reduzilla a lo que ella es. Mas viendo la suspension, la que de la faltriquera vn lapiz, y me desaté vna liga, y la aré a vna espada con vn lazo a la punta, y la puse en medio de la sala, haziendo vn circulo de dos circulos, y luego le corí las linias, y hize las letras, y compases, distinguiendo que era cada cosa, y con la espada en la mano di que ará de los fundamentos sobre que se cargaua esta ciencia, el natural de los hombres, y como se te ha de restringir, y quitar. En suma visto mi doctrina, y ciencia ser buena, embiaron a los otros a que la aprendieran. Y assi digo, que el curioso, y aficionado pues en este libro por letra, y ajusto de compases, y demostraciones matematicas está escrita la verdad, podrá ver el maestro que elige para si, y para sus hijos, pidiendole cuenta de la razon.

CONTRA MOROS.

EN quanto a pelear contra Moros tratò dello nuestro autor don Luis Pacheco de Narvaez en la quarta parte de su libro grandezas de la espada, dándonoslo por ajusto, y demostraciones matematicas, tan ajustadas a quenta y razon como lo hize el libro, y lo significan las demostraciones, que no ay necesidad de tratar mas dello que alli está; y assi confietará el diestro, que pueñen regir con vñlo que po a cuerpo lo tiene

Tercera parte

grande ventaja así por el arma larga, como porqué en todo tiempo que le traiga la espada recta, y liberal le herirá donde quisiere, porque su primer intento del Moro no es mas de ver si puede darle golpe a la espada para cortarla, o desbaratarla, y así se ha de huir la espada, dándole herida. Considere el diestro que casi es lo mismo que se le ha enseñado contra lo bulgar: y con esto me parece que basta en este caso, porqué siempre que el Moro tire el golpe, como es arma tan pesada, habrá lugar, y quauidad para poderle herir libremente.

DE MONTANTE.

El rason del Montante, es vna arma que ya poco la vsan los hombres traer ordinariamente, mas bueno es saber del tres, o quatro reglas por lo que se puede ofrecer. El dezir que con vna espada se puede quitar vn montante, como essa es treta que no se puede hazer sin notable peligro de los combatientes nunca la è hecho. Al montante le tengo por vna arma poco cortelana, y arma enemiga del mismo dueño, porque empeçando a reñir con ella no puede guardar cortesias, y así fino es vn hombre atreuido a defender su vida, y ver si puede tomar seguro de su persona sin tener respeto a nadie. Para esto es bueno, o para hazer plaça. Dirè algo de lo mejor que pudiere. Primeramente se le pondrà el montante al dicipulo en la mano derecha, plantandose en medio de vna sala, y que haga con el montante vn mouimiento accidental adelante, y luego passe el montante, y su mano por cima de su cabeça, boluendo el superficie del rostro por cima del ombro derecho en forma que con el ojo derecho llegue a ver la punta del montante, y cortando con el corra vn tajo, dando vn passo con el pie derecho adelante, auiendo puesto la mano izquierda en el pomo del montante, y sin menear el pie izquierdo, dè, y haga

haga tajos, los quales an de salir de su ombro derecho; y an si mismo trueque el montante al ombro izquierdo, y saque reueses, sacando el pie derecho con compases hazia atras, y esto ha de ser sin mouer el pie izquierdo. En esto le trayrà ocho dias.

2 Y assi mismo le mandará que buelue a tomar el montante, y haga el mismo mouimiento de aumento, y le passe por cima de su cabeça; boluendo su rostro, que siempre ha de mirar a la puerta del montante, y que de vn tajo senzillo hasta quedar el montante en su ombro izquierdo, dando vn passo adelante, y de alli que de vn reues, dando otro passo con el pie izquierdo, y assi dará quatro, o cinco passos tirando tajos, y reueses, y en la misma forma que los buelue a deshazer hasta boluer adonde salio, y de alli trueque el montante; tirando estocadas a vno, y otro lado; y esta misma treta mandarle despues que lo haga doble, que sera tajo, y tajo, reues, y reues, cada dos tajos, o reueses que quepan en vn compas, hasta boluerle adonde salio, y hazer las estocadas.

3 Tambien se le enseñará que haga plaça, ciñiendo el montante a si mismo, como quien dize, a fuera caualleros, y de aqui podrá dar largos compases, o pequeños, a vno, y otro lado, y siempre que le parezca podrá al acabar los tiempos poner el montante, o en su ombro derecho, o izquierdo, o en la cabeça, que muchos le usan ponerle en la cabeça a fin de que dizen que guarda las espaldas. Otras muchas cosas se pudieran tratar, mas el vso las descubrirá.

ADVERTENCIAS A ESTE LIBRO

Siempre he deseado acertar sin mas interes que aprovechar mi nacion en cosa que siendo comun a ella, le haga singular entre las demas, y esto solo puedo hazerlo en la ciencia de las armas que professo, que aunque no aprendida en uniuersidades, ni comunicada, o conferida con hombres doctos, sola la experiencia, y el mucho exercicio junto con el natural deseo de saber, y de enseñar la verdad desta ciencia me ha hecho venir, no solo en el conocimiento della, sino tambien del modo, y estilo de enseñarla como se deve enseñar, siendo no cosa comun, sino muy nueva: porque si hasta aqui se ha enseñado, y se enseña con dilatadas, y desatadas reglas, cuyos conceptos hazen agregacion en el entendimiento en muy largo tiempo (la qual agregacion es el habito de la ciencia) por ir tan desatadas como he dicho, y por la gloria de Dios he hallado modo de enseñarla con breues, y cõpendiosas reglas, y preceptos, y no desatadas, sino tan vnidas, y traçadas, que como eslabonadas, en afiendo de vn eslabon dellas, tras de aquella se van todas, y esto con tanta claridad, y distincion, que no ofuscando el entendimiento, ni embarasando la memoria en breue tiempo hazen tal agregacion, y junta en el entendimiento, que a poca costa se halla el hombre con el habito de la ciencia sin embaraço alguno, sin confusõ, ni duda, que el mismo recurriendo a los principios no se la delate. Esto hasta agora no se ha enseñado assi, luego sera cosa nueva, y no comun: y si por auer visto algunos vn epitome que hize solo para dar a los dicipulos que me asisten, que solo para estos es de provecho, juzgando los maestros sabios de esta ciencia no auer sacado yo cosa nueva en el, porque en tan breue escrito no se ondo hazer mas de lo que tiene, mas en el que cita se hallaràn.

Narrarán todas las dificultades que se pueden ofrecer, y verán allí lo nuevo que yo he hallado en esta ciencia. Mas para hazer alguna parte de respuesta, y aliviar el camino del aficionado que me quisiere responder daré cuenta de algunos puntos della entre personas sabias, y maestros que me respondieron de lo que les parecia el quaderno, y el que mas bien le dispuso fue su señoria el señor don Antonio Oquendo, Almirante Real de las armadas de su Magestad, con mas de treinta y cinco años del oficio, auiendo tenido lo mas deste tiempo a su cargo el gouierno de general, con el qual es muy notorio los grandes prouechos que su Magestad ha recibido, y oy recibe del valor de tan eminente soldado, pues conocida mente es su mismo centro la guerra, y aguas de la mar. Y la respuesta destos señores, y maestros fue dezir, que estava bueno, mas que no auia en el nouedad alguna: y quien mas bien me respondio fue su señoria don Antonio Oquendo, que por sus mismos capitulos le contrapuso, y citò: y haziendole yo a su señoria respuesta, quedó muy satisfecho en todo, y por esso he determinado en estos capitulos, y tablar dar, va principio de respuesta, y vn motino de estudio al que fuere aficionado a saber.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE LIBRO.

EL prologo es vn discurso, y recopilacion para considerar las dificultades q̃ se han passado hasta estar en esta ver-
dad: conuiene trabajarlo, y reparar en el.

PRIMERA PARTE.

Cap. I. De los mouimientos que an de hazer para entender la verdad desta ciencia, y lo que importa que sea vn hom-
bre capaz destos mouimientos. Jamas se ha escrito en
esta forma. fol. 1.

Cap. II. De como nuestro autor descubrió esta vniuersal ago-
ra quarenta años entre otras heridas. fol. 2.

Cap. III. De los angulos, y mouimientos que deue saber el
diestro, y esto nro autor lo trata bien cumplidamente. 3

Cap. IIII. De las heridas sobre que se carga esta ciencia. No
he hallado escrito cosa desto. 5

Cap. V. De las tretas bulgares. No se hallaràn escritas en la
forma deste libro. 6

Demostracion I. de q̃ el angulo recto alcanza mas q̃ el obtu-
so, ni el agudo. 8

Demostracion II. del circulo. No le he hallado desta hecha-
ra, ni distinguido en esta forma, y el q̃ le leyere lo verá. 11

Demostracion III. Del elegir medio de proporcion. Tratò
del muy bien nuestro autor, mas nũa nos declaró que el
natural del hombre era poner la espada debaxo de el pul-
pejo de la mano. 13

Demostracion IIII. De la graduacion, y fuerças de la espada.
Escrito se hallará la demostracion en diuersas partes de
libros de Igripa, Carança, y de nuestro autor, mas distin-
guido desta fuerte en ningunos. 16

Cap. VII. Del modo de andar por el circulo. No se ha de ha-
llar escrito en esta forma. 16

Demo

TABLA. SEGUNDA PARTE.

Demostracion I. De la llave vniuersal desta ciencia, que es general baxa, que se compone de dos generales, que son general de linea en Cruz, y general flaqueza debaxo dela fuerza. Esta herida el nombre, y su valor no se hallará escrito. 17

Demostracion II. De general de linea en Cruz. No se hallará esta demostracion escrita desta hechura, ni con estas partes. 20

Cap. II. Delas posturas bulares. Estas heridas, y posturas dispuestas, y reduzidas en esta parte lo mucho que importan no se hallará escrito. 25

Demostracion III. De general alta, que se compone de dos generales, de general de estrechar, y general flaqueza encima de la fuerza. Las dos es su nombre general alta, jamás se ha escrito. 40

Demostracion IIII. De atajo general. Solo le he hallado escrito en el quaderno, el q lo trabajare verá si está con esta distincion, y heridas. 42

Atajo general redondo el cuerpo de perfil no se hallara escrito. 42

Cap. III. En que se trata de particulares heridas: 50

TERCERA PARTE. En que se trata de la daga. No he hallado en esto cosa escrita que me satisfaga.

Cap. I. Que trata de la daga, broquel, o capa. No se hallara escrita en esta forma. 53

Cap. II. Del modo de pelear algunos hombres, y lo que conuiene saber el dicipulo. Nada desto hallaran escrito. 55

Cap. III. Dela daga contra espada, no lo è hallado escrito. 56

Cap. IIII. Dela enseñanza del izquierdo, no lo è hallado escrito. 60

Cap. V. De las partes que ha de tener el Maestro.

Fin de la Tabla.

Tercera parte

Como tan deseoso del ajutto desta ciencia desee ver en ella estudiosos, y en esta ciudad de Cadiz he hecho diligencia con todos los diestros que ay, y ha auido como puerto donde concurren los hombres mas experimentados en esta ciencia de todo el mundo, litigando esta verdad con todos, deseando de acertar, y hasta agora a todos ha satisfecho este modo de enseñanza, haziendoseles nuevo nunca visto.

No le parezca al mas auilado, que esto se ha hecho a escôdidas, y que no se ha litigado con el mismo dueño desta ciencia, el qual sabe que esto que sigo es lo mejor que ha podido descubrir en el arte, y que solo sera su dicipulo el que siguiere este libro, y enseñanza, y yo confieso ser sacado de su ingenio, y para ello cito partes, y libro donde se ha escrito confessando nuestro autor ser lo mejor. Este libro he escrito muy moralmente a titulo que lo puedan entender todo genero de profesores deste arte, por ser ello tan dificultoso, y los mas Maestros que tican en escuelas publicas, y sacan los juegos a las plaças son hombres de pequeño estudio: y me parece que el sabio tambien hallara lo q conuenga, recibiendo mi buen deseo de acertar, y assi perdonaran los yertos q en el hallaren, que en el tercero, que prometo dar bien presto, trataré de realçarle lo mas que pudiere de ajutto, lenguaje, y filosofia.

LAVS DEO.



Die 14 mensis 7bris